

adiós

Nº 158 • Año XXVII
Enero-Febrero 2023

cultural

Cine
El genio
'negro' de
Azcona
con Ferreri

LOS MUERTOS
NO SE TOCAN,
NENE.



¿Cómo se refieren los **médicos** a la muerte?

852 alumnos siguieron el curso sobre el suicidio y su contexto cultural de UNED Pontevedra y Funespaña

La OMS cifra en **15.000** el número de personas que han muerto por calor en 2022 en Europa, 4.000 en España

Más de **22 millones** de personas tienen su funeral y entierro pagado a las aseguradoras en España

Llana negra de Elisabet Terri gana el II festival de cortometrajes
Visualízame en tu memoria

Wilko Johnson,
el guitarrista que arrebató
9 años a la muerte

 **Almudena**
seguros | GRUPO GES

Contigo,
cuando más nos necesitas



www.almudenaseguros.es

“El concurso de cementerios evidencia nuestro **COMPROMISO** con las personas y la sociedad”

ADIÓS CULTURAL
ENTREGÓ LOS
PREMIOS DEL
CONCURSO DE
CEMENTERIOS A
ALCALDESAS Y
CONCEJALES DE
REDONDELA, AVILÉS,
CATRO URDIALES,
BILBAO Y VALENCIA

Empresa

Ramón Llaona,
director
general de
Funespaña
cerró el acto
de entrega de
los premios
en el Palacio
de Linares de
Madrid.



El 22 de noviembre, en uno de los salones del Palacio de Linares, sede de la Casa de América, Adiós Cultural y Funespaña entregaron los premios del VII Concurso de Cementerios de España que convocan desde el año 2014.

El acto fue presentado y conducido por la periodista y locutora Ana Blanco, y contó con la presencia de Alberto Ortiz, presidente de Funespaña y de Panasef; Ramón Llaona, director general de Funespaña;

Jesús Pozo, periodista director de la revista Adiós cultural; directivos del sector asegurador y funerario; así como diferentes personalidades institucionales de los ayuntamientos y cementerios premiados.

Los cinco cementerios españoles ganadores en sus respectivas categorías recibieron sus correspondientes galardones, así como los que quedaron en segunda y tercera posición según la decisión de los diferentes jurados, profesionales del

sector funerario y especialistas en arte, historia, medioambiente y promoción cultural y turística.

Los premios fueron: Mejor cementerío: cementerío municipal de Valencia; Mejor iniciativa medioambiental: cementerío municipal de Bilbao; Mejor monumento: La Losa del Tiempo, en el cementerío municipal La Carriona de Avilés (Asturias); Mejor actividad pública realizada en el cementerío: cementerío de Ballena de Castro Urdiales,

adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Funespaña, Dos SLU
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Elena Bressel, Adéla Kotatkova, Lourdes Cacho Escudero, Roberto Villar, Pedro Cabezuolo, Yolanda Cruz, Eduardo Juárez Valero, Ana Valtierra, Laura Pardo, Ginés García Agüera, Yolanda Cruz, Javier Gil Martín y Javier Fonseca

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN

Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138.
5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU
Todos los derechos reservados.

Contenidos periodísticos producidos por **Candela Comunicación S.L.**

Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXVII
Número 158: Enero-Febrero 2023



Ana Blanco, periodista y presentadora, fue la encargada de conducir el acto de entrega.

La teniente de alcalde y concejala del Área de Salud y Consumo del Ayuntamiento de Bilbao, Yolanda Díez, recogió el premio a la mejor iniciativa medioambiental y el tercero en la sección Mejor Actividad Pública.



La alcaldesa de Redondela, Digna Rivas, recogió el premio a la mejor iniciativa medioambiental de manos de Alberto Ortiz.

(Cantabria), Votación popular de "cementerio más bonito": cementerio de Os Eidos de Redondela (Pontevedra).

La historia del pueblo más pequeño

Abrió el acto el director de la Adiós Cultural, Jesús Pozo, expresando la importancia de este evento en el sector funerario y la mayor importancia que tiene para cualquier

pueblo de España, por muy pequeño que sea, de proteger y cuidar sus cementerios "porque en ese espacio al aire libre y en el que puede pasear cualquier ciudadano está la historia de los hombres y mujeres que hicieron esa comunidad. En cualquier pueblo hay personas que son dignas de ser recordadas, homenajeadas y protagonistas de la historia particular para ser enseñada a las nuevas generaciones".

Pozo valoró y explicó la importancia que tiene cada uno de los premios porque son aspectos culturales, turísticos, patrimoniales y ambientales que representa el progreso y la educación de cada localidad en la que están ubicados". Y sobre el cementerio más bonito, explicó el director de Adiós Cultural, que siempre gana en el que se implican más sus vecinos porque están orgullosos de



Abrió el acto el director de la Adiós Cultural, Jesús Pozo (en la foto de durante su intervención delante de Ana Blanco, presentadora del acto).

Alejandro Ramon, concejal valenciano de Cementerios y Servicios Funerarios, recogió el premio al mejor de España en esta edición de manos de Ramón Llaona.



FOTOS: CHEMA MOYA

ese espacio natural. “Y en España, por suerte, hay miles de cementerios bonitos que pueden ganar nuestro concurso”.

Clausuró el acto Ramón Llaona, director general de la compañía explicando que “en Funespaña creemos que hay que preservar y recuperar el recurso artístico y monumental que tienen los cementerios de España, poner en lugar su papel

en la sociedad por su valor histórico, artístico, demográfico, antropológico, turístico y económico. Además de su lenguaje simbólico, su arquitectura, los paisajes, la botánica o sus personajes ilustres, que nos ofrecen un importante recurso cultural que permite hablar del pasado y del más allá con formas bellas. El sentido de este concurso de cementerios evidencia nuestro

compromiso con las personas y la sociedad”.

Os Eidos

La alcaldesa de Redondela, Digna Rivas, fue la primera en recoger el premio al cementerio ‘más bonito’. Explicó “la ciudadanía se ha involucrado muchísimo para que ganara Os Eidos. Este premio pone a Redondela en el punto de mira a nivel nacional”, quien también aseguro

que esperan a una importante cantidad de turistas interesados en conocer un cementerio que se remonta a 1870”.

Rivas explicó que el espacio ha sido recientemente rehabilitado y “está considerado hoy en día cementerio histórico por la Diputación de Pontevedra y aspira a entrar en la lista de cementerios singulares de Europa. La sepultura más antigua es de 1860 y la más moderna de 1988. Actualmente, este cementerio ya no tiene capacidad para acoger a más defuntos”.

Bilbao

La teniente de alcalde y concejala del Área de Salud y Consumo del Ayuntamiento de Bilbao, Yolanda Díez, recogió el premio a la mejor iniciativa medioambiental y el tercero en la sección Mejor Actividad Pública.

“En el Ayuntamiento de Bilbao y en el Área de Salud y Consumo y Bilbao Zerbitzuak nos sentimos emocionados y agradecidos, pero, sobre todo, nos sentimos orgullosas y orgullosos de este reconocimiento porque premia el interés histórico, social, artístico y patrimonial de nuestro Cementerio de Bilbao y su capacidad tractora en la capital”, dijo Díez.

“Nosotros intervenimos en lo local para influir en lo global. Entendíamos que el cementerio de Bilbao tenía que ser sostenible y estamos alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Y es verdad que hoy, que es tan importante la energía tenemos una reducción de un 50 por ciento del gasto eléctrico, una flota de coches totalmente eléctrica y homenajeamos así a la segunda ciudad de Bilbao, esa ciudad de recuerdos de nuestros antepasados y de la gente que ha hecho posible la ciudad que hoy tenemos”.

Castro Urdiales

La concejala de Turismo y Patrimonio del Ayuntamiento de Castro Urdiales, Rosa Palacio, recogió el galardón en la categoría de ‘Mejor Actividad Pública’. La edil destacó



el “honor que supone recoger este premio que demuestra que el trabajo bien hecho da sus frutos, y que este reconocimiento avala el esfuerzo que hay detrás de su concejalía, por promocionar el cementerio de Ballena. El Ayuntamiento ha realizado numerosas actuaciones divulgativas del patrimonio arquitectónico del Cementerio de Ballena y en este caso se ha valorado el esfuerzo y la capacidad de romper las barreras lingüísticas, con la mejora gracias, a las tecnologías desarrollando video guías en Lengua de Signos y promoviendo la inclusividad de la difusión de su historia social, de su patrimonio y su valor como Bien de Interés Cultural”, ha destacado Palacio.

Desde el 2019, la concejalía de Turismo y Patrimonio “se ha volcado en crear una red de accesibilidad de la información cultural y turística, centrándose no sólo en la señalética o planos hápticos, sino también en crear espacios, y museos más accesibles, promoviendo el turismo inclusivo y trabajando en los Objetivos de Desarrollo Sostenible”.

La Carriona

Por su parte, la alcaldesa de Avilés, Mariví Monteserín, y el artista Carlos Suárez, recogieron el premio al “Mejor monumento” concedido a

La alcaldesa de Avilés, Mariví Monteserín, y el artista Carlos Suárez, recogieron el premio al “Mejor monumento” concedido a la escultura “La losa del tiempo” instalada en el cementerio de La Carriona. Entregó el premio Ana Valtierra, doctora en Arte y miembro del jurado.

la escultura “La losa del tiempo” instalada en el cementerio de La Carriona.

Mariví Monteserín ha señalado que “con la ‘Losa del tiempo’ pretendemos rendir homenaje a las víctimas de la Guerra Civil. Es un espacio ubicado en un espacio singular de profundo recogimiento, el antiguo osario del cementerio, que nos permite percibir el silencio como el paso previo a la palabra, la reflexión y el entendimiento. Es un contra-monumento porque no busca el enaltecimiento de ninguna parte sino la reflexión conjunta ante unos sucesos que nuestro país nunca debe repetir”. Añadió la alcaldesa avilesina que “es una obra que nos obliga a reescribir el discurso museográfico de nuestro cementerio, de esas obras maestras de la escultura asturiana, centradas entre los años 1890 y 1940. Pasamos ahora, con la ‘Losa del tiempo’ a la incorporación del arte contemporáneo”.

Por su parte, Carlos Suárez declaró que “es una enorme satisfacción poder presentar un proyecto de mi ciudad, Avilés, en la Casa América y recibir este premio. Quiero agradecer especialmente al Ayuntamiento de Avilés, a la alcaldesa, la confianza que depositó en mi para desarrollar la ‘Losa del tiempo’. Es



La concejala de Turismo y Patrimonio del Ayuntamiento de Castro Urdiales, Rosa Palacio, recogió el galardón en la categoría de 'Mejor Actividad Pública'. Entregó el premio Cristina de Gregoria, directora de Marketing y Comunicación de Funespaña.



mejor de España, el Cementerio General de Valencia. Ramon explicó que este lugar tiene un papel protagonista en la ciudad, “desde su vertiente histórica y patrimonial como en cuanto a los nuevos retos que afronta la ciudad, como por ejemplo la transición energética en un contexto de emergencia climática”. Ramón mencionó la instalación de hasta 7.000 placas fotovoltaicas en este lugar, así como “las rutas del silencio, que hacen valer la historia que nos ha hecho llegar hasta hoy día”, y el éxito de la urna árbol como opción para los vecinos.

Al finalizar el acto de entrega de los premios, ha tenido lugar un cóctel posterior en la sala Embajadores, antiguo salón de baile del Palacio de Linares.

Desde la primera edición del concurso, en 2014, este Concurso de Cementerios de España se ha convertido en uno de los eventos culturales más importantes del sector funerario y en un referente para los ayuntamientos, que llevan años priorizando el cuidado de sus cementerios y promoviéndolos como espacios integrados en la ciudad que merecen ser visitados. La iniciativa busca reconocer el interés histórico, social, artístico y patrimonial de los cementerios españoles.

Funespaña y la revista “Adiós cultural” han realizado una importante labor de concienciación a la ciudadanía sobre la importancia patrimonial que albergan los recintos. Como resultado de la enorme repercusión mediática de las anteriores convocatorias, han conseguido fomentar los cementerios como recursos turísticos en los pueblos participantes, para reivindicarlos como lugares llenos de vida y del recuerdo de la gente que los habitó.

un proyecto que nos ha llevado varios años de trabajo, complejo... Y al final generamos un espacio de memoria y reflexión que queremos compartir con todos los avilesinos”.

‘La losa del tiempo’ es un monumento de reflexión y memoria en recuerdo de las víctimas de la Guerra Civil y el franquismo, un proyecto escultórico obra de Carlos Suárez, que cuenta con la colaboración documental y artística de Jaime Luis Martín y Pablo Martínez Corral.

El Palacio de Linares fue el lugar escogido por Funespaña este año para la entrega de premios del Concurso de Cementerios.

Se configura como un espacio de recogimiento simbolizado por sillas; unas rotas en memoria de las víctimas, y otras nuevas como representación del diálogo. Todo ello se sitúa bajo y en torno a una losa de acero, el símbolo de una villa siderúrgica.

Valencia

Alejandro Ramon, concejal valenciano de Cementerios y Servicios Funerarios, recogió el premio al

Mapfre dio a conocer en octubre pasado su estrategia en el seguro de decesos: innovación, atención psicológica y un público más joven.

Acompañar a las familias y solucionar los múltiples trámites que se ocasionan por un fallecimiento es el objetivo de cualquier seguro de decesos. Mapfre, desea adecuar este tipo de pólizas a la evolución de los tiempos y ofrece novedades en la tarificación y variedad de servicios.

Uno de los más destacables es el que aborda el apoyo psicológico, no tan sólo durante el sepelio, sino como una ayuda continua para el asegurado en su día a día. Se trata de una atención psicológica online ilimitada y gratuita a través de Savia, plataforma de telemedicina de Mapfre, para la gestión del estrés, ansiedad, problemas de pareja, duelo, trastornos de alimentación, TDAH y otras muchas patologías.

En 2021, alrededor de 22 millones de españoles contaba con un seguro de decesos, liderando el ranking de productos asegurados no obligatorios, según datos de Icea, servicio de estadísticas y estudios del sector seguros.

A pesar de que no es agradable pensar en el día de nuestra partida definitiva, tener facilitadas las gestiones para cuando llegue ese momento puede ayudar a nuestros seres queridos a sobrellevar el proceso que, además de la carga emocional, conlleva un sinnúmero de trámites, así como un elevado coste económico. Según los datos recogidos por la entidad, sólo las necesidades de traslado y enterramiento básico pueden suponer entre 3.500 y 6.000 euros, “variando mucho según la localidad”, según detalla la subdirectora de Negocios de Decesos.

Este tipo de pólizas, al igual que la propia industria aseguradora, no para de evolucionar hacia diferentes vertientes, apoyándose en las nuevas tecnologías y tomando conciencia del panorama social actual. Mapfre presenta su nueva estrategia comercial en decesos con el objetivo de convertirse en la asegura-

Seguro de DECESOS

MAPFRE APUESTA POR LA INNOVACIÓN, ATENCIÓN PSICOLÓGICA Y UN PÚBLICO MÁS JOVEN

Empresas

Raquel Del Amo Álvarez, subdirectora de Negocios de Decesos, durante la presentación a la Prensa de la nueva estrategia de la compañía.



CHEMA MOYA

dora de referencia en España en los próximos años.

Asistencia familiar y testamentaria

La propuesta de renovación del seguro siempre incluye servicios funerarios adaptados al deseo de cada asegurado y a las costumbres locales, asistencia a personas (coordinación de las prestaciones, consulta jurídica familiar, tramitación de documentos por fallecimiento), ayuda psicológica, traslados (libre elección del lugar de inhumación y cementerio en España), asistencia en viaje, así como otros gastos extraordinarios. En el ámbito de la

gestión de documentación en vida, la aseguradora facilita realizar múltiples cambios en el testamento sin coste alguno.

En el día a día del asegurado, Mapfre incluye posibilidad de que el tomador y sus familiares consulten cualquier duda a un profesional a través de un chat médico disponible las 24 horas, video consultas médicas inmediatas y el servicio “Tu médico te llama”, que facilita acceder a un profesional en 15 minutos desde cualquier lugar del mundo. Y que, tras la consulta, pueda prescribir una receta electrónica en caso de necesidad.

Al adquirir una póliza se accede

Elena Bressel



a cerca de una treintena de servicios para facilitar la vida de los asegurados que abarca temas como un estudio biomecánico de la pisada, “ahora que la gente realiza más ejercicio como el running”, apunta Del Amo. Entre los mismos se puede acceder a un novedoso servicio de cobertura para las mascotas, que incluye desde un servicio acompañamiento de los animales hasta un consultorio veterinario.

Tratamiento personalizado

Ajustar las tarifas a los distintos tramos y circunstancias vitales de los asegurados, quitando la obligatoriedad de un seguro de vida asociado, creando importes para los más jóvenes y dando oportunidad de un pago único a los mayores de 65 años para despreocuparse del incremento de precios ante posibles cambios económicos como la actual inflación; son parte de las adecuaciones de este tipo de seguros a la realidad social.

La póliza de pago único pen-

En el día a día del asegurado, Mapfre incluye posibilidad de que el tomador y sus familiares consulten cualquier duda a un profesional a través de un chat médico disponible las 24 horas

sada para mayores de 65 años no precisa de una declaración de salud y puede contratarse sin límite de edad, “hemos tenido un nuevo cliente con 103 años”, comenta Raquel Del Amo. En este caso, la persona asegurada no abonará más recibos adicionales y queda garantizada la prestación de servicio con todos los gastos incluidos.

Además, Mapfre cuenta con la única tarifa plana del mercado por edad, aplicando precios competitivos propias de edades avanzadas a edades menores, cuyos costes de mercado suelen ser más altos al incluir el abono anticipado de las inflaciones futuras.

Según explica Raquel Del Amo, “Mapfre está trabajando en la prestación de diferentes servicios funerarios que tienen en cuenta los ritos religiosos específicos para cada comunidad, así como la innovación en la utilización de las cenizas para crear objetos que permanezcan como recuerdos en la familia: dia-

mantes, árboles o relicarios, entre otras opciones”.

Tras la pandemia, la sociedad ha tomado mayor conciencia de que la muerte puede sobrevenir en cualquier momento. Aunque la probabilidad se incrementa con la edad, se ha hecho más visible que, en realidad, la única premisa es estar vivo. En este sentido, la propuesta de Mapfre es realizar un adecuamiento de sus servicios a las diferentes edades y, al mismo tiempo, cumplimentar otras necesidades vitales con la idea de ampliar el mercado de estos servicios a través de una continua labor de innovación.

El objetivo de la compañía es conseguir un tratamiento personalizado, ofreciendo la posibilidad de contratar y abonar exclusivamente los servicios que necesite, desechando aquellos que no sean elegidos. En definitiva, adecuarse al cliente y sus circunstancias personales.

Descubra toda nuestra gama de vehículos fúnebres



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios



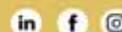
Fúnebres de Servicios

Fúnebres de Recogidas



Descarga el nuevo catálogo de fúnebres Bergadana

www.bergadana.com



El Colegio de Psicología de Bizkaia pide atender de forma integral la atención al **DUELO PERINATAL**

Osakidetza reforzará los protocolos de actuación para reforzar la atención a los afectados por el duelo perinatal, el ocasionado por las pérdidas de vida que ocurren en cualquier momento de la gestación, parto o postparto, una realidad que en muchos casos está “invisibilizada”. Así lo acordó el pasado 7 de noviembre el Parlamento Vasco. Por su parte, el Colegio de Psicología de Bizkaia ha emitido un comunicado el pasado 23 de noviembre en el que dice que se ha puesto en contacto con las diferentes formaciones políticas implicadas para ampliar la propuesta no de Ley para atender de forma integral el duelo gestacional, perinatal y neonatal en Osakidetza.

Según los datos ofrecidos por los grupos firmantes, a nivel estatal mueren en periodo perinatal, desde la semana 22 de gestación hasta los 28 días de vida, alrededor de 2.500 bebés al año.

Sin embargo, en esta cifra no se tienen en cuenta ni las muertes neonatales a partir del día 28 de vida, ni las interrupciones voluntarias y legales del embarazo, ni las muertes gestacionales en embarazos del primer y del segundo trimestre, cuyas cifras son mucho más elevadas. Así, se estima que, en total, el 25 % de los embarazos, uno de cada cuatro, no termina con un bebé en brazos.

Papel importante de los sanitarios

Los grupos subrayan que los profesionales sanitarios tienen un papel importante para que las personas afectadas puedan sobrellevar el duelo de la forma más sana posible y para ello deben estar “debidamente formados”. Recuerdan que Osakidetza ha desarrollado distintas iniciativas en este aspecto como la puesta en marcha en 2004 del programa pionero “Brazos Vacíos” en la Red de Salud Mental de Álava pero señalan que muchas parejas no han tenido acceso al mismo y que tampoco se ha implementado en los otros dos territorios vascos.

Así, en la proposición no de ley aprobada se insta a Osakidetza a profundizar con la formación de todo el personal implicado en la atención “desde una perspectiva de humanización y sensibilización” del sistema y del trato con el objetivo de acompañar e informar a las familias y valorar, en su caso, la creación de grupos terapéuticos o programas estables. El Parlamento pide que se implante un único protocolo o guía unificada en Osakidetza para atender de forma integral a las personas que sufren estos duelos y deberá garantizar la coordinación entre áreas y niveles asistenciales para que todos tengan notificación del suceso y promuevan citas de seguimiento en atención pri-

Actualidad



maria, ginecología y obstetricia y salud mental. También se reclama que se garantice la intimidad y el tiempo necesario en la atención de las personas que acaban de sufrir este tipo de pérdidas mediante la adaptación de espacios en los hospitales de Osakidetza, evitando la atención en el área de maternidad. Asimismo, se insta a preparar a las familias para la despedida del bebé fallecido, ofreciendo información y opciones así como apoyo psicológico a las personas afectadas y a su entorno afectivo directo.

En la proposición no de ley se reclama a Osakidetza que realice campañas de sensibilización, principalmente en torno al 15 de octubre, el Día Internacional de la Concienciación del Duelo Gestacional, Perinatal y Neonatal.

Más propuestas del Colegio de Psicología de Bizkaia

Por su parte, el Colegio de Psicología de Bizkaia ha emitido un comunicado el pasado 23 de noviembre en el que dice que se ha puesto en contacto con



FOTOGRAFÍA REVISTA ADIÓS CULTURAL/CHEMA MOYA

las diferentes formaciones políticas implicadas para ampliar la propuesta no de Ley para atender de forma integral el duelo gestacional, perinatal y neonatal en Osakidetza.

En la nota, el COP Bizkaia entiende “primordial la formación del personal implicado, la implantación de un protocolo o guía unificada en toda la red de la salud pública vasca, así como la prestación de servicio de apoyo psicológico”. También solicita la “incorporación de representantes del Colegio bizkaino” en el diseño de esta iniciativa que aplauden por el vacío que llena.

Los y las profesionales de psicología tienen conocimiento del comportamiento humano, siendo así competentes y válidamente formados para lograr una comunicación ética y compasiva que permita una comunicación efectiva, factor crítico en la relación profesional-paciente durante el proceso de duelo. La unión de compasión y comunicación pueden tener un efecto beneficioso en el dolor de una familia, por lo que

Es muy importante que la persona doliente sienta justificado el torbellino de emociones que le abruma si queremos salvaguardar su bienestar emocional presente y futuro

es muy importante que la persona doliente sienta justificado el torbellino de emociones que le abruma si queremos salvaguardar su bienestar emocional presente y futuro.

“Esta formación del personal implicado no sólo tendrá un efecto en el momento, sino que permitirá asentar recursos emocionales que permitan una mejor gestión del duelo y una menor desconfianza, ansiedad y temor en caso de producirse nuevos embarazos”, apuntan desde el Colegio bizkaino.

El COP Bizkaia explica cómo existen iniciativas de apoyo a la salud mental perinatal en Osakidetza, pero son experiencias aisladas no siempre presentes en la cartera de servicios en todos los dispositivos asistenciales de la salud pública en Euskadi, por lo que entienden “necesario avanzar para establecer un protocolo y guía unificada que garantice dicha prestación sanitaria”. Además, consideran que “esta guía debe contar con sus profesionales para su elaboración por ser profesionales en

la materia”, debiendo incluirse en los grupos de trabajo o comisiones que se establezcan e insisten en que el COP dispone ya de un Grupo de Trabajo de Psicología Perinatal que podría ser referente para la elaboración del protocolo o guía”.

La psicología perinatal, como rama de la psicología

El comunicado de los psicólogos explica que la psicología perinatal, como rama de la psicología, se centra en todos los aspectos psico-afectivos relacionados con la concepción, el embarazo, parto, postparto y crianza temprana. Algunos temas específicos que trata son: la depresión y la ansiedad durante el embarazo, el miedo al parto, partos traumáticos, la pérdida del bebé, la vinculación con el bebé o el establecimiento de un apego seguro, así como el duelo perinatal. Esta atención psicológica puede prestarse a través de la Psicología de Enlace y/o Interconsulta en los Hospitales y programas asistenciales de Osakidetza.



ARCHIVO

EL SUICIDIO ya es principal causa de muerte en jóvenes de entre 15 y 29 años en Andalucía

El suicidio se ha convertido en la principal causa de muerte entre personas de entre 15 y 29 años en Andalucía y la primera no natural en todos los tramos de edad, según la Asociación de Profesionales de Prevención y Postvención del Suicidio, Papano, que ha participado en Cádiz en un encuentro con familiares supervivientes por suicidio de un ser querido, Ubuntu.

En declaraciones a los perio-

Actualidad

distas antes de comenzar estas jornadas, el presidente de Papano, Daniel López, recordó que la pandemia ha traído un repunte de los casos, con cifras de suicidio no registradas hasta ahora como los 3.941 contabilizados oficialmente en el último año, de los que casi 800 ocurrieron en Andalucía.

“El tercer sábado de noviembre celebramos el Día Mundial de los supervivientes por sui-

cidio de un ser querido, y que reúne a los que han sufrido la cara más dramática, cuando ya no se puede hacer nada”, ha detallado. Ubuntu, asociación nacida en Cádiz en 2019 para atender a estas familias afectadas por un suicidio, ha conseguido reunir ya a 60 socios con grupos de ayuda en todas las provincias, e, incluso, fuera de Andalucía. Su portavoz, Rosario Benegas, quien sufrió la pérdida de su hijo de 22

años, cree que este día y estas jornadas ayudan a dar visibilidad a una realidad que durante muchos años “ha estado invisibilizada por el estigma y el tabú”, como ella ha reconocido, porque “llegué a pasar dos años sin poder decir la palabra suicidio”.

Los grupos de ayuda en cada provincia ayudan a sobrellevar este duelo, “que es distinto a todos los demás”, según Benegas, porque “al dolor por la pérdida, se suma la culpa, la vergüenza y el peso del qué dirán”, de ahí que considere que “hablar sobre estos temas ayuda a salvar vidas”. Tras haber logrado la activación de un teléfono, el 024, de atención a la conducta suicida, la principal reclamación de Papageno y Ubuntu es un plan nacional de prevención del suicidio para toda España.

“La salud mental sigue siendo una asignatura pendiente”, ha dicho Daniel López, y anima a las administraciones y a los medios de comunicación a seguir poniendo el foco en este problema, que sigue aumentando con un incremento de un 37 %, según datos aportados en esta jornada procedentes del 061, de llamadas con amenazas suicidas. Otro problema que está aumentando, según Papageno, es el incremento de las autolesiones en jóvenes, como en su día surgieron las alertas por las adicciones o los trastornos alimentarios. Ubuntu, que ha realizado una ofrenda floral en memoria de los fallecidos en la plaza de España de Cádiz, ha pedido también que se refuerce el personal de psicólogos y psiquiatras en la sanidad pública, para que la prevención sea la principal arma con el que reducir las cifras de muertes.

+INFO

<https://extension.uned.es/actividad/idactividad/27540>

#HablemosdelSuicidio

<https://www.youtube.com/playlist?list=PLTHVtxmBudMDEWPAKL1rZQgxLCAWMEuS>

Más de 22 millones de personas tienen su funeral y **ENTIERRO PAGADO** a las aseguradoras en España



JESÚS POZO

En la fotografía, cementerio de San José, Níjar (Almería).

El seguro de decesos goza de una amplia aceptación en España. Más de 22 millones de personas tienen su sepelio cubierto en el país. O lo que es lo mismo, un 47% de la población. Esta es una de las conclusiones del informe El seguro de decesos en 2021, elaborado por Estamos Seguros, la iniciativa de divulgación de la cultura aseguradora puesta en marcha por UNESPA.

Según la información facilitada por la organización empresarial a los medios de comunicación a finales de octubre, las provincias donde este servicio tiene una mayor aceptación son Cádiz, Ávila, Badajoz y Ciudad Real. En cada uno de estos territorios, siete de cada 10 ciudadanos tienen su entierro asegurado. Los lugares donde la gente es menos propensa a asegurar su adiós definitivo son la ciudad autónoma de Melilla y las provincias de Soria, Teruel y Huesca. Sin embargo, incluso en

estas demarcaciones, una de cada cinco personas tiene un seguro que se ocupará de los trámites tras su fallecimiento.

El seguro de decesos destaca por ser un producto de carácter familiar. Una misma póliza suele dar cobertura a varias generaciones de una misma familia. Esto se hace patente echando un vistazo a los tramos de edad de los asegurados. La mitad de las personas de más de 50 años tiene un seguro de decesos en España y, en edades particularmente avanzadas, son casi el 60%. Pero es que, además, un tercio de los adolescentes y el 40% de los veinteañeros cuentan con esta protección.

Un vistazo al tipo de municipio donde residen los asegurados de decesos muestra cómo este producto goza de mayor aceptación en los municipios de entre 10.000 y 100.000 habitantes. Es decir, en pueblos grandes y ciudades pequeñas.

La OMS cifra en 15.000 el número de personas que han **FALLECIDO POR CALOR** en 2022 en Europa, 4.000 en España

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que al menos 15.000 personas han fallecido específicamente por el calor en Europa en 2022, casi 4.000 de ellas en España. Además, las autoridades sanitarias han informado de más de 1.000 en Portugal, más de 3.200 en el Reino Unido y alrededor de 4.500 en Alemania durante los tres meses de verano. Así, el estrés térmico, cuando el cuerpo no puede enfriarse, es la principal causa de muerte relacionada con el clima en la región europea. Las temperaturas extremas también pueden agravar las enfermedades crónicas, como las cardiovasculares, respiratorias y cerebrovasculares, y las relacionadas con la diabetes, informa EP.

La Región Europea acaba de arrastrar el verano más caluroso y el agosto más caluroso jamás registrado, según el Servicio de Cambio Climático Copernicus de la Unión Europea. “Además de las altas temperaturas, hemos luchado contra devastadores incendios forestales en toda la Región que han provocado las mayores emisiones de carbono desde 2007, han contaminado nuestro aire, han matado a muchas personas --incluyendo, en muchos casos, a los intervinientes de primera línea en los servicios de emergencia--, han desplazado a muchas más y han destruido grandes extensiones de terreno para varios

años”, afirman desde el organismo sanitario de las Naciones Unidas.

Se espera que esta estimación aumente a medida que más países informen sobre el exceso de muertes debidas al calor. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (INSEE) de Francia informó de que entre el 1 de junio y el 22 de agosto de 2022 murieron más de 11.000 personas más que en el mismo periodo de 2019, el último año antes de la pandemia de COVID-19. El INSEE sugirió que estas cifras “probablemente se explican por la ola de calor que se produjo a mediados de julio, tras un episodio inicial de ola de calor ya a mediados de junio”.

Las temperaturas en Europa se han calentado considerablemente durante el periodo 1961-2021, a un ritmo medio de unos 0,5 °C por década. Se trata de la región que más rápido se calienta, según un informe presentado esta semana por la Organización Meteorológica Mundial (OMM). Las temperaturas extremas fueron la causa de la pérdida de más de 148.000 vidas en la región europea en los 50 años anteriores. En solo un año desde entonces, se han perdido al menos otras 15.000 vidas.

En 2021, los fenómenos meteorológicos y climáticos de gran impacto provocaron cientos de víctimas mortales y afectaron directamente a más de medio millón

Actualidad

Las temperaturas extremas también pueden agravar las enfermedades crónicas, como las cardiovasculares, respiratorias y cerebrovasculares, y las relacionadas con la diabetes

de personas. Alrededor del 84 por ciento de estos eventos fueron inundaciones o tormentas.

“Estos impactos en la salud que los habitantes están experimentando ahora con un aumento de 1,1°C en la temperatura media mundial son sólo una muestra de lo que podemos esperar si la temperatura aumenta 2°C o más en comparación con los niveles preindustriales”, advierten. “Esto debería hacer sonar la alarma sobre nuestro futuro bajo un clima cambiante”, añaden.

En las próximas décadas, la creciente exposición y vulnerabilidad a las olas de calor y otros fenómenos meteorológicos extremos provocará más enfermedades y muertes, a menos que los países adopten medidas de adaptación y mitigación verdaderamente drásticas para hacer frente al cambio climático.

La adaptación significa hacer que los sistemas sanitarios y las sociedades estén preparados para afrontar el futuro. Por ejemplo, los planes de acción en materia de salud por el calor son cruciales para la adaptación al cambio climático, protegiendo a las comunidades



ARCHIVO

sostenibles y con bajas emisiones de carbono. “Podemos hacer nuestra parte garantizando que el cambio climático se integre, internalice e institucionalice plenamente en nuestros sistemas sanitarios, acelerando la prestación de una asistencia sanitaria sostenible y con cero emisiones para mejorar la salud individual, social y planetaria”, proponen.

También sugieren abogar por políticas de mitigación que reduzcan las emisiones y produzcan múltiples beneficios para la salud y la sociedad, abordando simultáneamente el cambio climático y la contaminación atmosférica, que se calcula que mata a 550.000 personas al año en la región, de un total mundial estimado de 7 millones. “A nivel individual y comunitario, todos debemos reducir sustancialmente nuestras emisiones de carbono mediante modelos de producción y consumo más sostenibles, y adoptando una transición completa y rápida hacia energías limpias y renovables. Tenemos la tecnología, pero tenemos que encontrar la manera de que sea accesible a todos los países y de que se aplique rápidamente”, finalizan.

de las muertes y enfermedades relacionadas con el calor. Más de 20 países de la región cuentan con planes de salud frente al calor. “Aunque esto es alentador, no es suficiente. Para que los planes sean eficaces, necesitamos una fuerte coordinación y cooperación intersectorial. Si estamos mejor

preparados para una Región más calurosa, salvaremos muchas vidas”, explican desde la OMS.

La mitigación significa ir más allá de la preparación para los impactos del cambio climático y ser parte de la solución. Para la OMS, los sistemas de salud y las sociedades deben ser resistentes al clima,



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



¿Cómo se refieren **LOS MÉDICOS** a la muerte?

Durante milenios, la mayoría de los humanos aceptamos la muerte como una parte natural del proceso vital. Estábamos reconciliados con ella y celebrábamos conjuntamente rituales que integraban este fenómeno biológico en la vida colectiva. En la Europa monoteísta medieval, por ejemplo, la muerte era un hecho cotidiano que se tendía a interpretar como una liberación de las cargas de la vida física. Tras ella, nuestra alma podría acceder a un estadio superior.

Pero la perspectiva ha cambiado. El auge de las ideologías humanistas ha convertido al individuo en objeto de culto, en el centro del Universo tal y como ahora lo percibimos. En la sociedad occidental actual tendemos a ver la muerte como una interrupción inesperada de todo lo que la ha precedido, más que como una parte inexorable y previsible del ciclo vital.

La muerte, sobre todo si es repentina y no se trata de una persona muy anciana, suele considerarse como un acontecimiento trágico del que se habla poco o nada y, en todo caso, con una cautela especial.

Morimos en hospitales

La medicina, la higiene, el desarrollo científico en general y, sobre todo, la sanidad como institución intervienen decisivamente en nuestra percepción del final de la vida. La muerte desaparece de la vida cotidiana y se esconde detrás de las paredes de los centros sanitarios. Muchas personas mueren solas y

abandonadas en los hospitales u otras instituciones y, en el mejor de los casos, sus cadáveres hacen una breve estancia en un aséptico tanatorio justo antes de ir al cementerio o al crematorio.

Los miembros de las sociedades occidentales nos sentimos incómodos –en diferentes grados y de maneras diversas, claro está– a la hora de hablar sobre la muerte y, por tanto, tendemos a evitar las palabras que se relacionan directamente con ella y a desarrollar y usar eufemismos en cada una de nuestras lenguas.

Ni siquiera los ámbitos sanitarios, con una intensa especialización profesional y un alto grado de familiarización con el final de la vida, escapan a esa tendencia a suavizar el efecto que provoca hablar o escribir sobre la muerte. A menudo es el personal médico mismo quien, a pesar de su formación profesional, necesita recurrir a un lenguaje indirecto para poder asumir el impacto emocional de los pacientes que mueren estando a su cargo.

Los forenses dicen “morir”, los médicos dicen “expirar”

En nuestra investigación, además de los eufemismos generales que los profesionales sanitarios pueden usar en la comunicación con pacientes y familiares, hemos analizado el uso de léxico técnico para referirse a la muerte. Nos hemos centrado en los géneros de los casos clínicos académicos (dirigidos a un público profesional

especializado) y de los casos clínicos literaturizados o cuentos clínicos (dirigidos al público general y con características literarias y de divulgación científica).

En los casos clínicos académicos, hemos encontrado un tratamiento diferenciado de la muerte entre aquellos que la tienen como objeto de estudio y los que estudian una enfermedad o un tratamiento y donde la muerte aparece como un acontecimiento más, pero no necesariamente el principal.

Dentro del primer grupo de textos, a menudo pertenecientes a la medicina forense, predomina el uso sin eufemismos de la palabra muerte, que suele aparecer ya en el título.

En el segundo grupo, en cambio, la muerte no es el objetivo de la presentación, sino una circunstancia sobrevenida que no aparece nunca en el título y a la que se refiere con eufemismos como “expirar”.

Este eufemismo no tiene ningún significado específico, ni aporta ninguna información extra, aparte de que el paciente haya muerto. En la mayoría de los textos en que se usa, no se trata de la muerte súbita de un paciente que acaba de llegar al hospital, sino más bien de casos seguidos de muy cerca y durante un tiempo por los profesionales sanitarios, que han estado haciendo pruebas, diagnósticos, medicaciones, operaciones u otros tratamientos.

Por lo tanto, es un proceso de seguimiento y de lucha por la vida del paciente, durante el cual su estado empeora y, finalmente, acaba con la muerte.

Exitus:

¿terminología o eufemismo?

Uno de los tecnicismos más recurrentes para representar la muerte en los casos clínicos es la palabra exitus (una abreviación de la locución latina exitus letalis). A primera vista, referirse a la muerte como exitus podría parecer únicamente un eufemismo sofisticado, sobre todo para un lector ajeno al mundo médico. Pero se trata de un latinis-

Salud

Adéla
Kotatkova



Sala de autopsias y tanatopraxia de un tanatorio de Madrid.

JESÚS POZO

la práctica desaparición de la palabra muerte de estos textos.

La muerte en la literatura divulgativa

Tanto cuando la mencionan como cuando se refieren a ella con eufemismos o tecnicismos, los casos clínicos académicos que hablan de la muerte no la cuentan, sino que informan de ella. Es decir, que la abordan en términos lo más objetivos posible, sin concesiones literarias de ningún tipo.

Obviamente, la estrategia utilizada en los casos clínicos literaturizados es totalmente diferente. Los pacientes se convierten en personajes –anónimos o disfrazados bajo nombres ficticios– que necesitarán todo tipo de caracterizaciones para dar vida a un texto literario. Y en este contexto, el autor no puede dejar pasar la muerte como un elemento que añadirá dramatismo al texto.

Cuando Oliver Sacks, por ejemplo, nos cuenta el caso de Bhagawhandi, una chica india de diecinueve años con un tumor maligno en el cerebro, nos encontramos ante una narración con profusión de recursos literarios y un estilo que podríamos calificar incluso de poético. En ella se reproduce una metáfora, utilizada por la paciente y continuada por los demás personajes, según la cual la muerte sería un viaje de regreso a la India.

Sin duda, esta manera de contar la muerte quiere provocar emociones. Así, la muerte se convierte en un recurso al servicio de la estilística y de literatura, en un acontecimiento que se cuenta para causar un determinado efecto en los lectores.

En definitiva, si los casos clínicos académicos tienden a informar de ella en un tono aséptico y evitan llamarla por su nombre, en los literaturizados este acontecimiento se convierte en un elemento de desarrollo dramático. Solo los forenses abordan explícitamente la muerte, a menudo ya desde el mismo título de sus informes, y no rehúyen llamarla por su nombre.

Adéla Kotatkova es investigadora postdoctoral Margarita Salas (Filología), Universitat Jaume I. Este artículo fue publicado originalmente en *The Conversation*.

Este artículo se enmarca en los proyectos de investigación “La construcción discursiva del conflicto:

territorialidad, imagen de la enfermedad y las identidades de género en la literatura y en la comunicación social” (FFI2017-85227-R), del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Gobierno de España, y “Análisis crítico de las estrategias narrativas con aplicación preferente al ámbito

sociocultural valenciano contemporáneo” (UJI-B2021-22), de la Universitat Jaume I. La autora recibe financiación del Ministerio de Universidades y de la Unión Europea (NextGenerationEU), mediante un contrato postdoctoral Margarita Salas de la Universitat Jaume I.

mo que se refiere a la muerte como resultado de una enfermedad, especialmente cuando se produce en instalaciones de un hospital, que asume las responsabilidades legales que se derivan.

Por tanto, el término, además de referirse a la muerte, también contiene en su significado una alusión a las circunstancias (en el transcurso de una enfermedad) y el espacio (el hospital) en que se ha producido, además del asunto de las repercusiones legales. Cuando la muerte se convierte en exitus es porque la ha presenciado y la describe un profesional sanitario.

Es difícil dibujar la frontera entre el uso eufemístico de los tecnicismos y la pulsión de emplearlos por exigencias del registro. Los casos clínicos son publicaciones en las que se espera de los médicos un registro formal y técnico. ¿Están empleando exitus por muerte de la misma manera que dicen xerostomía en lugar de boca seca? ¿O influye también el hecho de que se hable de una persona concreta, más o menos conocida, aunque quede escondida su identidad? Los dos factores se combinan en proporción variable para dar como resultado

No era solo COSA DE MAYORES

De niños, los domingos acudíamos al cine en la capilla de la casa vieja de las monjas. En el primer piso de aquella casa estaba el parvulario y en el tercero la residencia de ancianos, así, que, desde bien pequeños, aprendimos a convivir con el ruido de los bastones, la fatiga, la lentitud de las toquillas y los ataúdes que de vez en cuando subían por aquellas anchas escaleras en busca de un cuerpo. A veces, sucedía, que la muerte llegaba allí en fin de semana y la capilla se convertía en un velatorio en vez de en una sala de cine. Cuando ya, pasamos a la escuela, recuerdo alguna tarde, pocas, en las que nos dejaron salir antes para acudir al funeral de algún niño. La caja era blanca y nuestro duelo era mayor porque comenzamos a ser conscientes de que la muerte no era solo cosa de mayores, que a veces, también sucedía...

En los entierros las mujeres siempre iban detrás del ataúd y los hombres delante y, al llegar

a la puerta del cementerio, ellos hacían dos filas y se quedaban quietos en silencio mientras el sepelio entraba en el camposanto. Para los niños no había costumbre de ir delante o detrás y solíamos corretear, pasar de fila en fila, observar el llanto y el luto, ese vestir de negro, e incluso estar atentos a esas conversaciones raras que se dan en ese último acompañamiento. Después entrábamos dentro y si enterraban en tierra nos quedábamos hasta ver acabado ese montón marrón bajo el que alguien se había rendido al sueño eterno y sobre el que casi siempre, se colocaba una rosa.

En esa convivencia con la muerte descubrimos en el cementerio un lugar en el que aprender a leer y, muchas tardes, a la hora de merendar, las migas de pan iban cayendo sobre las tumbas mientras a los nombres les poníamos rostros, los de las fotografías que les acompañaban. Ese instante, en el que se pusieron frente a un fotógrafo,

Rememoria

Lourdes
Cacho
Escudero



en un estudio, sonriendo, a mí me llamaba mucho la atención, una imagen impresa sobre una tumba de un instante lleno de vida, previo al bolsillo de la cartera de una chica siempre bonita, de un día de boda o de antes de un viaje... A veces pienso que memorizamos los nombres, y poco a poco, fuimos descubriendo pequeñas cosas de cada uno que preguntábamos en casa y nos contábamos allí en tardes de merienda y muertos. En esas tardes de pan con chocolate o chorizo, de resurrección, la osera, así llamábamos al lugar de los huesos, también fue nuestro refugio y adivinar el nombre de los huesos, como pequeños aprendices de médico tomando una lección de anatomía, se convirtió en una costumbre; aquel lugar se supone que contenía los restos de todos los que habían muerto hacía muchos años, incluso en siglos anteriores. "Pues aquí está el abuelo de mi madre, que murió joven-decía uno- A lo mejor este fémur es de él"-decía



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web:www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001



¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡Somos fabricantes!!!



otro- Si el cementerio hubiese sido más grande podríamos haber conocido los nombres de los que vivieron en otros siglos o incluso de los que habían fallecido en el mismo siglo en el que nosotros habíamos nacido, pero en una época de enfermedades que hacía que todos los días tocaran a muerto. Eso también se aprendía pronto, el sonido de las campanas que nos avisaban no solo de que alguien había muerto sino que también nos decían si el fallecido era hombre o mujer. Años más tarde, cuando leí “Réquiem por un campesino español”, de Ramón J. Sender escuché el sonido de todas las campanas...

De ese tiempo de niños, no recuerdo la lluvia, siempre recuerdo el cementerio con sol, una llave grande, de las que se ponían al sereno para curar los

Fotografía de Esteban Escudero realizada en el mismo cementerio, espacio de este relato.

uñeros, en una puerta de madera de un azul desgastado que la mayoría de las veces estaba abierta, o quizás solo lo estuviera en tiempo de todos los santos y la disciplina de la nostalgia me haga pensar que pasábamos allí más tiempo del que en realidad pasábamos. En los días

El sonido de las campanas que nos avisaban no solo de que alguien había muerto sino que también nos decían si el fallecido era hombre o mujer

de las flores yo acompañaba a mi madre a limpiar las tumbas de sus familiares. Preguntaba todo el rato mientras ella frotaba el mármol o la piedra y después hacía una cruz de pétalos de colores en un medio día de luz en el que el cementerio se

llenaba de manos que lo hacían precioso. Había muertos de paso que se habían quedado allí para siempre y a los que uno u otro les ponían un clavel o un crisantemo, y en otros años, hubo un lugar de niños, que se adivinaba por las flores en una de las tapias. También había muertos sin nombre, que habían llegado allí para que les practicaran una autopsia y de los que nunca nadie reclamó su cuerpo. Y panteones de familias importantes cuyos nombres había desgastado esa otra erosión del olvido.

De niños, los domingos acudíamos al cine en la capilla de la casa vieja de las monjas, y a veces nos sorprendía un velatorio que no nos correspondía pero al que entrábamos de puntillas, sin hacer ruido, como si la muerte no fuera con nosotros.

PEQUEÑAS

y grandes

En viaje



Roberto Villar

El niño tenía unos siete u ocho años. Era hijo único y le habían regalado un conejito. No un peluche, uno de verdad, al que llamó Paco. Blanquísimo. El conejito creció a una velocidad alarmante. No tardó en convertirse en un “señor conejo”. Seguía siendo un animal bello, pero, claro, las trastadas que acometía, los cuidados que exigía, los reparos -zonas prohibidas, limpieza, etc.- que había que tener con él se hicieron más exigentes: cada vez reclamaba más atención y tiempo, y los adultos de la casa tenían, cada vez, menos paciencia con él. Hartos de recoger sus abundantes y dispersos excrementos; de lamentar los estropicios que ocasionaba en el taller de confección de pantalones en que a diario trabajaban los padres y vivía el conejo; de lidiar con la agresividad cada día más evidente del animal... El niño, ahora adulto, recuerda risueño cómo el conejo devoró, con exquisito cuidado y fruición, la parte delantera del par de pantuflas -sí, las dos unidades de pantuflas- de su padre. Quizá la acumulación de estas conductas influyó en la decisión. Quizá, también influyó cierta incultura, o tal vez cierta cultura adquirida en el entorno rural y pobre en el que los mayores se habían criado, y que, por entonces ya asentados en un medio urbano, no habían conseguido superar: algunas costumbres, ya se sabe, sobreviven al paso de las décadas. El caso es que los padres del pequeño, después de hacerle creer durante unos días que el conejo se había escapado y perdido por las intrincadas calles del centro de la gran ciudad -calles a las que se lanzó el niño al conocer la noticia-, visitaron la casa de los abuelos paternos del niño, como solían hacer los fines de semana. Él, continuaba compungido y no recibió

el consuelo esperado, ni por parte de los adultos ni, desde luego, por parte de sus primos. Como siempre, la familia bebió y comió los manjares que algunas tías, un tío y la abuela solían preparar. El pequeño disfrutaba especialmente de los entrantes y también lo hizo ese domingo -sin dejar de pensar en su desaparecido amigo de cuatro patas- del pollo y de la variedad de postres. Tardó años en enterarse, y hoy no consigue recordar el momento preciso en que la verdad se desveló en todo su espanto. Los entrantes y los postres eran los habituales, pero el estofado de pollo había sido tan novedoso que ni siquiera había sido un ave lo que había guisado la abuela, sino un fornido ejemplar de la especie de mamífero lagomorfo de la familia Leporidae, conocido vulgarmente como conejo, y que en casa había respondido al nombre de Paco. Más adelante, tuvo una perrita que se murió de vieja y nadie se comió, que fue bastante llorada por su madre, algo -muy subrepticamente- por su padre, y mucho por el pequeño.



El niño tenía unos siete u ocho años. Iba a la escuela primaria. Estaba en segundo o tercer grado, compartiendo instrucción con unos veinte o veinticinco alumnos, y ferviente amistad infantil sólo con tres o cuatro. Ahora duda del nombre de su compañero -aunque no de su apellido: Rossi- pero recuerda el camino que fue desde la extrañeza inicial hasta el desenlace de la historia. Pongamos que un lunes, cuando esperaba reencontrarse con sus amigos de escuela después del fin de semana, uno de sus camaradas faltó. Al parecer, según se supo -y le resultó extraño que la maestra supiera, antes de que se le hiciera cualquier consulta

al respecto- que Rossi estaba algo enfermo, hospitalizado, a causa de un mal que el adulto que ahora me cuenta la historia, ha olvidado. Las alarmas de la infancia no se activan a la primera con estas cuestiones: Si no ha venido hoy pues ya vendrá mañana, o pasado, cuando se le pase el resfriado, o la fractura, o lo que sea que lo mantiene en una cama de hospital. El pequeño Rossi, de siete u ocho años, como seguramente os teméis, nunca volvió a la escuela. Repentinamente, a sus compañeros se les vino encima una losa de adultez decretada por un solemne comunicado que el director espetó a la clase. Algunos no comprendieron palabras tales como duelo, velatorio, entierro. Sin embargo, todos supieron comprender -seguramente no digerir, elaborar o aceptar- la palabra muerte. Rossi estaba muerto y tal acontecimiento era de esos irreversibles. Aún no sabían ni siquiera llorar por esas cuestiones. La clase no tardó en volver a jugar, gritar y pelear en los recreos, como siempre, como cuando Rossi también jugaba, gritaba y peleaba con ellos.



El adulto que ahora me cuenta estas muertes infantiles, me dice también que su primer cadáver lo vio cuando

tenía quince años. No había visto a su conejo muerto, y no recuerda haber asistido al velatorio de Rossi. También me dice que tiene muy presente ese primer cara a cara con la muerte -y la cara es la de la hermana de un amigo-, recuerda infinidad de detalles en torno a ella, a sus padres, a su amigo, a los días previos, al velatorio, a los años posteriores. Sin embargo, el conejo y Rossi, siguen insistiendo, nadando desde hace tanto tiempo en las difusas aguas de la memoria, apareciéndose en sueños, a veces, incluso entre sonrisas, cuando no entre francas risotadas -en especial cuando vuelve la anécdota del conejo que se comió sin saber que era conejo ni que había sido suyo-.

Quiero agradecer a este adulto que me haya relatado sus pequeñas grandes muertes. Me han ayudado a escribir esto que, confieso, no me ha costado demasiado esfuerzo volcar en este par de folios. Quizá porque lo que me contó hila directamente con una frase que siempre tengo presente: La muerte tarda muchísimo en morir. Un juego de palabras sin más, podrá pensar el lector. Quizá, puedo pensar yo.

robertovillarblanco@gmail.com

Las DISTANCIAS

La muerte ajena se olvida pronto para evitar pensar en la propia
D'Yzarn-Freyssinet

Hace dieciocho años un terremoto ocasionó un tsunami en las costas de Indonesia. Se estima que murieron unas 220.000 personas. En 2011 otro tsunami acabó con la vida de 16.000 personas en Japón. El mayor número de fallecidos por un terremoto de que tenemos registros tuvo lugar en Haití en 2010: la cifra superó los 316.000.

El 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos sufrió una serie de ataques terroristas con aviones. Más de 3.000 personas perdieron la vida. El del 11 de marzo de 2004 será recordado como el peor atentado terrorista ocurrido en España: diez mochilas bomba en cuatro trenes de cercanías de Madrid dejaron aproximadamente 200 muertos.

Un tren de pasajeros descarriló el 6 de junio de 1981 mientras cruzaba un puente y se hundió en el río Bagmati de la India. No se sabe el número exacto de personas que perdieron la vida, pero hay estimaciones que hablan de entre 500 y 1000 víctimas. En enero de 1944, otro accidente dejó entre 500 y 800 muertos en el choque frontal de dos trenes en Torre del Bierzo, León.

En 1996 tuvo lugar el peor accidente de aviación ocurrido en pleno vuelo. Dos aviones chocaron en el aire en Nueva Delhi, ocasionando la muerte de 349 personas. No obstante, el accidente aéreo con mayor número de víctimas de la historia no ocurrió en el aire, sino en

Conciencia

tierra. Fue en Los Rodeos, Tenerife, donde murieron 583 personas cuando dos aviones Boeing 747 chocaron en las pistas del aeropuerto.

La anterior lista de sucesos y catástrofes es sólo una muestra de tragedias que sirven como punto de partida para reflexionar sobre cómo nos afectan las noticias sobre la muerte en función de dos factores: distancia y número de fallecidos.

Una analogía newtoniana

En la Ley de Gravitación Universal, Newton estableció que la fuerza con que se atrae la materia depende de varios factores: la constante gravitatoria, las masas de los cuerpos y la dis-

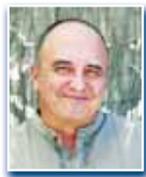
ta la distancia: el impacto que nos cause la noticia será directamente proporcional al número de fallecidos (a mayor número de fallecidos, mayor impresión) e inversamente proporcional a la distancia a la que se produzca (a mayor distancia, menor impresión). Pero, además, intuyo que no sólo influye la distancia lineal, topográfica, sino que la distancia simbólica que tengamos con los fallecidos también hará que el suceso nos resulte más o menos desgarrador. Dicho de otro modo, cuantas más características psicológicas, sociológicas y físicas (idioma, nacionalidad, profesión, creencias, edad, color de piel...) compartamos con los difuntos, más nos afectará la noticia.

El impacto que nos cause la noticia será directamente proporcional al número de fallecidos (a mayor número de fallecidos, mayor impresión) e inversamente proporcional a la distancia a la que se produzca (a mayor distancia, menor impresión)

La importancia del guarismo

El número de fallecidos influye sin duda en el tiempo que la tragedia ocupará las portadas de los noticieros y que permanecerá en nuestra memoria. Un suceso con pocas víctimas tendrá poco de tiempo de vigencia informativa y nos afectará menos, mientras que otro con un número elevado aparecerá durante más días en las noticias y nos causará mayor impacto. La atención informativa a los tsunamis que mencionamos al principio, a los grandes terremotos o a los atentados con miles de muertos se mantiene durante días y semanas. El tiempo que permanecen generando información, y que los recordaremos, normalmente es acorde

Pedro Cabezuelo



tancia que los separa. La fórmula exacta es fácil de encontrar si alguien no la recuerda, pero de forma sencilla lo que viene a determinar es que cuanto más masa tengan dos cuerpos, más se atraerán, y cuanto más alejados se encuentren, menor será la atracción. Tengo la sensación (y esto es una impresión personal sin validación científica alguna) de que ocurre algo parecido con el número de muertos y

Cuántas más características psicológicas, sociológicas y físicas (idioma, nacionalidad, profesión, creencias, edad, color de piel...) compartamos con los difuntos, más nos afectará la noticia



JESÚS POZO

a la magnitud de los sucesos. Tardaremos mucho en olvidar hechos como los del 11-S, pero ¿quién recordará dentro de un año el atentado de Estambul de hace unos días en el que murieron “solo” 7 personas? El guarismo importa sin duda, pero creo que las distancias aún más.

Las distancias

El efecto que nos causa el número de muertes siempre estará matizado por la distancia (recordemos, no sólo topográfica sino también simbólica) que haya respecto a las víctimas. La cantidad de víctimas del terremoto de Haití no puede compararse de ningún modo con las nueve muertes del de Lorca, pero la distancia simbólica con las víctimas es mucho menor en el caso de Murcia. Queramos o no, nos identificamos mucho más con ellos, parece que duelen más. Que un tren descarrile en la India y mueran 800 personas nos duele sin du-

da, pero ¿quién se acordaba de ese accidente? ¿Cuánto tiempo le prestaron atención los medios? ¿Nos duelen igual esos muertos que los 80 fallecidos del accidente del tren Alvia en Galicia? El número es mayor, pero es como si los muertos lejanos dolieran menos, como si tuvieran menos que ver con nosotros. Aunque la mayoría no conocíamos a nadie de los fallecidos en ninguno de los accidentes, todos eran humanos como nosotros. Pero después de ver la noticia del tren de la India, pudimos seguir con lo que estábamos haciendo (comer, por ejemplo) mientras que después de la del Alvia a muchos se les quitó el apetito. Quizá conocían a alguien, o habían estado en la zona del accidente, o veraneaban en Galicia, o habían subido en ese mismo tren y pasado por esa curva... La diferencia estaba en las distancias: la topográfica y la simbólica. Del mismo modo, los

Es como si los muertos lejanos dolieran menos, como si tuvieran menos que ver con nosotros. Aunque la mayoría no conocíamos a nadie de los fallecidos en ninguno de los accidentes

atentados del 11-M dejaron una profunda huella en los madrileños. Todos conocíamos alguno de los lugares donde explotaron las bombas, habíamos subido en alguno esos cercanías, o conocíamos a alguien que murió, que pasaba por allí, o que se libró por los pelos. En líneas generales, podemos decir que en España y Madrid dejaron una huella mayor que la que dejó el 11-S. Compartíamos mucho más simbólicamente, y fueron más cerca topográficamente. Las distancias son más importantes si cabe que el número. ¿Qué causa más inquietud, una explosión de gas con un muerto en Italia, en Sevilla o en nuestra manzana, cerca de nuestra casa? El número es el mismo, pero cuanto más cerca sea el suceso, más nos inquietará. Tiene todo el sentido del mundo: a la muerte no queremos ni verla, y cuanto más lejos, mejor.

pedrocg2001@yahoo.es



Más de 800 alumnos siguieron el **CURSO SOBRE EL SUICIDIO** y su contexto cultural de UNED Pontevedra y Funespaña



La cuarta edición de 'Almas, almos y ánimas' se desarrolló en la sede de Vigo entre los días 16 al 18 de noviembre de forma presencial, por internet y en diferido

Yolanda Cruz

El curso Almas, almos y ánimas, organizado por Adiós Cultural y el Campus Noroeste de la UNED con el patrocinio de Funespaña, ha dedicado su cuarta edición a reflexionar sobre el suicidio y su contexto cultural. El encuentro académico, dirigido por Víctor González Sánchez, director del Campus Noroeste de la UNED, y Jesús Pozo Gómez, director de Adiós Cultural, se celebró en las instalaciones del centro de la UNED Pontevedra en su sede de Vigo y ha

Sacaluga, Diputada de Nuevas Tecnologías y Desarrollo Empresarial de la Diputación provincial de Pontevedra.

Víctor González dio la bienvenida a los más de 850 alumnas y alumnos matriculados no solo desde España si no también desde otros países de Europa, América y Asia. También tuvo palabras de agradecimiento y de reconocimiento para Jesús Pozo, codirector del curso; Rafael Cotelo Pazos, coordinador de Extensión Universitaria y Activida-

universitaria. Es importante que este curso venga aquí y que con él se saque a la luz una realidad social tan importante como es el suicidio". Víctor González finalizó su intervención declarando la vocación de continuidad de la UNED en la organización de Almas, almos y ánimas.

Ana M^a Mejías Sacaluga, diputada de Nuevas Tecnologías y Desarrollo empresarial inició su intervención compartiendo con los asistentes su deseo de que "Ojalá que no tuviéramos que celebrar este curso porque no existiera esta realidad tan dramática, así que, al contrario, debemos organizar valientemente cualquier tipo de actividad que nos permita hablar sobre este tema". Mejías también destacó el hecho de que dicho curso se asentase en el pilar de la cultura ya que esta "forma parte de la transformación social y tiene una forma de presentar la realidad llegando al corazón", explicaba.

Desde una perspectiva más personal, la diputada se reconocía como una de tantas personas que, en su entorno más cercano, ha conocido casos de suicidio o de intentos de suicidio, "independientemente de nuestra actividad profesional tenemos una familia y

El encuentro académico, fue dirigido por Víctor González Sánchez, director del Campus Noroeste de la UNED, y Jesús Pozo Gómez, director de Adiós Cultural

contado con más de 850 matrículas. El curso cuenta con la colaboración de Fundación Inquietarte, este año, con la organización y desarrollo del festival y concurso de cortometrajes 'Visualízame en tu Memoria', que este ha celebrado su segunda edición y ya es actividad fija del curso.

El acto inaugural estuvo encabezado por el propio Víctor González, junto a Cristina de Gregorio, directora de Marketing y Comunicación de Funespaña, y a Ana María Mejías

des Culturales de UNED Pontevedra y Enrique Gallego, secretario académico del Campus Noroeste de la UNED, artífices de la organización y desarrollo de esta edición.

Durante su intervención, el director del Campus Noroeste de la UNED insistió en el compromiso social de la UNED, universidad pública, con la realización de actividades como el curso Almas, almos y ánimas, "destinadas a difundir la cultura a través de la extensión

un entorno y todos conocemos o tenemos cerca casos de suicidio, y siempre te queda la tristeza de preguntarte por qué no estabas allí o si podías haber hecho algo por evitarlo". Ana M^a Mejías finalizó sus palabras como anfitriona del curso parafraseando parte del poema "Para la libertad" de Miguel Hernández, cuyo versión cantada por Serrat, según palabras de la propia Mejía, "siempre me ha ayudado en la vida ". Así, aludiendo a lo estresante e incierto que puede resultarnos en mundo, recordaba: "soy como un árbol talado que retoño, aún tengo la vida, aún tengo la vida" e insistiendo en que la vida "es un bien y somos seres únicos e irrepetibles, nos merecemos la oportunidad de vivirla con futuro".

La tercera y última de las intervenciones que abrió el curso fue la de Cristina de Gregorio, directora de Marketing y Comunicación de Funespaña, quien realizó un repaso a los temas abordados en las tres primeras ediciones: la muerte, el

menores de 15 años se duplicó con respecto al año anterior.

Dado que dos de las estrategias más efectivas para evitar un suicidio son la detección y la prevención, De Gregorio resaltó que "no podemos detectar aquello que no conocernos", como motivo en el que se basó la campaña de prevención que, con el título de "Hablemos del suicidio", Funespaña llevó a término el año pasado, como actividad enmarcada en el compromiso de la empresa con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS, propuestos por Naciones Unidas. Dicho compromiso también estuvo presente en la realización del IV Almas, almos y ánimas, "con este curso estamos impactando en los objetivos nº 3, Salud y Bienestar; nº 4, Educación de Calidad; nº 10, Reducción de las desigualdades y el nº 17, Alianzas para lograr objetivos. – explicó De Gregorio - ya llevamos años trabajando en acciones con colectivos vulnerables para concienciación, como los niños y adolescentes".

ta Adiós Cultural y codirector del curso, Jesús Pozo Gómez, centró su intervención en el trabajo audiovisual #HablemosdelSuicidio que se desarrolló el año pasado promovido por Funespaña y que se puede ver en YouTube en el enlace <https://www.youtube.com/playlist?list=PLTHVtxmBudMDEWPAKLa1rZQgxLC AWMEuS>

Pozo explicó cómo con el paso del tiempo, las empresas de servicios funerarios han pasado a desempeñar el papel de empresa de servicios al fallecimiento. La evolución natural del sector ha llevado a este a ampliar su atención a los familiares vivos. Desde esa perspectiva, "pasada la pandemia decidimos que debíamos plantear esta edición exclusivamente centrada en el suicidio", tema que tendrá su continuidad el próximo año con una quinta edición centrada, exclusivamente, en el suicidio infantil.

Pozo aludió también al compromiso de Funespaña con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en concreto al nº 10, reducción de las desigualdades, "los estudios coinciden en que el suicida sufre y que ese sufrimiento le lleva a acabar con su vida. Siguiendo con el compromiso con los ODS, lo único que nos va a salvar de una catástrofe, este es el nº 10"

El codirector del curso también apoyó el inicio de su intervención en las difícilmente digeribles cifras representativas del número de suicidios que se perpetraron en España en 2019, más de 4000, pero insistió especialmente en que, si bien la franja de edad de 30 a 45 años es la más conflictiva, "ha crecido el número de suicidios de mujeres y el de suicidios de mayores, y el de niños menores de 15 años se ha duplicado".

Pozo Gómez reflexionó sobre cómo el arte y la cultura han influido en trasladar la idea de lo que es el suicidio y en la posibilidad de que también hubieran influido o no en el aumento del número de muertes. Su investigación y proceso de docu-

Pozo explicó cómo con el paso del tiempo, las empresas de servicios funerarios han pasado a desempeñar el papel de empresa de servicios al fallecimiento

ciclo de la vida, el duelo y la memoria, presentando el tema de la cuarta edición, el suicidio y su contexto cultural como "una de las acciones de divulgación y formación social", en las que Funespaña viene trabajando desde hace varios años, en un intento de acercar no solo el sector funerario, sino toda la cultura que gira en torno a la muerte, al público general.

De Gregorio repasó el número de suicidios acontecidos en 2019 y que a finales de 2021 hacía públicas el Instituto Nacional de Estadística: A falta de que a finales de este año se conozcan las cifras correspondientes a 2021, la representante de Funespaña recordaba que en 2019 se suicidaron cerca de 4000 personas y que el número de suicidios de

La responsable de Comunicación de Funespaña concluyó mostrando su convencimiento de que este tipo de cursos aportan un gran valor tanto a la sociedad como al crecimiento individual de todos los participantes. Así mismo, expresó su agradecimiento con el director del Campus Noroeste de la UNED, Víctor González y con Jesús Pozo, como verdaderos artífices de este ya cuarto encuentro académico.

#HablemosdelSuicidio

Después de poner en valor el papel de la UNED como promotora y divulgadora de este tipo de actividades formativas compartiendo conocimiento con más de 850 personas inscritas desde distintos continentes, el director de la revis-

mentación le llevo a rastrear en las redes sociales “no son cifras, son personas, son familias, y el número de víctimas se multiplica con las víctimas colaterales”.

En este contexto, explicó, surge en 2021 la iniciativa de la campaña audiovisual #HablemosdelSuicidio, “todos los años, con motivo del día internacional del suicidio nos haríamos de escuchar sobre el tema, pero el resto del año no. De ahí que empezáramos a realizar entrevistas sobre ello a profesionales. Un total de 53, desde diferentes puntos de vista, para mantener el interés despierto durante todo un año”.

Rememorando el proceso de producción y grabación de las entrevistas, Jesús Pozo, compartió algunas de las aportaciones que este le ha reportado, “entre las cosas que aprendimos gracias a estas entrevistas, es la importante función que tienen los bomberos y los trabajos de formación que están desarrollando, aunque de esto no se habla y la sociedad no tiene constancia”.

Para ilustrar la relevancia de las entrevistas, el responsable del proyecto compartió con los asistentes, el visionado de algunas de las entrevistas para perfilar la importancia y el beneficio social que el conocimiento del suicidio y de su realidad pueden aportar a la sociedad.

Luis Agüera, psiquiatra, “Tener contacto con la familia, tener actividades que realizar y que les alejen – refiriéndose a los mayores - de la depresión (...) alrededor del 90% de las personas que cometen un acto suicida tienen una depresión no detectada o mal tratada (...) ahora ya disponemos de tratamientos bien tolerados, por parte de los mayores, contra la depresión”

Emma Vallespinós, periodista, “Siendo como es la primera causa de muerte no natural en nuestro país no se habla de él. La primera causa es la depresión, y la salud mental también es un gran estigma en este país. (...) hay diagnosticadas

más de 3 millones de personas, y sigue habiendo gente que continúa asociando la depresión a una persona débil”

Andoni Anseán, presidente de la fundación española para la prevención del suicidio “Los testimonios en primera persona, digamos, es uno de los medios mejores para sensibilizar a la población, a la ciudadanía y a los propios medios de comunicación, a los periodistas, bien de personas que hayan tenido algún tipo de conducta suicida, bien de alguien que haya perdido a alguien por este motivo. En este

recordó cómo la Comunidad de Madrid no tuvo en cuenta a los funerarios en el homenaje a las víctimas de la pandemia y cómo el sindicato de CCOO tuvo que presentar una reclamación para que sí la tuvieran en cuenta.

Javier Martín, actor, “Yo no quería quitarme la vida y solo quería dejar de sufrir. Nadie quiere quitarse la vida”, confiesa el actor en su entrevista que los únicos momentos en los que descansaba del pensamiento negativo era cuando estaba durmiendo y cuando estaba actuando, “el teatro es



caso, en este país, en estos últimos dos años están saliendo personas populares que lo hacen”

Pozo insistió en la importancia de la formación de los trabajadores funerarios ya que estos desempeñan un papel fundamental por tratarse del único contacto que la familia tiene en esos momentos, “el profesional ha de estar preparado para afrontar la convivencia intensa con el superviviente, ya que puede ofrecerle muchas más ayuda que otros profesionales sanitarios”.

Para ilustrar el olvido en el que la sociedad mantiene la figura del trabajador funerario, Jesús Pozo

completamente sanador. (...) de todos aquellos momentos he aprendido mucho, yo no soy la misma persona, para mi cada día es una maravilla, no tengo miedo al futuro, no tengo miedo a la muerte. Cualquier cosa que hago es una maravilla, las pequeñas cosas de la vida y las grandes”

Patricia Gutiérrez, psicóloga centro TAP, psicología y psiquiatría, “Por un lado, la persona que está sufriendo, que tiene un malestar muy alto, siente o tiene una creencia, que es una creencia que llamamos irracional, esto no va a pasar, está conmigo, va conmigo, es casi inhe-

Ana María Mejías,
Víctor González
y Cristina de Gregorio

rente. Es algo que me ha sucedido. Lo empiezan a vivir como un hecho interno, como una realidad”.

Gloria Orozco, médica atención primaria, “Te encuentras de todo. Hay gente que viene con las ideas muy claras porque lo ha ido procesando, ha tenido una buena red y te lo dicen: mira, tengo ideas suicidas. Así, y hay gente que comienza a consultar, por una cosa, por otra cosa. Son múltiples insatisfacciones, necesidades que te va contando que tú dices, aquí hay algo que no te cuadra”. Para Orozco, en el caso de los mayores, la integración de los hijos en la terapia de los padres es muy importante para conseguir que lleguen a acuerdos y para que la persona mayor se deje cuidar y querer.

Isabel Ferriz, pediatra, “Cuando estás en ayunas te sientes como un poco flotando... un poco como si estuvieras un poco drogado. Ya no estás en un estado normal. Cuando uno está ayunando mucho tienes como un estado, al principio como

se olvidaban de las básculas”. A partir de estos hechos, aclara Ferriz, se ha notado el aumento de las urgencias sanitarias mentales. “Veo niños de 0 a 16 y todas las semanas vienen padres preocupadísimos. El problema solo está empezando”.

Ana Valtierra, historiadora, “En el siglo XIX hay una moda del suicidio romántico, de esa idea de morir joven. En España, en Madrid, tenemos varias pinturas, por ejemplo, el Leonardo Alenza... es la idea también del artista trasnochado, atormentado que termina suicidándose (...) una serie de suicidios que se desencadenan y que a día de hoy conocemos como efecto Werther (...) la moda de suicidios que se produce supuestamente después del suicidio de una persona icónica”

Valtierra, repasando la presencia del suicidio en el arte, acudió al personaje de Cleopatra, para asegurar “lo que ha proliferado en el arte ha sido el suicidio de Cleopatra, a la que un áspid le pica en un pezón o en el pecho (...) Se cambia lo regio

en crisis suicida, analizaba la falta de medios que padecen, en general, los cuerpos de bomberos, “Y una de las realidades más duras que hay es lo que se encuentran después. La falta de medios, la falta de inversión, psicólogos cada tres y cuatro meses. Hablaba con una de estas personas y me decía, Sergio si es que voy a ir al psicólogo en octubre le tengo que contar que he tenido otras dos tentativas y me va a dar cita para dentro de cinco meses”.

Materiales de apoyo para tratar, formar y sensibilizar sobre el tema existen, seguía Tubío, “hay muchas guías de prevención del suicidio muy buenas en el ámbito escolar y no se divulgan. Cuando haces una exposición y ves que hay más personas que pasan por esa situación se alivia su sentimiento de culpa por causar daño a sus familias”

La llamada de atención quedó ilustrada con la intervención en el audiovisual de Pedro Cabezuelo, psicólogo “La gente piensa, eso no me va a pasar a mí, yo no me voy a suicidar. Y el que lo intenta muchas veces, 1, 2, 3, 4, y 5, dicen en realidad no se quiere suicidar. Pues yo creo que en realidad no se quiere suicidar, que es una llamada de atención muy poderosa que hacen. El que quiere suicidarse, normalmente se suicida, y normalmente a la primera (...) son llamadas de atención muy poderosas que a veces se les escapa de las manos”, en cuanto a la importancia de la comunicación afectiva, Cabezuelo recordó que “la enseñanza afectiva, el saber hablar de lo que a uno le pasa, de lo que siente, expresarte en un ambiente de libertad es fundamental”.

En cuanto al trabajo de prevención con los niños aseguraba que “tienen una capacidad de entender brutal, las neuronas espejo que nos permiten no solo imitar y aprender conductas si no atender y adelantar acciones y emociones en los otros, lo que hay es que modular el lenguaje para poder trabajar en su marco conceptual. (...) Tienen ca-

Pedro Cabezuelo, psicólogo “la enseñanza afectiva, el saber hablar de lo que a uno le pasa, de lo que siente, expresarte en un ambiente de libertad es fundamental”

de bienestar, lo que pasa es que luego se pierde el control se deforma la figura, ya no tienes la sensación real de cómo eres, el peso va cayendo y cayendo, los padres están preocupados. Mienten, en las redes sociales se hacen grupitos, toman laxantes, vomitan...”

Ferriz señaló que los casos de suicidios entre jóvenes se han multiplicado de una manera exponencial a partir de la pandemia, “vemos que los adolescentes y los más jóvenes no saben cómo responder y cómo encajar lo que han vivido. Les hemos metido en casa y ahí os quedáis solos, seguir clase online, unas minivacaciones en las que no podían socializar con sus iguales. Se dedicaban a cocinar a comer, no se exponían a la mirada de los otros y

con la erotización de Cleopatra, dominada, y que ha debido sucumbir”.

Enrique Parada psicólogo de emergencias y psicoterapeuta, se refirió al duelo de los supervivientes y a la atención que estos precisan, “los que acaban de perder a un ser querido, en qué es importante ayudarlos (...) el duelo duele, hay que empezar cuanto antes siendo conscientes de la pérdida y muchas veces nos encontramos con personas ancladas en la negación y que no pueden iniciarse el duelo”. En tales caso, lo básico, aclaró Parada se basa en el respeto y en un acompañamiento apropiado en ritmo para que los supervivientes vayan siendo conscientes de su pérdida.

Sergio Tubío, bombero y formador especializado en intervención

pacidad de simbolizar a partir de cierta edad, pero no pueden tragar todo, lo sufren, se esperan, se deprimen y lo actúan y esta actuación puede ser una llamada de socorro, pero muchas veces se les puede ir la mano”.

Tras la visualización de estas entrevistas, que pueden visionarse en Internet, Jesús Pozo finalizó su intervención adelantando su intención de continuar con el suicidio en jóvenes en la siguiente edición de Almas, almos y ánimas y repasando el panorama cultural del momento y la presencia del suicidio en dicho panorama, destacando el estreno en noviembre del proyecto teatral “Columpios descalzos” en Sevilla, subvencionada por el Banco de Proyectos del ICAS, en el que han colaborado grupos de teatro con las asociaciones DSAS, APSU, Alhelí, Liana y Paso a Paso, bajo la dirección de Verónica Jiménez, directora y dramaturga.

Sobre vivir, documental dirigido por Pablo Montes que se estrenó el pasado mes de abril en Granada y que pretende dar visibilidad al suicidio con testimonios de familiares supervivientes o el libro Notas suicidas, de Marc Caellas que reúne notas de suicidio como notas literarias.

El documental Memento Mori

La proyección del premiado documental, Memento Mori, cerraba las actividades de la primera mañana de curso. Por enfermedad, el director del documental, Ricardo Zubelzu, no pudo estar presente en el IV Almas, almos y ánimas, pero sí se contó con la intervención online de Magda Calabrese, productora y guionista del mismo.

El documental se rodó en 2019, año en el que también fue candidato a los premios Goya. Contó con la colaboración de la red-AIPIS-FAeDS, organización para la intervención, prevención y apoyo a las personas supervivientes y “Fm Art Collective”, así como con Clyde En-

manuel Archer, Allan Fallieri y Javier Monzón.

Memento Mori, película centrada en las experiencias de las familias supervivientes, ha recibido numerosos premios, como el Premio Latino, además de haber resultado seleccionado en Rumanía y en Cannes. Actualmente puede verse en las plataformas de contenidos y, a pesar de tratarse de un documento audiovisual con una didáctica incuestionable, pese a los esfuerzos del equipo responsable, no se ha conseguido su proyección en centros educativos.

contando los problemas de bipolaridad que padecía y su adicción a la medicación. Un día, Daniel sintió una intuición, le escribió, pero no obtuvo respuesta. La hermana de la víctima, días más tarde, lo llamó y le informó.

De las tres historias se desprende el hecho de que los medios de comunicación evitan hablar del tema y que aquellos que sí informan, en la mayoría de los casos, no tratan la información de una manera correcta. Así mismo, que las víctimas colaterales o superviviente reclaman protocolos unificados y a



El primero caso que narra la película es la experiencia del matrimonio formado por Carlos Soto y Olga Ramos. Ambos, sentados en un parque, cuentan el proceso de suicidio de su hija. Una adolescente estudiosa y responsable que estaba siendo atendida con medicación. Se llamaba Ariadna, se suicidó en 2015, cuando tenía 18 años. El segundo caso es el de Raquel Muñoz, una madre que cuenta impotente el día en el que su hijo se suicidó. En el tercero, el actor Daniel Lundh narra la experiencia que vivió con una amiga de la familia. Después de muchos años lo contactó, le estuvo

nivel nacional. Los progenitores supervivientes que intervienen en la película están organizados y manifiestan el deseo de ofrecer su experiencia al servicio de otras familias que puedan encontrarse en la misma situación.

Tras la proyección, Magda Calabrese mantuvo un diálogo con el público durante el cual señaló que “ahora se va hablando del tema (suicidio) tras la pandemia, y han proliferado más, aunque quizás algunas de las asociaciones no están muy contentas con el trato porque se dan muchas pistas sobre cómo perder la vida”. La productora y

Yolanda Cruz
y Emma
Vallespinós.

guionista recordó que realizar este tipo de documentales no resulta muy lucrativo ya que, en la mayoría de los casos, nunca se cuenta con ayuda económica.

Durante el coloquio, una de las intervinientes compartió su experiencia personal y cómo sus vecinos no sabían cómo tratarla tras el suicidio de su padre. Por otra parte, un asistente se declaró en contra del uso del término superviviente, “un superviviente es una persona que vive o sobrevive a una tragedia, un familiar no sobrevive a un suicidio, tiene una experiencia personal muy negativa de una persona de su familia”. Sin embargo, como muestra de las diferentes opiniones que siempre genera todo lo relacionado con el suicidio, dos psicólogas asistentes al curso en la modalidad Online abrieron sus micrófonos para dejar clara su posición a favor del uso de dicho término insistiendo en que éste estaba bien justificado.

La guionista, Magda Calabrese, quiso insistir en su intervención,

redes sociales, donde cada vez tiene una mayor presencia, permiten, la ponente compartió con los asistentes algunos twits representativos de las distintas intenciones con las que el suicidio es abordado en las redes sociales. Uno de ellos, el tweet de José Manuel López Viñuela “tras el suicidio de mi hija por bullying, compañeros de su clase comentan delante de maestros y amigos: “Sí, y qué, Kira se ha suicidado, cada día muere gente, no le hemos empujado nosotros, jajaja”. Ya muerta, al email de Kira llega un msn en su classroom que pone MUERTE, MUERTE. Sin duda una clara muestra del elevado número de suicidios entre la población más joven y de una de las principales causas que los llevan a perpetrar contra sí mismo un acto suicida.

Entre los tweets seleccionados también el del usuario Sergio Tubío Rey recordando a Robert Enke, el guardameta del Hannover que, en 2009, se quitó la vida: “y lo más triste en que en España hay 11 histo-

mios” (CEST, 01/10/2022) o para llamar la atención sobre actividades o iniciativas en pro de denunciar la falta de apoyo por parte de la administración como “El padre de Kira, la niña que se suicidó por Bullying, exige que el acoso escolar sea delito” (CET: 03/11/22) o los esfuerzos de la administración por demostrar que está pendiente; “Educa y Salud elaboran una guía escolar contra la conducta suicida” (CET: 08/11/22). Yolanda Cruz recordaba que desde el pasado 10 de septiembre, Día mundial de la prevención del suicidio, hasta el momento de la realización del curso se había producido en España 682 suicidios para pasar, a continuación a presentar cuál es el rostro del suicida en el espejo del cine, apoyándose académicamente en el trabajo de investigación llevado a cabo por los profesionales de salud: Beatriz Ogando Díaz del Centro de Salud de la Casa de Campo de Madrid, Eduardo Tejera Torroja del Hospital de Donostia y Reyes Hernández Guillén del Centro de Salud de Leganés, para quienes la presencia del suicidio en el cine no influye negativamente, en el sentido de que puede incitar a que estos se cometan, sino que, al contrario, visibilizándolo ayuda a educar y a prevenirlo.

Describiendo cómo había elaborado la selección de películas de las que iba a hablar, Yolanda Cruz explicó que buscando en la base de datos Online IMDB, Internet Movie Database, la palabra clave #suicidio encontró más de 12.000 títulos que la incluían, de ellos, 200 eran de películas de producción española y 9.662 de habla inglesa.

Siguiendo con la búsqueda, si la palabra clave se buscaba en las sinopsis de las películas encontró que en 183 de ellas se hablaba de falsos suicidios, en 137 de pactos de suicidio, en 133 de suicidios forzados, en 16 de suicidios de chicas, en 10 de suicidios de chicos, en 2176 de atentados suicidas, en 99 de suicidios del padre o en 93 de suicidios de la madre. La directora de Visualízame

Yolanda Cruz recordaba que desde el pasado 10 de septiembre, Día mundial de la prevención del suicidio, hasta el momento de la realización del curso se había producido en España 682 suicidios

en el hecho de que en el documental se hace alusión a que ahora el prospecto de los ansiolíticos ya debe indicar que la ingesta de dicho medicamento puede potenciar la conducta suicida.

El suicidio en el cine

La tarde de la primera jornada continuó con el cine como punto de referencia a la hora de hablar del suicidio con la doctora en educación y directora del festival Visualízame, la periodista Yolanda Cruz López, quien centró su intervención en el suicidio a través de su representación cinematográfica. El contexto mediático actual ofrece diferentes lenguajes a la hora de abordar el tema del suicidio. Fruto de un repaso a los medios de comunicación y a las

rias como estas todos los días, hasta llegar a los 4000 muertes por suicidios anuales... y seguimos sin hacer los deberes”. Frente a este tipo de mensajes, también los de numerosos adolescentes y jóvenes que frivolan con el concepto: “Odio mi vida. Sugerencias de métodos de suicidio no tan dolorosos?” (@ratitacontainer). “Estar solo un domingo es lo más incitante a un suicidio” (@MalenBarrios_10). “Este es uno de esos días en los que pienso que el suicidio es la mejor solución para mí” (@MisPutas).

Por otra parte, la representación en los medios de comunicación suele circunscribirse a la sección de sucesos “Un joven ruso se suicida para no ir a la guerra de Ucrania: ‘No estoy dispuesto a matar a los

comentó algunas de las bases de datos en las que se pueden realizar búsquedas, entre ellas: Screenplays for you para la localización de guiones, Aellea Classic Movie Scripts en la que se pueden localizar guiones de películas anteriores a 1970, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes o Aprendercine.com. Prosiguiendo la búsqueda a través de ellas, contabilizó hasta 50 entradas diferentes relacionadas en los títulos o en las sinopsis con el suicidio, como huida, acoso, ayuda a muerte, duelo, daño colateral, muerte adolescente, vejez y muerte, etc.

● Diferentes tratamientos del suicidio en el cine

El cine se trata desde perspectivas principalmente: cuando el suicidio del personaje es la trama en sí misma; cuando el suicidio es el detonante de la historia, en ese caso la trama estará centrada en los daños colaterales, es decir, en cómo afecta dicho suicidio al o a los personajes protagonistas y cuando el suicidio es una trama trasversal, secundaria, una consecuencia de alguna circunstancia que sustenta la trama principal, en estos casos el suicida suele ser un personaje secundario.

Para presentar las distintas conductas de los y las suicidas protagonistas de las películas elegidas por Yolanda Cruz como ilustraciones de su comunicación, se apoyó en el trabajo de Mar Domingo Sanz, "Psiquiatría del niño y del adolescente" (1994), en el que la investigadora señala dos tipos, la que no precisa desencadenante alguno ya que se trata de una idea persistente en el tiempo, fruto de una adversidad recurrente, y la conducta impulsiva que deriva de un claro factor desencadenante.

De esta manera, la directora de Visualízame fue ilustrando con películas las distintas conductas suicidas teniendo en cuenta las diferentes perspectivas desde las que el suicidio es abordado en el universo fílmico. Las películas con las que se ejemplifican ambos puntos coinci-

den en que sin que ni los respectivos títulos ni sus sinopsis incluyan la palabra suicidio, este ocupa un lugar preeminente en la trama.

La clasificación comenzaba con películas en las que el suicidio es una trama trasversal, una consecuencia de las circunstancias que viven los protagonistas. En las tres películas elegidas por Cruz López, los suicidios son una huida del protagonista una vez que este ha asumido su derrota por las circunstancias, una vez que se asume a sí mismo como perdedor. En los tres casos, el suicidio se presenta como una liberación, bien del cansancio, bien del dolor. En Alemania, año Zero (Roberto Rosellini, 1948) el protagonista, el niño Edmund Moeschke (Edmund Khöler) es un joven alemán que ha crecido convencido de que su futuro era ser uno de los hombres perfectos de raza aria que el Führer quería mostrar al mundo como la joya del país. Con la caída de Berlín y el suicidio del dictador, la única salida viable que se presenta ante los ojos del joven es acaba como su líder, incapaz de encontrar su papel en una ciudad en ruina, un símbolo de la destrucción del Imperio Nazi y de todo lo que para él representaba. El otro título, Las tortugas también vuelan (Bahman Ghobadi, 2004), la primera película grabada en Irak tras la caída de Hussein tiene como protagonista a una niña, Agrin (Avaz Latif) que vive en un campo de refugiados del Kurdistán iraquí durante la invasión de Irak. Un campo como hogar de niños y niñas, mutilados física y psicológicamente, que sobreviven, entre otras maneras, recuperando minas antipersona para venderlas en el mercado negro. La niña Agrin, que dejó de serlo cuando la violaron los soldados, adopta el papel de madre de su hermano y del resto de los niños que viven allí. Su rendición también es adivinada por un público ávido de un giro en los acontecimientos que impida la muerte de Agrin, un giro que, al igual que en la vida real, no llega nunca. Estas dos

películas presentan la derrota y al suicida con cara de niño, algo muy poco usual en la industria cinematográfica.

La tercera es La decisión de Sophie (Alan J. Pakula, 1982). Sophie Zawistowska (Meryl Streep) lleva a rastras un pasado que, desde su propia y silenciosa perspectiva,



la conduce sin remisión al trágico final del que no le valió nada huir años atrás. El título engañoso lleva al público a deducir que Sophie debe elegir entre su compañero Nathan Landau, científico judío, y un joven aspirante a escritor que vive en el mismo edificio que ellos en Nueva York, Stingo. Sophie no debe elegir entre uno u otro, ella ya eligió. Años atrás, durante el

Joaquín Araújo.

exterminio nazi tuvo que decidir cuál de sus hijos iba con ella al campo de concentración, ella optó por el hijo, aunque los guardias le arrebataron a los dos, el terror angustioso al que se vio forzada por intentar salvar la vida de uno de ellos, inútilmente, la acompañaría cada día con un dolor y un peso en la conciencia por los que, finalmente, optó por quitarse la vida.

● La huida una victoria

Otra representación cinematográfica del suicida es la del que huye adelante asumiendo un destino que le lleva a optar por arrebatar-se la vida como un vencedor que conserva su libertad más allá de la muerte. Los títulos ilustrativos: *Butch Cassidy and the Sundance Kid* – Dos hombres y un destino (George Roy Hill, 1936) y *Thelma & Louise* (Ridley Scott, 1991). Los protagonistas de la primera, Butch Cassidy y Sundance Kid, interpretados por Paul Newman y Robert Redford respectivamente, están

cuenta visualmente como un salto al vacío, un canto a la libertad.

● Cuando el suicidio es la trama

El número de películas en las que el propio suicidio es la trama principal es considerablemente inferior, el tratamiento que estas películas precisas es más delicado y, por lo general, el resultado no suele ser una cinta comercial. En este caso, el suicidio puede estar presente abiertamente desde el principio de la trama, o bien, en un giro de guion para sorprender al incrédulo público, aparecer al final de la película y confirmar que, de manera soterrada, siempre había estado ahí. Una de las películas más emblemáticas sobre el suicidio presente durante toda la cinta es *El sabor de las cerezas* (Abbas Kiarostami, 1997), película iraní con la que el director desafía a un régimen en el que la homosexualidad y el suicidio no solo están prohibidos, sino que pueden suponer la pena de muerte. Así, lo que

cula no da tregua al público, Baadi ha ingerido las pastillas y está dentro de una caja, semienterrado, se supone que, al día siguiente, su ayudante debe volver para asegurarse de que está muerto, un fundido a negro, que tanto podemos identificar con la oscuridad de la noche que llega como con el cierre de los párpados de Baadi, es el último plano de la película. No se termina el proceso, cada cual debe continuarlo desde la butaca o ya desde la calle, sin juzgar.

Otro suicidio premeditado desde y ejecutado fase a fase por el protagonista si bien el público no va a ser consciente de ello hasta el giro de guion final es *Siete almas* (Gabriele Muccino, 2008). Will Smith es Ben Thomas, un hombre atormentado por haber sido el responsable de un accidente de tráfico que acabó con la vida de siete personas, entre ellas la de su novia, seleccionada cuidadosamente a siete personas a las que va a ayudar donando sus órganos. Jugando a ser dios con la capacidad de decidir quién merece su salud o mantener su vida a costa de la suya propia, las donaciones irán in crescendo desde un riñón hasta ya, en el irremediable final que exige su suicidio, sus córneas y su corazón.

la situación dolorosa que padece la persona suicida no se debe a un desencadenante que lo lleve a actuar de modo impulsivo si no que es el resultado de una situación padecida a lo largo del tiempo

inspirados en dos personajes reales, pistoleros y atracadores, perseguidos por la policía de varios estados. Pese a representar dos figuras alejadas de la ética colectiva anclados fuera de la ley, desde el minuto uno de la película cuentan con la empatía del público que verá su épica entrega a una muerte segura, al enfrentarse a un veintena de policías armados, como un canto a la libertad. En la misma línea, las protagonistas del filme de Scott, a las que dieron vida las actrices Geena Davis y Susan Sarandon. En esta ocasión, al igual que sucediera con los forajidos de Roy Hill, ellas cuentan con la simpatía del público desde el principio, su suicidio no es previsible hasta el final de la película cuando este se

en un principio pareciera la historia de un homosexual a la búsqueda de un hombre con quien mantener un encuentro sexual, va dando paso a una petición de ayuda para perpetrar un suicidio. El señor Baadi (Homayoun Ershadi) recorre las calles en su coche, va recogiendo a hombres diferentes a los que formula una serie de preguntas durante el trayecto. Asistimos a una selección, Baadi, necesita a alguien que le ayude a llevar a cabo su suicidio y con las preguntas se asegura de que su elección es la adecuada. El tercero de sus pasajeros, un taxidermista, cuando conoce las intenciones de Baadi, intenta disuadirlo compartiendo con él su propia experiencia y cómo el sabor de las cerezas lo alejó de su inminente suicidio. La pelí-

● Supervivientes o daños colaterales

La representación más numerosa de suicidios en el cine pertenece a este tipo. Se trata de películas en las que los o las protagonistas sufren la pérdida de un ser querido que se ha suicidado. Agosto: *Osage County* (John Wells, 2014), con guion de Tracy Letts, quien también escribió la obra dramática homónima con la que ganó el premio Pulitzer. Una familia se reúne en la casa familiar tras el suicidio del padre, Beverly Weston (Sam Shepard) quien había desaparecido unos días antes de quitarse la vida. La madre, Violet (Meryl Streep), las hijas; Karen (Juliette Lewis), Bárbara (Julia Roberts), Ivy (Julianne Nicholson), sus

parejas, sus hijos, tíos y primo vivirán una convivencia y un almuerzo catárticos en los que Beverly siempre está presente. Su suicidio se ha silenciado por parte de Violet quien necesita evitar su sentimiento de culpa a toda costa, sacar a la luz esta decisión de Beverly ayudará en unos casos y obligará en otros a desvelar los secretos y miserias de cada uno y una de ellas.

El club de los poetas muertos (Peter Weir, 1987) ilustró un tratamiento en el que el suicidio es de un personaje secundario, Neil Perry (Robert Sean), uno de los encandila-

vas, Yolanda Cruz, sacó a colación El marido de la peluquera (Patrice Leconte, 1990), historia de amor entre Antoine (Jean Rochefort) y Mathilde (Anna Galiena) quien sobrellevada por el amor que siente por Antoine decide suicidarse antes de enfrentarse, un día, a la pérdida de la pasión que los une.

Cuando la situación dolorosa que padece la persona suicida no se debe a un desencadenante que lo lleve a actuar de modo impulsivo sino que es el resultado de una situación padecida a lo largo del tiempo, el suicidio se plantea como una sa-

nador. En el segundo, Nicolas Cage, da vida al guionista Ben Sanderson, representación cinematográfica de John O'Brian, cuya novela biográfica es la base del guion de Figgis. Ben, tras ser abandonado por su mujer y perder su trabajo por su adicción al alcohol, decide acabar con su vida matándose bebiendo. Se traslada a Las Vegas donde conoce a una prostituta, Sera (Elisabeth Sue) con la que mantendrá una relación tormentosa y tóxica hasta su muerte. Ben no necesita ayuda para llevar a cabo su paulatino suicidio, pero exige a Sera respe-



dos alumnos por su profesor de literatura Mr. Keating (Robin Williams). Keating es el nuevo profesor en un tan prestigiosa como conservadora, escuela de la que en su juventud fue alumno. Su regreso, precedido por su fama de ser díscolo con el sistema y de emplear novedosos métodos, es recibido por sus alumnas como un soplo de aire fresco. El suicidio del joven marcará profundamente al profesor que deberá poner en cuestión su metodología y abandonar la escuela. El suicidio de Perry ilustra una conducta suicida por impulso, no premeditada.

En cuanto a conductas impulsivas,

lida para dejar de sufrir o dejar de ser, olvidarte de ti mismo. Los dos títulos seleccionados por Cruz López fueron Still Alice (Richard Glatzer y Whash Westmoreland, 2014) y Leaving Las Vegas (Mike Figgis, 1995). En el primer caso, el suicidio premeditado y planeado por Alice (Julianne Moore) cuando es consciente del estado en el que acabará sus días debido al Alzheimer precoz que padece. Sin embargo, el suicidio no llega a realizarse porque Alice, ya completamente dememoriada es incapaz de recordar una a una las instrucciones que ella misma se dejó grabadas en el orde-

to ante su decisión y que no le pide que abandone la bebida.

En Mar adentro (Alejandro Amenábar, 2004), Ramón Sampedro (Javier Bardem) sí necesita ayuda para acabar con su vida. Tras más de 20 años en la cama parapléjico después de un accidente, consigue que una amiga suya, Rosa (Lola Dueñas) le ayude a suicidarse. La historia está basada y suscitó una gran polémica por sacar a la luz el debate sobre el derecho a una muerte digna. Otro suicidio asistido cinematográfico, en el que el ayudante se arriesga a ir a la cárcel por asesinato es el que ilustra la película Million dollar

baby (Clint Eastwood, 2004), película que también protagoniza como Frankie Dunn, entrenador de boxeo, junto a Hilary Swank quien da vida a Maggie Fitzgerald, una joven promesa del boxeo femenino a quién un mal golpe de una contrincante poco ética la deja parapléjica. Maggie pedirá insistentemente a Frankie que la ayude a morir hasta que éste acepta. La producción española Edén (Estafenia Cortés, 2022) que se estrena este año, también trata el suicidio asistido, aunque en esta ocasión asistido por otros suicidas, deben ayudarse unos a otros a morir, y todo ellos en un lugar de reposo paradisiaco cuyo nombre da título a la película que protagonizan Charlotte Vega (Marina), Marta Nieto (Lidia), Ramón Barea (Félix) e Israel Elejalde (Víctor).

● El suicidio de jóvenes y mayores

Como ilustración del suicidio por personas de la tercera edad, la directora de Visualízame escogió Ta-

repiten como desencadenante de su decisión son tres: escapar de una situación familiar que les supera, en muchos casos con la intención de castigar a los padres; tras ser víctimas de abusos y víctimas de acoso. Las vírgenes suicidas (Sofía Coppola, 1999), basada en la novela de Jefferey Eugenides que cuenta unos hechos reales que tuvieron lugar en Michigan, la menor de una familia de cinco hermanas se suicida y, a pesar de la férrea vigilancia de los padres para preservar a las otras cuatro, estas logran quitarse la vida también. Cecilia (Hanna Hall), Lux (Kirsten Dunst), Bonnie (Chelse Swain), Maty (A. J. Coock) y Therese (Leslie Hayman) quieren escapar de su hogar que para ellas es una cárcel, del mundo exterior en el que solo son objetos extraños a los que desear, de la ausencia de la hermana menor muerta y, sobre todo, castigar a sus padres. Otros ejemplos, Cyberbully (Ben Chanan, 2015) donde Maisie Williams interpreta a Casey Jacobs, chica que sufre acoso a tra-

el de la exitosa serie Por 13 razones (Brian Yorkey et.al., 2017) que narra en Flash Back los 13 motivos por los que Hannah Baker decidió suicidarse. El público los conocerá ya que Hannah envió una cinta a 13 personas contándoles a cada una de ellas el papel que jugaron en su suicidio.

● Suicidio y Humor

Para finalizar, Yolanda Cruz rescató algunos títulos de películas en los que el suicidio es la trama principal de una comedia: La gran comilona (Marco Ferreri, 1973) que contó con un emblemático elenco: Marcello Mastroianni (Marcello), Ugo Tognazzi (Ugo), Michel Piccoli (Michel) y Philippe Noiré (Philippe), cuatro extravagantes amigos que decides quitarse la vida comiendo y disfrutando de los apetitos carnales más variopintos; y El club de los suicidas (Roberto Santiago, 2007), donde Fernando Tejero, Lucía Jiménez, Luis Callejo y Manuel Velasco dan vida a los integrantes de un club de ayuda a suicidas para cometer el suicidio, del que muchos quieren huir.

Carlos Mañas, docente y escritor “las asociaciones ejercen un paternalismo, no hay nada peor que tratar como a un niño a una persona que sufre una patología”

pas (José Corbacho, 2007), en ella, Conchi (María Galiana), se dedica a “trapechar con drogas” en el barrio para ganar el dinero que necesita para el tratamiento de su marido enfermo de cáncer, Mariano (Alberto de Mendoza). Este le ha pedido en varias ocasiones que le ayude a no sufrir quitándole la vida, y Conchi, que se resistía en un principio, no solo acepta si no que decide abandonar la vida también. Este suicidio refleja la situación de soledad y tristeza en la que viven muchas personas mayores sin hijos o alejados de su familia, el dolor y el miedo a esa soledad son los motivos que llevan a la protagonista a suicidarse.

Cuando los jóvenes son los protagonistas de los suicidios cinematográficos, los motivos que más se

vés de las redes sociales, incluso de su propio hermano. En este caso, la suicida no consigue su objetivo porque lo impiden su madre y su mejor amiga. En Desconexión (Henry Alex Rubin, 2012) Ben Boyd (Jonah Bobo) intenta suicidarse después de sufrir acoso en las redes sociales en las que interactúan sus compañeros de instituto, pero queda parapléjico. La historia real que recrea Ben-X (Nic Balthazar, 2007) presenta un final más positivo que los hechos reales. En la cinta, Ben, es acosado en el instituto por sufrir Asperger, pero aunque, en principio, piensa suicidarse, una chica con la que mantiene una relación, lo ayuda a salir del bache, el verdadero Ben sí se quitó la vida. Otro ejemplo de suicidio adolescente citado por Yolanda Cruz, fue

II Visualízame en tu memoria

Tras esta intervención, Yolanda Cruz presentó el visionado de los cortometrajes finalistas de la segunda edición del festival Visualízame en tu memoria, organizado por Fundación Inquietarte en colaboración con el Campus Norte de la UNED y con Funespaña como patrocinador que concede el único premio de 1500 euros con el que cuenta la convocatoria.

El festival se convoca con la intención de potenciar la reflexión sobre la muerte y el proceso posterior sobre la memoria personal y familiar, la social y la histórica. En esta segunda edición, los finalistas fueron: El farero (Ángel Rodríguez, España, 2022), Lorenza's bike (Patricio Mosse, Alemania-Grecia, 2022), Talcahuano (Ramiro Velasco, Argentina 2021), Ápice (Cándido Pérez de Armas, España, 2022), El libro (Víc-

tor Izquierdo, España, 2022), Todo sigue (Alejandro Crespo, España, 2022), Tears of Bukhara (Markel Goicoetxea, Urbekistán, 2021), Domingo tutoriales (Miguel Pertejo, España, 2022), Llana negra (Elisabet Terri, España, 2022), Broken (Javier Sánchez, España, 2022), Navidad (Estíbaliz Villa, España, 2022), 10 una realidad silenciada (Conrado Escudero Donate, España, 2022) y Minka de la memoria (Luis Cintora, Perú, 2020).

Carlos Mañas, docente y escritor

El jueves 17 la primera intervención fue la de Carlos Mañas, profesor y activista social, presidente de diferentes grupos de acción como Solidarios Anónimos, la Asociación de Marketing Social o el Foro de Salud Mental y vicepresidente de la Federación Inverso, Inversión Social y Capital Humano. Carlos Mañas también es el protagonista del podcast “Mi cabeza de hace trampas” que comparte título con el libro escrito por Mañas para la editorial Kailas.

Carlos Mañas comenzó su intervención reconociéndose como un suicida que ha perpetrado contra su persona más de un intento de quitarse la vida y declarando su postura oposición al paternalismo que, a su entender, ejercen la mayoría de las asociaciones que atienden a las personas suicidas y a sus familiares, “las asociaciones ejercen un paternalismo, no hay nada peor que tratar como a un niño a una persona que sufre una patología”.

Con el título “Paleolítico, neolítico y ansiolítico. Ahora la tristeza no se llora, se medica” dio paso a la proyección de un audiovisual Depresión versus euforia, a partir del cual compartió su opinión y experiencia con respecto al suicidio con los asistentes al curso. “El trastorno bipolar no te mata, te obliga a que te mates tú mismo. (...) Te suicidas porque no puedes esperar a la muerte. (...) Quien no se mata es porque no quiere causar dolor a sus cercanos, a la familia”.

Mañas reconoció haber sufrido delirios que terminaban en tentativa, “para mí era insoportable pensar que me dejaran de querer”. Su diagnóstico es el de trastorno bipolar, según sus palabras, “a mi lo que le ocurre es el uyuyui sí, el miedo “. En cuanto a las consecuencias de padecer el trastorno bipolar es el vivir permanentemente medicado ya que “una medicación que te quita la sonrisa”.

Cuando recordaba para el público alguno de sus ingresos, no escatimaba en describir cuáles eran sus sentimientos, “nunca olvida-

Mañas insistió en dejar clara su oposición al paternalismo. Para él, el rechazo y la imagen social de la persona suicida son el resultado de la “resaca de la vergüenza”. Para explicar esta expresión comparte el caso de su madre, quien tenía un hijo suicida, él, durante el franquismo, cuando “en el ministerio de Gobernación se catalogaba junto con la homosexualidad y otras patologías. Eso llevaba a su madre, como a otras muchas, a decir “mi hijo está mal de los nervios” cuando hablaba de él o de su estado con otras personas.

Según Carlos Más, el 90% de



ré cuando me ataban en la cama, cuando me hacía de vientre estado así”. Para él, padecer dicha enfermedad es comparable con tener “una granada de mano sin anilla de seguridad y no sabes cuándo va a explotar, esto te obliga a relacionarte desde la furia, y luego el arrepentimiento y la culpa te obligan al suicidio”. Así, el reconocía encontrarse permanentemente alternando fases de eutimia, calma, con fases de euforia o depresión. A lo largo de su vida contabiliza cinco tentativas de suicidio, “la última delante de mis hijos, espectadores forzosos de un ataque psicótico”.

los enfermos mentales no están asociados e insiste en que el hecho de que el que las asociaciones de ayuda están dirigidas por padres y/o madres de enfermos potencia el paternalismo que él tanto critica. La comparación en desventaja de salud mental y la física ocuparon buena parte de su intervención. Desde su punto de vista, “las patologías físicas te separan de las cosas, si estás en una silla de ruedas no puedes acceder a espacios, pero las patologías psíquicas te separan de las personas”. Mañas no quiso dejar de recordar que, en España, “hasta 1981 no me hubieran podido

Carlos Mañas.

enterrar en un cementerio común – si hubiese conseguido llevar a término sus intentos suicidas -, era pecado mortal.

Respecto al sistema sanitario, y a cómo vive el enfermo mental su situación, Mañas comenzó sentenciando que la sociedad encuentra en los enfermos mentales la excusa perfecta para explicar cualquier tipo de altercado y que la administración, en relación con la salud mental, solo observa la inversión que precisa realizar para construir las instalaciones donde ofrecer cuidados a enfermos mentales y los costes que le supondrán los recursos humanos profesionales que se precisan para que funcione. Así mismo, Mañas aprovechó para poner en tela de juicio el uso que muchas personas hacen de los servicios sanitarios públicos, “sobre todo de las urgencias, ya que acuden con asuntos triviales que pueden esperar a la atención primaria y deterioran el sistema que puede a

● **Primum non nocere**

“Lo primero es no hacer daño”, explicaba Mañas, “me han atado, he defecado encima, llegas enfadado al centro de agudos, te desnudan, te pesan, te dan habitación compartida... me metieron en una ambulancia a la fuerza, los prejuicios causan dolor”. Siguiendo con sus comentarios respecto al sistema sanitario público, declaro “nunca me ha tratado el mismo psiquiatra dos veces en la pública”. Los errores de protocolo y organización del sistema sanitario público, en su caso, han derivado en un diagnóstico de cáncer tardío ya que cuando acudía al “galeno” – como él los nombró durante su intervención- con su síntomas, al encontrarse en su historia médica su trastorno bipolar, el facultativo focalizaba en esto su atención, alejándose del problema real. Su reflexión a cerca de la actitud de la sociedad para con los enfermos mentales también se detuvo en las empresas que contratan a estos enfermos, según él, “todas las empresas que dan

actuación, “te ponen en situaciones de vergüenza, te ven los vecinos y te vuelven a ver al día siguiente cuando todo ha pasado, pero ya te miran de otra manera y el suicida siente vergüenza”. Así mismo, reconocía que “si los intervinientes en el protocolo tratan mal al enfermo no es por falta de respeto si no por falta de formación”.

Para concluir, Carlos Mañas volvió a insistir en el estigma del enfermo mental y en todo lo que conlleva la imagen que ofrece a la sociedad, “la medicación te conlleva tics y eso a mí me aislaba en casa porque no quería que me vieran así. Vestirse con ropa descolocada, chándal con capucha para ocultar la baba en la comisura de los labios o los tics, el enfermo quiere esconderse, pero ese escondite es lo que precisamente lo separa de la sociedad.

Emma Vallespinós , la responsabilidad de los medios y de sus consumidores

La relación entre el suicidio y los medios de comunicación fue abordada por la periodista Emma Vallespinós, guionista del programa La Ventana de la cadena SER, colaboradora de Cualquier tiempo pasado fue anterior, que dirige Nieves Concostrina y en los programas Profundamente y Locas, también de la cadena SER.

Como soporte de su intervención, Vallespinós se apoyó en el libro de estilo del diario El País, actualmente en su vigésimo tercera edición, donde se define el suicidio como “Darse muerte a sí mismo. La persona que atenta contra su vida, pero sobrevive, no es suicida”. (p-346) y se aconseja que “Los suicidios deberán publicarse solamente cuando se trate de personas de relevancia o supongan un hecho social de interés general”. (p-12)

A continuación, recuperó alguno de los ejemplos de informaciones de suicidios publicadas en este mismo diario. Como, por ejemplo, el suicidio de Antonio Flores, con los

Vallespinós se apoyó en el libro de estilo del diario El País, donde se define el suicidio como “Darse muerte a sí mismo. La persona que atenta contra su vida, pero sobrevive, no es suicida”

ayudar a una persona que padezca una enfermedad mental”.

Contar con una patología diagnosticada le supuso tener que abandonar la enseñanza, debido a su trastorno bipolar con depresión grave y brotes psicóticos, cuando algún alumno le miraba en clase “yo entendía que mis alumnos se reían de mí”. El ponente también criticó el uso que muchas personas hacen de las palabras como Depresión, banalizándola mientras la utilizan para comentar un estado temporal, como, por ejemplo, “no puedo ir de vacaciones a la playa, estoy deprimido”, para él estos usos alejan a la propia sociedad de entender por lo que pasan las personas con una enfermedad mental.

trabajo a los enfermos mentales se les acaba el trabajo cuando se les acaba la subvención”

● **MMCC**

Es de la opinión de que a través de los medios de comunicación “se enseña lo peor y esto influye en que se perpetúe una imagen generalizada falsa del enfermo mental. (...) La imagen que ofrecen los MMCC de los enfermos mentales siempre es violenta y se sale de la norma, nunca se representa a un enfermo de trastorno bipolar con una familia, una casa con jardín y un perro”

Después de la proyección de Más que una palabra, trabajo audiovisual cuya finalidad es las de reclamar la humanización en psiquiatría, habló de los protocolos de

siguientes titular y subtítulos, “La tragedia de los Flores. Una sobredosis acaba con la vida de Antonio Flores. El único varón de Lola Flores estaba sumido en una gran depresión” (El País, 31/05/95).

Recordando su experiencia como periodista, Emma Vallespinós aseguró que cuando se proponía en una reunión de redacción abordar el tema del suicidio, la respuesta era “no, del suicidio no”. Destacando la relevancia de esta negativa ya que “si el suicidio no existe en los medios, el suicidio no existe fuera”.

Para la periodista, la pandemia de COVID, informativamente hablando, ha podido aportar algo positivo “cuando alguien te preguntaba cómo estás, podías decir que mal, entonces, ese año la salud mental tomó presencia en la agenda diaria”.

Haciendo un balance de las causas de muerte por las que perdemos la vida en España, Vallespinós apuntaba entre las naturales, los tumores, y entre las no naturales, el suicidio. “Con toda esa realidad circundante los MMCC deben hablar del suicidio siempre que se haga bien”, y para hacerlo bien, la periodista proponía seguir las sugerencias de la OMS, Organización Mundial de la Salud: no dar detalles del método, no ilustrar con fotos, no ser sensacionalistas, no todos los suicidios son noticia, los intentos de suicidio no pueden ser noticia nunca, sí cuando el fallecido es público o famoso o cuando está relacionado con un tema de interés general.

Para Emma Vallespinós, el tratamiento del suicidio de la actriz Verónica Forqué es un ejemplo de mala praxis, “en muchos medios se habló del método, se intentó dar una explicación, pero nada de lo dicho es cierto porque no hay única causa”. En cuanto a los suicidios consecuencia de un desahucio o del acoso escolar, informar de ellos “nos ayudan a mostrar una realidad que hay que cambiar y tratar”.

Como miembro de la redacción del programa informativo La Ventana, de la Cadena SER, dirigido por Carlos Francino, compartió su experiencia con los asistentes. El equipo ha realizado programas a las 16:00, su prime time, en los que han hablado con supervivientes al suicidio de un ser querido y también con suicidas que no lo consiguieron, “lo que se buscaba era estudiar y analizar la realidad, desde el punto de vista de que se trata del interés general”.

Las directrices que siguen en La Ventana no son otras que

estresante porque creen que están siendo arrancados de lo que les importa”.

Volviendo a los medios que se detienen más en el método empleado para quitarse la vida del fallecido que en el interés social que pueda tener la información, la periodista insistía en que, “los detalles del método no aportan nada a la información y faltan al respeto y esto sí puede provocar un efecto de contagio”. Como ejemplo, recordó el tratamiento mediático del suicidio del actor Robin Williams, “su suicidio se deletreo, es un



la responsabilidad, el rigor y el respeto, “huir del sensacionalismo y hacer un periodismo útil”. Su experiencia en el programa con estos temas la ha ayudado a entender y conocer más a fondo el tema, asegura Vallespinós, descubre que la mujer piensa más en el suicidio, pero que es el hombre el que lo ejecuta en más ocasiones, y que la tercera edad es más vulnerable a la depresión, siendo esta una de las causas más importantes de los suicidios que se registran en personas mayores. “Mudar a unas personas de su casa a los 80 años es muy

ejemplo de mala praxis”. A partir de ese aluvión de informaciones, en los 4 meses posteriores al fallecimiento de Williams aumentó el número de suicidios en los que se había empleado el mismo método, “con el suicidio de Antonio Flores ocurrió igual”.

Vallespinós reconoció que “el periodismo con mala praxis no tiene consecuencias”, sin embargo, se declaró esperanzada ante la idea de que esto cambie, “los que producen la información han de ser responsables”, reconoció, pero, al mismo tiempo, invitó a que el consumidor de información ejer-

Nacho Hevia
y Ricardo
García.

za un activismo responsable y "no haga clic en este tipo de informaciones". La ventana cuenta con un espacio de salud mental, "la innovación es dedicar una hora de radio a un tema de esta índole, así se acaba con el tabú".

Araujo, la Influencia de la poesía

Por su parte, el poeta, escritor y medioambientalista, Joaquín Araujo, disertó sobre la influencia de la poesía en el suicidio. Araujo iniciaba su exposición afirmando que padecemos una "extraordinaria sobredosis de nosotros mismos. Somos muchos, demasiado ignorantes, demasiado violentos y eso estoy seguro de que potencia el suicidio". Citó datos como que se producen más de 800.000 suicidios al año en el planeta y para que el público se haga una idea de lo que supone esta cantidad, la equiparó a la de nacimientos que se producirían en todo el mundo durante

● Suicidio, una dimisión para siempre

El cristianismo fue elevado hasta las cumbres por Aristóteles y Platón. , dice Araujo, como estoico, respeta la elección de cada uno y recuerda que según la OMS "la mitad de la humanidad, 4.000 millones de personas, van a tener problemas emocionales que les van a impedir el estado del bienestar que promete y supone esta sociedad". Y aunque se declara respetuoso para con quienes optan por renunciar a la vida, comparte que toda su vida ha estado y está dedicada a preservar la vida y prolongar para bien la de aquellos que lo rodea.

Abordando el tema desde una dimensión cultural, el escritor se preguntaba por qué el índice de suicidios entre los escritores es "infinitamente" mayor que el de otros oficios, para continuar afirmando que "los propios artistas consideran que es poético suicidarse y esto es crucial, se trata de escribir

En su repaso de literatos suicidas, Araujo se detuvo un momento en recordar a la escritora, Silvia Plath (1932-1963), diagnosticada de trastorno bipolar, quien el 11 de febrero de 1963, abrió el gas de la cocina para suicidarse estando sus dos hijos en casa con ella. El agua como instrumento para quitarse la vida protagoniza otra de las preguntas retóricas que Araujo se formulaba para avanzar en su exposición: cómo y por qué escoger el agua para suicidarse, "conllevando un sufrimiento agónico mayor que con otros métodos". Safo, Alfonsina Estorni (1892-1938) y Augusta Emma Stetson (1842-1928) son algunas de las escritoras que escogieron el agua, "vivificante y protectora, el agua que hace las dos cosas más hermosas de este mundo, el agua llora y suda, y pocas cosas hay más dignas que llorar y sudar y se hacen con agua, por eso esta muerte me parece especialmente dramática"

Otra escritora que se quitó la vida fue Anna Sexton (1928-1974), aunque esta no escogió el agua, si no el gas, como Plath, "todas se despidieron con poemas. Los suicidas - continuó Araujo - están preparados para traicionar al cuerpo" y su muerte, como la del Wherter de Goethe, "es clarísimo que produce un efecto llamada".

Volviendo a Panero, recuerda el documental de Jaime Chavarri, El desencanto (1976), en el que Felicidad Blanc y sus hijos, los tres poetas al igual que el padre, también de nombre Leopoldo, recuerdan al progenitor y su infancia en el seno de una familia adepta al régimen franquista. "Ella era inteligente y bella - rememora Araujo - con ella se podía hablar absolutamente de todo cuando aún seguíamos en la dictadura. Con 16 años me enamore de ella inevitablemente, cuando ella tenía 56". Las palabras del propio Leopoldo en el documental son ilustradoras de su pensamiento, "He terminado en el fracaso más absoluto, pero yo considero que el

Joaquín Araujo insistió en que los seres vivos que viven en "la natura" no sufren suicidios "ya que ellos el único propósito que tienen es no traicionar en su propio puerto"

cuatro días. Son cifras tan elevadas que estamos habituados a relacionarlas con las del número de víctimas de los conflictos bélicos, de ahí - aseguraba "que es como hablar de una guerra anual que los suicidas acometen contra ellos mismos".

Araujo recordó que siempre ha habido suicidios, pero que no existen referentes que justifiquen dicho número de suicidios. Según el escritor, a lo largo de la historia hay una posición clara respecto al suicidio, la de la religión que "impide que tengamos el control máximo de nuestra vida, necesitan creyentes y muchedumbre incesante, así que para que el suicidio se aleje de sus feligreses lo tildan de pecado, uno de los más graves".

el verso más complejo, drástico e inaudito".

● Leopoldo María Panero

Tras esta introducción, su experiencia vital con su amigo Leopoldo María Panero (1948 - 2014) poeta perteneciente a la generación de los novísimos, sería el hilo conductor del resto de su intervención. Lo conoció cuando los dos estudiaban en el liceo italiano, "yo era un empedernido lector, entre otros, de Césaire Pavese, 'non più parole, un gesto' " (no más palabras, un gesto). Ambos opinaban que "lo importante del mundo era dominar dos técnicas, la del arte y la del amor, pero tuvo muchos fracasos y frustraciones sentimentales", recuerda Araujo.

fracaso es la más resplandeciente victoria” (Leopoldo Panero, 1976).

Araujo compartió años de juventud e ideología con Panero, tardes de sábado dedicadas a recitar poemas de sus favoritos o leer el mismo libro para comentarlo cada semana. Araujo recuerda que de los tres hermanos poetas, solo cayó Leopoldo, al que se le llegaría a conocer como el último poeta maldito, “la lucidez los dioses la castigan con la locura, y lo hicieron adicto a toda suerte de estímulos artificiales”. Araujo recordaba cómo el poeta se inició en las drogas duras, “después de varios intentos (de suicidio) más, acabo por conseguir quitarse la vida. En la esquila que le escribí le decía tú has escogido la muerte y yo he escogido vivir – continuó Araujo con una confesión - si yo no me hubiera emboscado, probablemente me habría suicidado por todo aquello que compartimos, pero sobreviví escapándome, yéndome de lo que necesitaba y de lo peor de la sociedad”.

“La civilización es el mito de Medea- continuó el escritor - que mató a sus propios hijos, y esta civilización acabará con sus propios hijos”. Araujo insistió en que los seres vivos que viven en “la natura” no sufren suicidios “ya que ellos el único propósito que tienen es no traicionar en su propio puerto”.

● La vida es el antídoto de la muerte

“Toda la letalidad de la que puede ser capaz el ser humano proviene de la indiferencia”, Joaquín Araujo quiso recordar que hoy por hoy se ha perdido la mitad de la vida salvaje del planeta y el 70% de las especies de insectos, “hemos decidido asfixiar al aire con una soga de humo que generamos con nuestra comodidad y la velocidad”. Para finalizar, rescató de su memoria a los filósofos Sócrates y Séneca, “dos de los suicidas más relevantes del planeta ya que sin ellos no tendríamos la ética, la pregunta es ¿se

traicionaron a sí mismo al suicidarse o al contrario?”.

El teatro de Locos, Hevia y Richard García

La cuarta edición de *Almas, almas y ánimas*, finalizó el viernes 18 con la lectura dramatizada de la obra *Locos*, del escritor albaceteño, José Pascual Abellán, a cargo de los actores Richard García Vázquez y Nacho Hevia, bajo la dirección de Eva Egido Leiva. El montaje se estrenó en Albacete en mayo de este año y después ha estado programado en la temporada del teatro El umbral de primavera, actualmente se encuentran en gira por diferentes Centros Culturales de la Comunidad de Madrid.

La obra original, *Locas*, estrenada hace 11 años con la dirección del propio Abellán, presentaba a los dos personajes protagonistas femeninos, el montaje *Locos*, es el mismo texto, pero con los sexos cambiados en los protagonistas que pasan de Gregoria y Martirio a Gregorio y Feliciano.

en salas acinada sin tener en cuenta sus diferentes enfermedades, llegando incluso a dormir juntas hasta doce personas. Se documenta una Orden Real francesa de 1605 por la que se acogía a todos los idiotas y mentalmente enfermos.

El siglo XIX, continúan ambos actores, la comprensión que se tenía de los trastornos mentales es que la mayoría de ellos procedían de un origen sobrenatural: encantamientos, posesiones diabólicas, vicios, conductas antisociales, etc. Pinel y Esquirol (1745-1826) terminó con el término loco que sustituyó por el de alienado. Ya en el siglo XX, Emil Kraepelin (1856-1926), Karl Jaspers (1883-1969) y Freud (1856-1939) continúan avanzando en la investigación y el estudio de las enfermedades mentales. Ha llegado a haber diagnosticadas más de 70.000 con trastornos mentales, un número superior al de las víctimas del exterminio nazi.

La obra comienza con la llegada de Gregorio a la consulta de su psi-

El siglo XIX, la comprensión que se tenía de los trastornos mentales es que la mayoría de ellos procedían de un origen sobrenatural: encantamientos, posesiones diabólicas, vicios, conductas antisociales

Antes de iniciar la lectura, ambos actores realizaron un breve repaso a la relación entre la medicina y el suicidio. Empezando con los grandes avances de la medicina acaecidos en los siglos XVII y XVIII, concretamente con los estudios de Marcello Malpighi (1628-1694) y Thomas Willis (1621-1675), entonces se empezaron a estudiar las principales enfermedades internas de la cabeza, su origen, sus causas y su sintomatología, entre ellas la melancolía, la melancolía con delirio, demencia, supresión de la facultad de raciocinio, idiocia o anulación de las facultades intelectuales y los afectos.

Por aquel entonces, los enfermos y enfermas mentales eran tratados como rebaño, se les reunía

cuatro, allí se encuentra con otro paciente, Feliciano, que también espera al doctor. A través del diálogo entre ambos personajes en la sala de espera, el público conoce el trastorno que se les diagnosticó a ambos, a la vez que asiste a un juego de cambio de roles en el que se descubre que nada es lo que parece. Que el enfermo, Gregorio, en realidad es un paciente que está ingresado y que el otro paciente con tendencias suicidas es el doctor que está aplicando una nueva terapia.

Tras la representación, Nacho Hevia y Richard García, comentaron el proceso de preparación de la obra, de los personajes, las hojas de ruta que han seguido para la construcción de los mismos, etc.

Para empezar, explicaron el origen de adoptar la decisión de cambiar el género de la pareja protagonista; la estigmatización de la locura con rostro de mujer “a un hombre se le dice que está triste, a una mujer, que está deprimida; loca tiene un matiz peyorativo mientras que loco es un identificador de la genialidad”, explicaba Hevia. “La enfermedad mental no tiene género - aseveró Nacho Hevia - las altas capacidades se descubren antes en los chicos porque ellas no las quieren manifestar, se ocultan, no quieren destacar para no ser excluidas”.

El estreno en Albacete contó con la colaboración de la asociación Lassus contra el síndrome depresivo, y no pudieron encontrar a un hombre que quisiera hablar en público de su enfermedad en la presentación. Los dos modelos de personajes que se muestran en la obra son un espejo en el que el público puede verse reflejado. Por un lado, Gregorio, un profesional

contado con el punto de vista y la mirada masculina de la locura en las mujeres cuando él la dirigió, ahora, cuando la locura está representada en Gregorio, un hombre, el autor consideró que podía resultar más interesante que la mirada de la dirección fuera de una mujer. “Todo lo que dice Feliciano son cosas que le han pasado a Gregorio. Feliciano le pone contra las cuerdas”, así explicaba Nacho Hevia el cambio en el control por parte de los personajes, después de que Feliciano se descubriese como el doctor cuya conversación con Gregorio es ya parte de la terapia.

Ambos actores se preguntan si, actualmente, todas las terapias que se utilizan por parte de los profesionales resultan adecuadas. Un miembro del público, profesional de la salud mental, reconoció haber utilizado pequeñas puestas en escena en sus terapias grupales, a lo que Richard García respondió que “El teatro es teatro y el mundo de la terapia es otro”. A

vista, no pude esperar y busque ayuda de un profesional en la privada, pero solo me pude permitir pagarla durante dos meses - explicaba - afortunadamente supe del servicio que presta la facultad de psicología de Somosaguas, un servicio gratuito con recién licenciados”.

Nacho Hevia habló también de su experiencia con el taller teatral que desarrolló con un grupo de mujeres afectadas de enfermedades raras, una actividad organizada por Fundación Inquietarte y en la que el actor y director colocaba a las actrices en situaciones límite, pero de las que se podía salir adelante y, en un segundo taller, en situaciones de las que no se podía escapar. La reticencia de las actrices, en un principio, a trabajar en relación con el suicidio derivó en interés por saber y entender cuál es el proceso, “en una situación así no quieres morir, quieres dejar de sufrir”, finalizaba Hevia.

Volviendo al montaje de Locos, el diagnóstico de Gregorio era el de trastorno depresivo compulsivo con perturbaciones en la conducta y otros trastornos asociados al sueño, al lenguaje, la comunicación, esfínteres, relaciones sexuales y sociales. Para su creación, José Pascual Abellán utilizó algunas experiencias de sus propios pacientes. Richard García, que interpretó a Feliciano /Doctor señalaba que él “siempre había querido hacer teatro porque quería salvar al mundo y entretenerlo durante una hora ya es salvarlo - y finalizó con un pensamiento para con el público, “cuando estás en escena, el público no viene a verte a ti, si no a verse a sí mismo”.

La clausura corrió a cargo del director del curso, Jesús Pozo Gómez, quien confirmó que la quinta edición de Almas, almos y ánimas se centrará en el suicidio infantil, y que este se seguirá abordando desde la cultura “tenemos que trabajar desde la cultura y el arte, si no, no vamos a ningún sitio”.

“Dicen que un loco es un ser humano que se estropea, que ya no sirve. Dicen que los locos sois ángeles en busca de refugio en un mundo despiadado y cruel la mayoría de las veces” (Gregorio, Locos)

exitoso lleno de fortaleza y autosuficiencia, por otro, Feliciano, la representación del fracaso “Ni yo me necesito” (Gregorio, Locos, 2022), ambos actores se mostraron convencidos de que la sociedad nos empuja a ser como Gregorio.

Para la escritura de la obra, el autor, José Pascual Abellán se entrevistó con pacientes, con familias y con profesionales de la salud mental, “Dicen que un loco es un ser humano que se estropea, que ya no sirve. Dicen que los locos sois ángeles en busca de refugio en un mundo despiadado y cruel la mayoría de las veces” (Gregorio, Locos).

Para la puesta en escena de esta versión masculinizada de la obra, Abellán sugirió que la directora fuera una mujer, ya se había

pesar de esta aseveración, ambos actores coincidían en la estrecha relación entre la vida y el teatro, “te pasas la vida haciendo teatro porque eres un ser estropeado en un mundo estereotipado, por eso yo disfrutaba tanto haciendo teatro cuando era un niño”, recordaba Nacho Hevia. El público o su equivalente, la sociedad, “acepta aquello que desprecia si lo ve encima de un escenario”, continuaba Richard García.

Hevia compartió con los asistentes su experiencia personal con la enfermedad mental durante un periodo de su vida para denunciar la escasa atención que la sanidad pública presta a la enfermedad mental, “cuando lo intente en la pública me dieron cita a tres meses

Decía en el artículo del número pasado de esta necesaria revista que, en esto de matar regímenes, los españoles de cualquier que sea nuestro cuño, nos hemos venido esforzando desde tiempos atávicos. Es tal el dislate del que no acabamos de aprender, que he llegado a pensar que esta escabechina de buenos propósitos nos ha terminado por alcanzar a fuerza de procacidad. En efecto, todos estos regímenes novedosos, estos intentos de transformar la sociedad de un modo radical anteponiendo en el interés del común la salvaguarda del mísero privilegio, fueron defenestrados precisamente por la locuacidad de su esencia y la singularidad insólita del momento en que fueron paridos. Fracasados por ser primeros, por llegar al meollo de la cuestión social mucho antes que otros, nuestros regímenes avanzados sucumbieron antes de que siquiera se planteara por un momento la posibilidad del éxito.

Ya me dirán, de no ser así, cómo hemos de entender el caso de la guerra emprendida por las comunidades contra la imposición de un régimen arcaizante, privilegiado y descapitalizador liderado por aquella última remesa de Trastámara transmutados en Habsburgo. Sometido el interés común al absurdo proyecto de la monarquía universal centrada en el inmovilismo católico, Carlos I y su camarilla borgoñona corrompió en La Coruña la decisión que las cortes de Santiago de Compostela habían sancionado en su contra. Comprados los votos de aquellos miserables procuradores, fétidos embriones de bien conocidos representantes comprometidos más con su progreso personal que con la defensa de los intereses comunes, la paralización o, mejor dicho, la impostura en que transmutó la legalidad foral de las cortes disparó la necesidad castellana de detener la voluntad de un monarca que quería los recursos de Castilla para concentrar los esfuerzos políticos en una Europa falsamente unida en la creencia. La instalación de la Santa Junta y su resultado, esa totalmente desconocida ley perpetua de Ávila escrita entre la capital castellana y las poblaciones de Martín Muñoz de las Posadas y Tordesillas en 1520 respondía a la voluntad de unas comunidades próximas a la liberalidad social de poner coto al despropósito planteado por el Habsburgo y la caterva que lo sustentaba. En aquellos

MATANDO regímenes

(Parte segunda)



Eduardo Juárez Valero



Rafael del Riego.

capítulos convenientemente olvidados por la historiografía falaz, los representantes castellanos dibujaban un régimen político donde el monarca sometía la mayor parte de sus decisiones a la voluntad de las cortes, investidas éstas de un poder legislativo que ni el propio rey podía acortar. Vamos, un planteamiento liberal a principios del siglo XVI. Erradicados los rebeldes en la famosa

guerra y derrota de Villalar, tan bien recordada por la inopia actual bien conocedora de lo que conllevaba el recuerdo, no ha de extrañar la petición del propio Carlos I de destrucción de toda documentación relativa a semejante locura. Supongo que, precisamente por ello, los ingleses, pasado más de un siglo, tomaran la decisión de traducir a su bárbaro idioma los hechos acaecidos contra aquel rey por esas comunidades que querían poner coto al poder omnímodo de la monarquía. Tampoco ha de extrañar que posteriores revolucionarios, dos siglos y medio más tarde, aludieran en Filadelfia a la mal llamada "constitution of Ávila" como referente modélico de propuesta liberal. El régimen que nacía en aquel momento, si bien garantizaba al monarca el liderazgo en lo que era, sin duda, el proyecto de sociedad más avanzada de la Europa de principios del XVI, se atrevía a acotar el privilegio y, de forma absolutamente innovadora, otorgaba a la sociedad la potestad de normalizar legalmente las leyes que habrían de regular aquella Castilla. Del mismo modo que intentaron los puritanos de Oliver Cromwell siglo y medio más tarde. Del mismo modo que las trece colonias británicas de Norteamérica. Del mismo modo que los franceses con la república popular tras una inolvidable matanza. El régimen liberal de las comunidades castellanas, por el contrario, explotó a causa del propio peso de su innovación. En consecuencia, los defensores del privilegio se esforzaron por articular un sistema podrido de burocracia inmanejable que incorporara en esos puestos intermedios capitales a las élites burguesas y a la caballería villana con la intención de que cualquier otro atisbo de lucidez social cayera por la fuerza incontenible del privilegio que lo aplastaba.

Si bien el modelo absolutista edificado sobre el sistema corrupto que escondía el con-

cepto polisinodial de Felipe II mantuvo la sociedad fija a la desigualdad durante dos largos siglos, hasta el punto de desactivar cualquier atisbo de rebeldía social bien enmascarado en una cristianización extrema de cualquiera que fuera la legitimidad política, los Borbón trataron en sus primeros momentos de transformar aquel sistema pútrido desde que el Duque de Lerma pusiera sus manos sobre el proceso decisivo. Tampoco fue que Felipe V trajera una revolución política, sino que, más bien, se limitó a aplicar algunas reformas copiadas del absolutismo sistémico francés y a desarrollar buena parte de los cambios planteados durante los años centrales del reinado de Carlos II, último de aquella dinastía Trastámara contaminada por unos descomunales delirios de trascendencia. En términos sociales, las cortes, alma de lo que debió haber sido el primero de los estados liberales de la historia humana, fueron cayendo en el desuso protocolario hasta prácticamente desaparecer durante el reinado de los Borbón, por mucho que el relato histórico les añada cuantos adjetivos derivados de lo ilustrado se atrevan a rimar. Muertas las cortes en el reinado de Fernando VI, el mal llamado reformismo borbónico se empeñó en amansar una sociedad pendenciera y sometida a una desigualdad lacerante que venía de dos siglos y medio de sustentar guerras políticas e insensateces religiosas. Pasto de los impuestos dirigidos y no asociados al consumo como pretendían los conjurados de Ávila, aquella España sin nombre era colchón para el despropósito derrochador de faraones barbados y tocados de falsa santidad, además de cuartel interminable para cuantas levas se precisasen en la guerra del momento. Arrasada demográfica y económicamente, aquella España del recién proclamado Carlos III explotó una vez más antes que los burgueses engolados de libertad en las colonias americanas y que los jacobinos idealistas convencidos de que la guillotina no haría distinción al rebanar gaznates.

Enmascarado en un mal llamado motín de subsistencia, el levantamiento de 1766 que puso en un brete a Carlos III planteaba la base de una liberalización de la política que impidiera el continuo y aterrador empobrecimiento de la sociedad en beneficio de un sistema basado en la defensa y consolidación del privilegio, amén de la

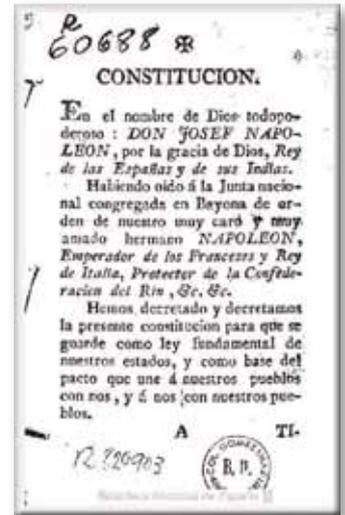
politización permanente de un estado que se había prometido justo. Iniciada la asonada en marzo por los barrios populares de Madrid, la revuelta se extendió hasta Zaragoza, Barcelona, Cuenca, Cádiz, Sevilla, Lorca, Cartagena, La Coruña, Oviedo, Santander o las Vascongadas, haciendo ridícula la explicación casuística del mal llamado motín de Esquilache en defensa del casticismo gárrulo y pueril. Leyendo las propuestas que los clérigos recogieron de los amotinados, resulta difícil alejarlas de las reivindicaciones de partida que habrían de culminar con la redacción de la ley perpetua de 1520. Gobierno centrado en España, gobernantes españoles, abastecimientos, control del gasto público... Sometido el rey a la voluntad de los consejeros reformistas antes de las tradicio-

una lucha épica contra el monstruo del catolicismo institucionalizado que llevaba sometiendo la sociedad española durante siglos. Las Cortes de Cádiz, si bien respondían a la no aceptación del gobierno napoleónico y al liberalismo enlatado de Cabarrús y demás afrancesados, sí conformaron una consecuencia de la explosión liberal patriótica. Esa convocatoria de 1810 supuso el pistoletazo de salida para la constitución de un nuevo régimen que triturar del modo que fuera, bien mediante la perversión de sus estructuras esenciales, bien a través de la simple y llana asonada, amotinamiento o consunción de pronunciamiento y golpe de estado.

La constitución resultante de aquellas cortes gaditanas, hecha sin duda muy lejos del conocimiento del percal en que se mo-



Carlos II.



Constitución de José I.

nales peticiones aristocráticas de sangre y fuego contra los díscolos, el nuevo intento de conformar un régimen mínimamente socializado acabó una vez más en agua de borrajas detenido de raíz por el privilegio y oscurecido su legado por ese relato simplista y lamentable que asocia el furor popular español a un sombrero mal cortado y unas capas que sólo los más ricos podían costearse.

La llegada de los franceses a principios del siglo XIX no sólo trajo pillaje y saqueo y una voracidad incuestionable de los Bonaparte bien reflejada en los primeros artículos de la mal llamada constitución de Bayona de 1808. Liberalismo a espuestas y masonería tomaron posiciones en

vían aquellos legisladores aislados en una suerte de Show de Truman, proponía una sociedad que asumía la soberanía nacional y, a través de un sufragio general, ponía en manos de ese pueblo vilipendiado y consumido por soportar un privilegio ancestral que nunca llegó a disfrutar la decisión de proclamar a los representantes que habrían de legislar en el reino las leyes asumidas por todos. Y, si algo destaca sobre muchas cosas sorprendentes, no me cabe la menor duda de que fue la necesidad de que los votantes fueran capaces de demostrar su destreza en lectura y escritura. Esta circunstancia, además de obligar al estado a educar a sus ciudadanos, ya nunca más súbditos, aproximaba el régimen

electoral al sufragio universal masculino, circunstancia ésta bien insólita en aquella Europa de liberalismo de boca pequeña y manga ancha.

Como ya estarán pensando, la consecuencia no fue asentar un modelo social innovador en la supuestamente tercera constitución liberal de la historia, si no consideramos como tal la ley perpetua de 1520, sino destruir de raíz tamaño dilate contra la gracia divina y la potestad omnipresente del monarca. Los famosos diputados serviles, aquellos contrarios al liberalismo, vasallos del privilegio que disfrutaban, católicos y monárquicos, conspiraron para, en 1814, mediante la redacción y entrega al infame Fernando VII del manifiesto de los persas, abortar cualquier aproximación a un régimen liberal

ral que encerraba la constitución de Cádiz. La opción más extrema, aquella que proponía instaurar un sistema más evolucionado, que constriñera más la labor de un monarca incapaz y concentrado en los beneficios propios y de su camarilla de indecentes corruptos; que llevara España a ese liberalismo francés e, incluso, estadounidense, defendido por los veinteañistas masones de Rafael del Riego volvió a ser ejecutada, como le pasaría a la mayoría de aquellos líderes extremos, por el siguiente golpe de estado, en aquella ocasión recetado por el propio monarca, con la apertura de las fronteras a esos franceses que le habían encumbrado a un trono que claramente traicionaba.

La llegada de los Cien Mil hijos de San Luis extirpó aquel tumor liberal, no sin

cidental al calor del esfuerzo burgués fue cumpliendo etapas en España a razón de constitución por peldaño. La reacción al criminal absolutismo fernandino fue la creación de un liberalismo orgánico, que habría dicho con seguridad el general Franco de haber vivido aquellos años. Con una carta otorgada transmutada en Estatuto Real de 1834, la corrompida reina gobernadora, María Cristina de Borbón Dos Sicilias, trató de apaciguar a aquella burguesía inconformista con un caramelo que introducía la llave del privilegio. Obviamente, el retroceso innegable en el acceso al poder político por parte de esas élites comerciales, financieras y esencialmente urbanas impidió que aquel falso liberalismo impostado en la carta otorgada tuviera recorrido. En 1836 cambiaron el rumbo los sargentos conjurados en La Granja para aplicar una vez más el régimen de 1812. Sin embargo, el consenso acabó por asentarse entre los ostentadores del liberalismo orgánico español y la constitución de 1837 vio la luz entre tímidos brotes de liberalismo y un elitismo singular representado en el sufragio establecido por aquella segunda constitución española. Del casi sufragio universal masculino de 1812 que obligaba al estado a educar a los ciudadanos, se pasó al sufragio restringido a los propietarios o, como decía un chascarrillo madrileño, de la constitución de los ciudadanos a la constitución de los banqueros.

Sin duda, aquel giro con que se encaminó el liberalismo hacia un indecente contubernio clientelar hubo de marcar el camino de una sociedad ya desde ese momento ávida por destruir regímenes en cadena, sacrificado todo por la necesidad de consolidar un modelo de estado. Claro que, por ello, ya a mediados de centuria cayeron en la cuenta de la inexistencia de sentimiento que aglutinara aquel marco privilegiado, por lo que empezó la construcción de la identidad que amamantara a todo lechón español en unión con aquella idea de régimen imperecedero y, a decir del poeta, eterno. Esa eterna España inventada, sustento de un estado facticio de liberalismo puesto de perfil constituyó el mayor de los objetivos patrios en este deporte de la destrucción de regímenes y que, si nada lo impide, remataré en el siguiente número de esta maravillosa revista.



Grabado sobre el Motín contra Esquilache.

real en España, iniciando de esa manera una carrera entre liberalismos varios y miserables reacciones que habrían de llevar a España una incomprensible modalidad de estado pseudo liberal y atrabiliario. Muerto desde su nacimiento, el liberalismo español confundió con claridad la acepción política con la económica para constituir un espacio público donde cada paso dado hacia la democracia supuso un potosí de sangre, sudor y desgracia del que aún no nos hemos recuperado.

El régimen del doce, impuesto por el pronunciamiento de 1820 y soportado por los doceañistas del embaucador Francisco Martínez de la Rosa, se impuso durante los tres años que duró la experiencia libe-

rescatar de la refriega ominosa a unos pocos liberales de medio pelo, creadores de un perfil político exacerbado desde entonces que propone la supervivencia del individuo por encima de cualquiera que fuera la creencia o postulado social. Bien asegurada la poltrona, Martínez de la Rosa, primer presidente de un consejo de ministros según las cuentas de quienes olvidan otros regímenes destrozados por la reacción, o José María Queipo de Llano, el segundo en el listado amañado, aprendieron a sobrevivir a la destrucción del régimen, circunstancia ésta definitiva del siglo XIX español.

En términos prácticos, el régimen liberal que se expandía por el mundo oc-

ACANTO, el cementerio de las tumbas infantiles

Una de las tragedias más grandes que puede acontecer a cualquier familia es la muerte de un niño. Parece que va contra natura o contra el destino que un ser que debería tener toda la vida por delante fallezca de manera trágica a edad temprana.

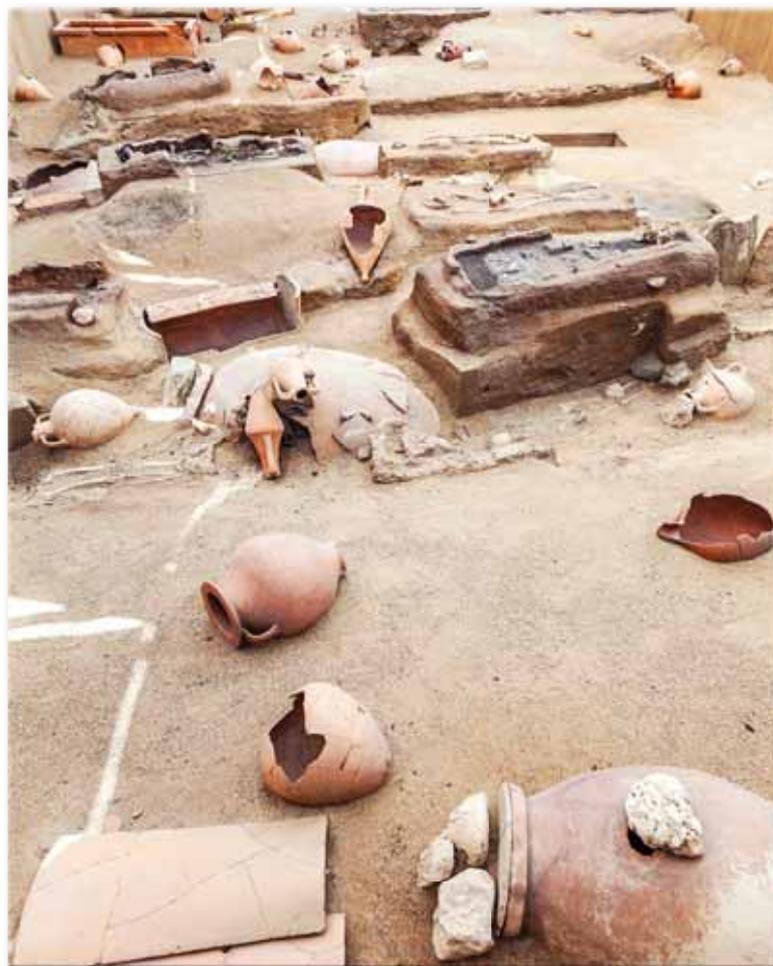
Los grandes avances de la bendita medicina (qué valiosa es en países como España, donde toda la población puede acceder a ella) han hecho que la mortalidad en general, pero especialmente la infantil, decrezcan de manera fulminante. Sin embargo, no es el caso de muchos períodos de la antigüedad donde los porcentajes de muertos son escalofriantes, a tenor por los datos arrojados por el estudio de cementerios conservados intactos desde época antigua. También nos trasladan a los sentimientos que pudieron tener estas familias al perder a los más pequeños, con tumbas cariñosamente dedicadas y llenas de los objetos más queridos durante su corta infancia.

Uno de los casos más señalados es el cementerio de Acanto, al norte de Grecia, conservado en muy buen estado, lo que permite arrojar datos muy claros sobre la mortalidad y los enterramientos en épocas antiguas, cuando los fallecimientos infantiles eran tan frecuentes.

La ciudad de Acanto

No es frecuente conservar cementerios antiguos casi intactos: el tiempo y los cazatesoros producen grandes daños para conocer un poco más cómo era la muerte, y en consecuencia la vida, de nuestros antepasados. En ese sentido, conservamos una joya de inigualable valor por habernos llegado casi intacto en su totalidad: el yacimiento

Arte



Detalle del cementerio de Acanto, con los enterramientos infantiles en vasijas de barro.



Ana Valtierra

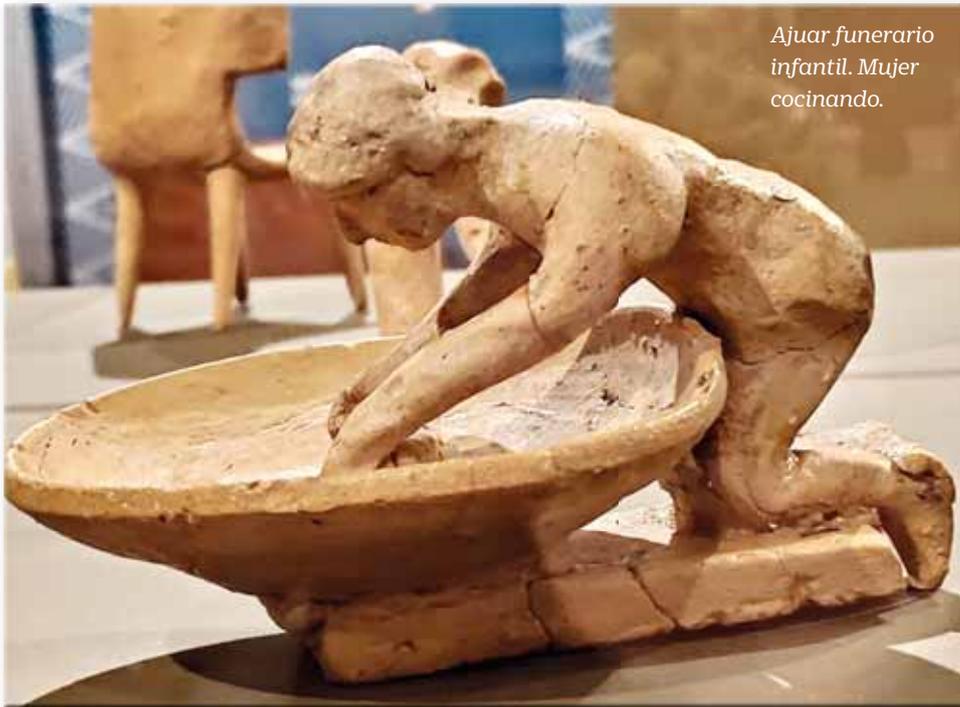
arqueológico de Acanto, ubicado en la península conocida como Calcídica, al norte de Grecia (donde está la actual Lerissos).

Acanto fue un enclave importante en la antigüedad porque contaba con un significativo puerto que le hizo tener un comercio muy próspero. En la zona había yacimientos de madera y metales, dos elementos muy codiciados en la antigüedad que les garantizaron una economía floreciente. Además, tenía mucha fama su vino, un motivo de popularidad que sigue atrayendo

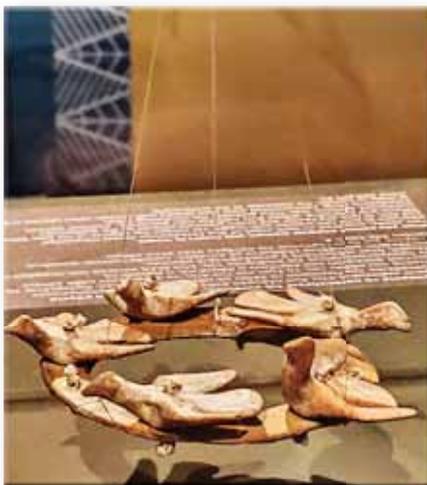
a los turistas actualmente que realizan rutas catando las diferentes variantes que se producen en sus tierras. Es decir, podemos afirmar que Acanto fue una de las colonias más prósperas de la península Calcídica durante la antigüedad.

El cementerio: la mayoría eran tumbas infantiles

La gran excepcionalidad de este enclave es que conservamos extremadamente bien su antiguo cementerio que tiene unas 1300 tumbas, siendo las más antiguas



Ajuar funerario infantil. Mujer cocinando.



Ajuar funerario infantil. Rueda de pájaros con carácter mágico.



Ajuar funerario infantil. Silla modelada de tamaño pequeño, usado como ajuar en las tumbas infantiles para que se sintieran "como en casa".

del siglo VII a. C. Lo más impresionante es que a través de los restos depositados en él podemos reconstruir con una gran precisión la vida, historia y cultura de sus habitantes. Por ejemplo, un dato curioso sobre sus tumbas es que cuando alguien moría allí diferenciaban el lugar de enterramiento dependiendo de si eran colonos, a los que se les enterraba a lo largo de la costa; de la población local, que era sepultada tierra adentro. El clasismo dentro de los cementerios o de la propia

muerte ha existido siempre, como podemos ver aquí.

Quizá lo más escalofriante al conservar también el cementerio es que podemos sacar unos porcentajes poblacionales de quiénes morían o a qué edades era más fácil morir. Los datos de Acanto son estremecedores, y nos dan una idea del nivel de agradecimiento que debemos tener como seres humanos a los avances científicos: el 66% de las tumbas que han aparecido pertenecen a bebés y niños. Solo el 5% de la población tenía

más de 50 años, el 17% murió entre los 40 y los 50 años y el 23% no llegó a los 20 años.

Esas terroríficas cifras nos están hablando de un gran porcentaje de mortalidad infantil donde era complicado sobrepasar la edad de 20 años. También las tumbas nos indican cómo la muerte de mujeres jóvenes era más frecuente que la de hombres porque terminaban muriendo en alguno de los múltiples partos que encadenaban en su corta vida. Parir siempre fue un deporte de riesgo femenino muy infravalorado por los historiadores antiguos.

El análisis de los restos óseos también nos da datos esclarecedores sobre las condiciones de vida. Así, sabemos que los problemas dentales y la osteoartritis (enfermedad en la que los tejidos de la articulación afectada se deterioran con el tiempo) fueron muy frecuentes entre los habitantes de esta zona; que la altura media era de 1,65 metros para los hombres y 1,55 metros para las mujeres; y que a pesar de lo que estas cifras nos puedan sugerir a priori, el nivel de cuidados médicos era alto ¡hasta hemos podido encontrar varias operaciones quirúrgicas en calaveras!

Las tumbas y los ajuares infantiles: sentirse "como en casa"

Estos niños que morían prematuramente eran enterrados a menudo dentro de grandes recipientes: vasijas de cerámica alargadas donde su cuerpo diminuto cabía a la perfección. Pero también conservamos alguna tumba singular por la extrañeza de la época, como la tumba de un niño usando como sarcófago el caparazón de una tortuga de mar.

Los enterramientos infantiles iban acompañados de preciosos ajuares, colocados con el cariño de una familia que tenía una dura pérdida. Por ejemplo, se colocaban réplicas en miniatura hechas en barro alrededor del cuerpo: sillas, mesas, etc. Eran una imitación de el entorno de la casa, del hogar de donde la muerte le había arrebatado vio-

Ajuar funerario infantil. Pulsera con los extremos terminado en serpiente.



Ajuar funerario infantil. Rueda de pájaros con carácter mágico.

lentamente para que se siguiera sintiendo arropado por el calor familiar. Estos pequeños mobiliarios pretendían hacer sentir al niño en la muerte “como en casa”, y se incluían especialmente en las tumbas de las niñas, probablemente mencionando las supuestas alegrías de la vida marital que nunca llegarían a vivir. Era, sin duda, una expresión maravillosa del cuidado que se profesaba en época antigua a los más pequeños y cuya pérdida se había producido de manera temprana.

Esta idea de “sentirse como en casa” también incluía en los enterramientos series enteras de pequeñas figuritas de arcilla de mujeres cocinando: moliendo cereales, convirtiendo la leche en mantequilla o con las rodillas en el suelo amasando pan. Estaban ahí recordando lo más importante de la vida: el cariño del hogar y de los seres queridos.

Amuletos y juguetes funerarios

Era frecuente sepultar a los niños con amuletos mágicos que los protegieran en su vida al más allá. Desde época antigua el miedo a la muerte hacía que los enterramien-

tos se llenaras de objetos supuestamente mágicos, objetos para la buena suerte y protectores contra los demonios. Así encontramos una concha marina, un hacha doble, un anillo doble, una palma de la mano, una cuenta de collar de forma cilíndrica, una máscara de Sileno (preceptor del dios del vino, Dioniso), una tortuga o una granada. Todos ellos se colgaban de cintas de cuero que se colgaban en el cuello o la muñeca con carácter protector, tal y como muchas personas siguen llevando al cuello amuletos o recuerdos de sus seres queridos. Incluso se usaban con este fin pulseras con forma de serpiente, un ser considerado ctónico, es decir, concerniente con los dioses o espíritus del inframundo. Son divinidades o seres que pertenecían al viejo sustrato mediterráneo y que estaban relacionados con los ciclos de la vida y la supervivencia tras la muerte.

También por supuesto se enterraba a los niños y las niñas con juguetes, algunos muy curiosos, como las ruedas sobre las que se modelaban pájaros, que igualmente tenían una explicación mágica. Cuando las brujas en la antigüe-

El cementerio de Acanto, al norte de Grecia, nos da una información valiosísima sobre cómo era la vida y la muerte en la zona especialmente vinculada a los fallecimientos infantiles

dad querían hacer un hechizo erótico, amarraban un pájaro llamado iynx (torcecuello euroasiático o Jynx torquilla) en una rueda mientras recitaban encantamientos. La elección de esta especie de pájaro en concreto para la magia era porque el tocecuello gira la cabeza en un círculo completo para atraer a sus parejas sexuales, emitiendo un sonido similar al de la flauta. Con el paso del tiempo estas ruedas con pájaros, que al girarse producían un sonido característico, fueron un regalo frecuente a los niños para alejar cualquier cosa mala. Eran como los atrap sueños que tan de moda se pusieron durante algunos años para poner sobre las cunas de los niños, de ahí el por qué con cierta frecuencia van a aparecer en las tumbas. En definitiva, el cementerio de Acanto, al norte de Grecia, nos da una información valiosísima sobre cómo era la vida y la muerte en la zona especialmente vinculada a los fallecimientos infantiles. Juguetes, amuletos y mucho cariño de las familias expresados en los pequeños objetos encontrados en este excepcional cementerio.

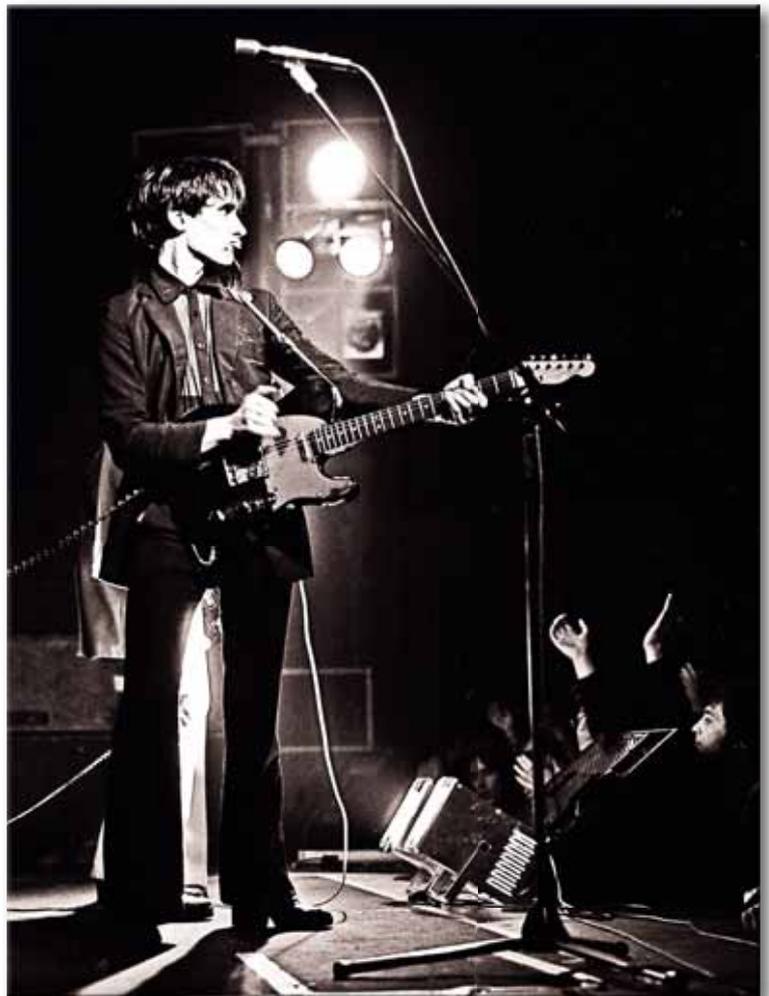
WILKO JOHNSON, el guitarrista que arrebató 9 años a la muerte

Era 2012 y ese guitarrista que tantas veces visitó nuestro país con sus distintos proyectos, que dejó fans y amigos a partes iguales, que fue imprescindible en la formación y primeros años de Dr Feelgood y el pub rock, y que además fue actor de "Juego de Tronos", se enteraba de que le quedaban pocos meses de vida. Tenía un cáncer de páncreas terminal. Calculaban que seguiría vivo unos diez meses más, y que si se sometía a quimioterapia podría alargarlo otros dos o tres.

Nacido John Wilkinson en 1947, tuvo una infancia salpicada de carencias económicas y emocionales en la deprimida Canvey Island, una zona trabajadora en la desembocadura del Támesis. Se enamoró de las guitarras siendo solo un chavalín y se extirpó el apellido paterno en cuanto tuvo la excusa de necesitar un nombre artístico para su recién creado grupo de rock.

Porque aunque había estado alejado de la música durante sus años universitarios, en cuanto volvió a casa y se reencontró con los compañeros de instituto con los que había tocado en su adolescencia, Dr Feelgood tomó forma. Empezaron a dar conciertos en el circuito de pubs locales. Wilko por entonces se ganaba la vida como profesor, y fantaseaba con ser poeta, pintor o caricaturista (tenía talento, y fue el creador del archiconocido logo del grupo). Pero tras unas fechas en Holanda, donde actuaron por primera vez ante una audiencia adolescente y entregada, se dio cuenta de que quizás

Música



Laura Pardo



tocar la guitarra en directo sería el mejor trabajo del mundo.

Estábamos en 1972 y Dr Feelgood tan solo habían empezado a hacer historia. Wilko impregnó la banda con su personalidad y composiciones, con ese estilo punzante que unía guitarra rítmica y solista de manera sorprendente. Y el magnetismo de su cantante Lee

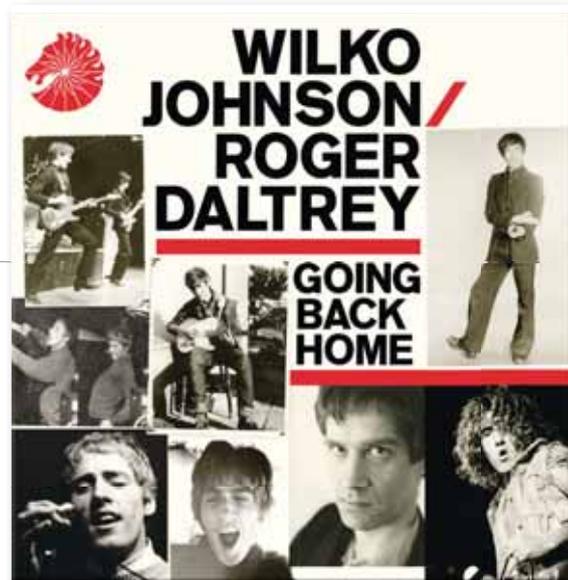
Brilleaux era innegable, reforzado por la potente máquina de raíces rhythm & blues que le rodeaba. Y aunque la confrontación sobre el escenario llegó por casualidad, como respuesta a públicos que no les apreciaban, también se convirtió en parte de su atractivo. Esos directos vibrantes y agresivos fueron precursores del punk.



El guitarrista Wilko Johnson, en una actuación en el londinense Royal Albert Hall, con Roger Daltrey. Fue uno de los muchos conciertos benéficos a favor de la lucha contra el cáncer.

Durante los primeros discos, Johnson fue parte imprescindible del grupo. Era compositor, guitarrista y tenía una hipnótica presencia sobre las tablas. Pero llegó un momento en el que sus compañeros, acusándolo de intransigente y egoísta, le echaron del proyecto. Eran los últimos años 70, y desde entonces hasta 2012 transcurrieron más de tres décadas de innumerables giras, algunos discos y el paso por distintas formaciones, como los Blockheads de Ian Dury o los Solid Senders o su propia Wilko Johnson Band. Y de pronto llegó esa sentencia de muerte con fecha inminente.

Wilko Johnson, que cuando recibió la noticia se encontraba bien y con energía, decidió no pasar por la tortura de un tratamiento paliativo que como mucho le iba a otorgar un trimestre más de existencia. Curiosamente, cuenta en su autobiografía que se metió en una especie de burbuja de tranquilidad en la que no sentía miedo a la muerte, aunque sí al proceso que la precedería. En los momentos en los que se encontraba indispuerto por alguna otra cosa, siempre pensaba con pánico que era el tumor, dando sus avisos antes del



ataque definitivo, que iba a dejarlo ya postrado en la cama. Y decidió aprovechar los meses que le quedaban para visitar los sitios y a las personas que le gustaban, seguir subiéndose al escenario y, en general, disfrutar de la vida lo que le fuera posible.

Desde que su mujer Irene había fallecido por culpa de otro cáncer ocho años antes, Wilko vivía aferrado a su recuerdo. No creía en el más allá ni en que fuera a reencontrarse

Roger Daltrey, el que fue vocalista de los Who, le propuso a Wilko grabar un último disco, porque la muerte acechaba. Pero la muerte se retrasó nueve años.

con ella en otra vida. Pero, por primera vez desde su muerte, su propia enfermedad hizo que la memoria del amor de su vida, esa persona que le había proporcionado felicidad y estabilidad durante 40 años, no fuera la protagonista de todos sus pensamientos. Viajó a Japón, le dieron premios, concedió muchas entrevistas, hizo una gira de despedida, dio conciertos en los que el bulto del tumor era claramente visible y le obligaba a sujetar la guitarra de forma rara, recibió apoyo de músicos a los que admiraba... Y en uno de esos encuentros, Roger Daltrey, el que fuera vocalista de los Who, volvió a hablar del proyecto, esbozado años antes, de hacer un disco juntos.

Grabaron rápido, a Johnson le quedaba poco tiempo. De hecho, los diez meses de vida que le habían dado ya habían pasado. El disco salió bajo el nombre de "Going back home" y se convirtió en superventas. Y Wilko no se encontraba especialmente mal. Habían pasado doce meses y seguía dando conciertos. Un amigo fue a verlo y le dijo que si no estaba fatal, probablemente eran buenas noticias: había leído que un pequeño porcentaje del cáncer de páncreas era de crecimiento lento e incluso operable. Y que era muy posible que el suyo fuera de esos. Le hizo ir a un médico especializado, se sometió a una operación muy agresiva y se recuperó con mucho esfuerzo. Y volvió a tener un futuro por delante.

Él mismo reconocía que sintió algo parecido a la vergüenza, después de todos los homenajes, atenciones y cariño que había recibido al anunciar que le quedaba poco de vida, al decir "Eh, que no me voy a morir inminentemente, que me han operado y estoy vivo". La fecha de ejecución había resultado errónea y la vida le regaló casi una década más. Finalmente, el pasado 21 de noviembre, este guitarrista único, asiduo a los escenarios de nuestra geografía, nos dijo adiós definitivamente, casi con las botas puestas. Solo habían pasado dos meses desde su último concierto.

Ginés
García
Agüera

Madrid, a mediados de los años cincuenta. Es por la mañana, y nos encontramos en el interior del Café Gijón, lugar de encuentro de gentes que vienen y van, de poetas y pillastres, de viajeros y jubilados, de venta de lotería y tabaco de liar, de bullicio y contemplación, de risas y desamparos, de ruidos ensordecedores y silencios que miran al vacío. Allí parece que se produjo el encuentro; allí se conocieron dos tipos singulares, o por lo menos eso cuentan unos, se inventan algunos, aseguran otros, o imaginamos los demás; depende. El caso es que se encontraron, o fueron presentados, el guionista (que todavía no era guionista) Rafael Azcona y el director de cine (que todavía no era director de cine) Marco Ferreri.

Uno, Rafael Azcona, era de Logroño, se dedicaba a escribir novelas que no tenían demasiado éxito y textos para la revista humorística "La codorniz". Vivía un poco a salto de mata, y cuentan, aseguran o inventan que usaba los lavabos de los cafés para asearse y cepillarse los dientes por las mañanas. El otro, Marco Ferreri, era de Milán, y había aterrizado en España como representante comercial de las lentes marca "Totalscope", una especie de versión italiana del Cinemascope americano. Cuentan, inventan o aseguran que no llegó a vender ni una, ocupado en otros menesteres. En fin.

Milán y Logroño, dos espacios tan idénticos entre sí como el gris marengo y el rosa palo, aportaron



"Los muertos no se tocan, nene", dirigida por José Luis García Sánchez, cerró en 2011 la trilogía que no pudieron completar Rafael Azcona y Marco Ferreri.

Los fundadores del MILAGRO

los lugares de origen de cada uno de ellos. Luego, el destino los unió y el viento los transformó en vendaval. Estos dos tipos, jóvenes, divertidos, algo despreocupados y adictos a la risa y a la complicidad, decidieron llevar a cabo una trilogía cinematográfica que tuviera como base literaria las novelas de Rafael Azcona "El pisito", "El cochecito" y "Los muertos no se tocan, nene", la dirección de Marco Ferreri y los guiones escritos a cuatro pies y manos.

En las narraciones de Azcona latía, naturalmente, la España de la que el logroñés se había nutrido; la España negra, desgarradora, invertebrada y deshecha, repleta de señoritos de billar y casino ociosos, de lecherías sin posible pasteurización, de matrimonios

de conveniencia para conseguir una mísera vivienda, de bromas crueles para solteronas en las tristes semanas santas de provincias del interior, de minusválidos y tullidos en un país tullido y minusválido, y naturalmente de recursos funerarios, porque la censura sólo llegaba a permitir la broma en cementerios y velatorios con plañideras, o el paseo de un entierro con niños en pantalón corto, y a los que había que dar un pescozón a tiempo. De poetas asustados y milagro los jueves, de cenas de navidad para pobres y un mister Marshall que nunca llegaba a llegar, de ciclistas muertos y venganzas de jornaleros, de desdentados que mataban por pagar el último plazo del motocarro, de adulterios sórdidos, de pensiones baratas re-



Fotograma de "El cochecito", en una escena que se desarrolla con los propileos del cementerio de La Almudena de Madrid como fondo.



gentadas por mujeres cotillas, de tablaos flamencos llenos de humo y de mezquindad, de mucha mezquindad.

A aquello solo quedaba añadir la risa ante el egoísmo, la carcajada ante el esperpento, la sonrisa ante la miseria, la ternura ante tanta sordidez, el humor que estaba llamado a convertirse en marca de la casa y que, un poco más tarde, otros seguirían con éxito y talento. El humor negro. De alquitrán, pero luminoso. Rafael Azcona y Marco Ferreri, Milán y Logroño, o Logroño y Milán, fíjense, fundaron un lenguaje ci-

nematográfico que se ha convertido en eterno, en milagroso.

En "El pisito", una pareja de novios interpretada por José Luis López Vázquez y Mary Carrillo, tendrá que hacerse con una vivienda de una manera esperpéntica y sorprendente: el novio se casa con una anciana en las últimas, dueña de una pensión de mala muerte, para heredar luego el inmueble y poder vivir. Pero la vieja tarda más de dos años en fallecer. La pareja tendrá que habituarse a una situación absurda y poco menos que surreal. El último suspiro de la anciana hace caer una cartilla de

El "consternado" viudo José Luis López Vázquez, en la escena del entierro de "El pisito".

ahorros escondida tras un cuadro y su entierro, con un consternado viudo tras el impresionante vehículo funerario, atraviesa las calles de Madrid en un blanco y negro estremecedor.

Para "El cochecito", Ferreri y Azcona parten de los deseos de un jubilado (don José Isbert) de hacerse con un carrito de minusválido que le equipare al resto de sus amigos de tertulias en el parque; y no cejará en su empeño hasta llegar incluso a envenenar a su propia familia para poder conseguirlo. La censura franquista metió sus manos en la cinta y obligó a que la familia del anciano "fuese advertida" del intento de asesinato antes de que éste se produjese.

La adaptación de "Los muertos no se tocan, nene", no pudieron llevarla a cabo, de nuevo hostigados por la censura. Años después, algo así como en la tarea del cumplimiento de una asignatura pendiente y ya desaparecidos Azcona y Ferreri, un gran amigo de ambos, José Luis García Sánchez, la llevó a la pantalla en 2011, en un blanco y negro como el de antes, recreando el Logroño de los años cincuenta, narrando la muerte, el velatorio y entierro de don Fabián, entre niñas de primera comunión, porterías sucias, jagua va!, alcaldes falangistas, notas necrológicas redactadas al amparo del orujo, abono y caracoles en los cementerios y unas últimas palabras del difunto: "patatas, patatas". Y fíjense: Orson Welles en "Ciudadano Kane", hacía decir a su personaje, justo antes de morir, una palabra mítica: "Rosebud", un trineo. Las patatas de Azcona y Ferreri, pertenecen a otro territorio, "patatas, patatas". Quizás de la España que nos ha parido. Vaya usted a saber.

Aquella mañana de los años cincuenta, en Madrid, interior del café Gijón, se encontraron los fundadores de un milagro. El humor entresacado de las entrañas de la desolación encontró hueco glorioso en el blanco y negro de nuestra memoria.

II VISUALÍZAME EN TU MEMORIA

“LLANA NEGRA”, de Elisabet Terri (2021), ha sido el cortometraje ganador de la segunda edición de Visualízame en Tu Memoria, festival organizado por Fundación Inquietarte en colaboración con el Campus Noroeste de la UNED y con el patrocinio de Funespaña, que concede el único premio del festival (1.500 euros). Visualízame en Tu Memoria tiene como objetivo potenciar la reflexión sobre la muerte y el proceso posterior, sobre la memoria personal y familiar, la social y la histórica. Y eso es lo que Terri consigue con “Llana negra”, una ventana abierta a un instante en la vida de dos hermanas, Noa (Ingrid Rubio) y Bruna (Elisabet Terri), unidas por el amor que ambas han sentido y sienten por el padre fallecido, y separadas por la relación que Noa mantiene con la madre de ambas, de la que Bruna no quiere saber nada.

La película comienza con la llegada de Bruna en autocaravana a un paraje natural. Mediante “flashbacks”, la directora, además de guionista y protagonista del cortometraje, permite al público asistir al recuerdo de la muchacha, siendo niña, sentada sobre el techo del vehículo junto a su padre, ambos disfrutando de las vistas y de una complicidad de la que Bruna deja fuera a todos, especialmente a su hermana. Bruna se le adelanta; quiere llegar antes a esa cita para disfrutar de unas horas. Noa llega por la mañana; la distancia entre ambas es palpable. Las adultas, cada una a su manera, dejan salir a las niñas heridas y tristes que ambas llevan dentro. Están allí, en aquel lugar de la infancia, invitadas por el padre ausente para que cumplan su última voluntad juntas. Ambas han recibido un paquete con un pequeño bote de cerámica con sus cenizas y una nota. Para asegurarse de que consigue que ambas realicen todo el ritual juntas, hizo llegar a cada una la llave que abre la urna de la otra. Noa, la mayor, busca la cercanía de su hermana. Bruna, la pequeña, herida por lo que ella entiende una traición



Llana negra

de la hermana por relacionarse con su madre, es más reticente a encontrarse. Sin embargo, las palabras del padre (“Siempre he tenido el corazón dividido, ahora espero que me ayudéis a unirlo”) son el bálsamo mágico que acaricia con ternura a las hijas. Noa y Bruna se encuentran y juntas esparcen las cenizas del padre en el lugar al que él amaba ir con ambas a jugar, al rincón de su secreto. Una ceremonia, a la vez, de despedida y de reencuentro. Un retrato intimista del dolor y del amor.

En esta segunda edición se inscribieron más de 500 películas. De ellas, junto a “Llana negra”, fueron seleccionados como finalistas un total de trece cortometrajes. Junto al ganador compitió **“EL FARERO”** (España, 2022), dirigido por Ángel Rodríguez, un cortometraje de animación cuyo argumento se suma a la recuperación de la memoria histórica al narrar el acto heroico del farero de Torre del Mar,

Duelo y recuerdos colectivos y personales

Cine

Yolanda Cruz



Anselmo. La noche del 8 de febrero de 1837, durante la Desbandá, apagó el faro que custodiaba para no ayudar a las tropas franquistas a localizar a los refugiados que huían de Málaga a Almería, ciudad que se encontraba bajo el control del ejército republicano. Aquella noche fueron asesinadas cerca de 5.000 personas, la mayoría de ellas, mujeres y niños. Este acto de ayuda costó la vida a Anselmo, fusilado por el ejército sublevado días después. El corto de Ángel Rodríguez rinde así homenaje, tanto a las víctimas de la Desbandá como a Anselmo, para que ni unas ni otros desaparezcan de la memoria colectiva.

La producción germano-griega **“LORENZA’S BIKE”** (2022), de Patricio Mosse, es la mirada infantil a la muerte del padre. Lorenza, una niña de cinco años, y su madre, Cecilia, están viviendo el duelo tras la muerte del padre y esposo en un accidente de avión. Que la ausencia del padre se

deba a su muerte no se desvela hasta los minutos finales de la película. Durante el corto, asistimos a la incompreensión de la pequeña y al distanciamiento de la realidad y de la hija en el que se ha instalado la madre, deprimida, sin saber cómo transitar su duelo. Lorenza cuenta a su amigo Simón que a su padre “se le ha olvidado cómo volver a casa”. El silencio del apartamento se quiebra con la niña que juega a caminar por el pasillo con los zapatos de su padre, en un intento de recuperarlo. Cuando la madre acepta su pérdida y se hace presente para Lorenza, la niña puede comenzar a vivir su duelo.

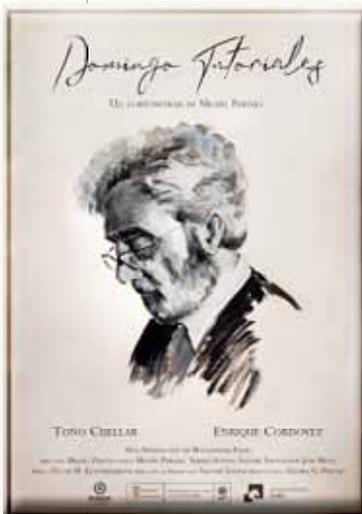
“TALCAHUANO”

(Argentina, 2021), de Ramiro Velasco, sigue el obligatorio desmontaje de la casa de la madre tras su muerte. La cama materna vuelve a ser el lugar de reunión de los tres hermanos, adultos distantes que se encuentran en los recuerdos de una infancia compartida.

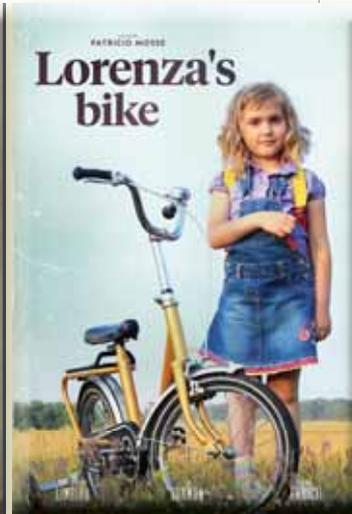
“**ÁPICE**” (España, 2022), poesía visual y musical de Cándido Pérez de Armas, cuenta la búsqueda de dos almas que se encuentran en ese ápice de vida que nos resta un segundo antes de abandonarla para siempre. La coreografía de una búsqueda y un último baile al son de las notas de Offenbach. Víctor Izquierdo, en “**EL LIBRO**” (España, 2022), ilustra la paulatina e inmisericorde pérdida de la memoria de una mujer. La vemos caminar por las diferentes estancias de una casa abandonada, silenciosa y en penumbra; estancias del que en otro tiempo fuera su hogar y que ahora son la representación simbólica de los huecos y vacíos que la enfermedad y el tiempo han instalado en su memoria. “**TODO SIGUE**” (España, 2022), de Alejandro Crespo, nos permite asistir a la despedida entre madre e hija. Ambas comparten banco en un parque, probablemente como muchas otras tardes. La hija pone al día a la madre, comparte con ella todo lo que le ha acontecido



Minka de la Memoria.



Domingo Tutoriales.



Lorenza's bike.

desde que falleció. Un recuerdo a los que ya no están desde la serenidad y la paz que concede un duelo concluido. En “**TEARS OF BUKHARA**” (Uzbekistán, 2021), el minarete de la ciudad más poblada de Uzbekistán, cuyo centro histórico es Patrimonio de la Humanidad desde 1993, sirve de escenario para la leyenda de su guardián, el responsable de velar el encendido cada noche, en homenaje a las estrellas que, según su tradición, representan a los fallecidos.

“DOMINGO TUTORIALES”

(España, 2022), de Miguel Pertejo, es una tragicomedia que gira en torno a Domingo, el protagonista, y su canal de YouTube, a través del que da clases de pintura. Esta actividad docente online es la única salida que ha encontrado para sobrevivir al duelo por la muerte de su mujer. Cuando quien muere es una hija, el dolor es implacable y en muchos casos, como el que conocemos a través del corto “**BROKEN**” (España, 2022), de Javier Sánchez, la madre queda rota

por dentro, atrapada en la delgada línea que separa la cordura del delirio, la vida de la muerte, negándose a aceptar la pérdida irreparable. En “**NAVIDAD**” (España, 2022), Estíbaliz Villa nos cuenta la otra cara de la moneda, la hija perdida tras la muerte de sus padres y su hermano. No sabremos qué ha podido sucederles, lo único que se nos permite conocer

es la tremenda soledad de la hija que, ignorando la realidad, decide pasar la Navidad con ellos, preparar una cena, decorar la casa y hasta hablar con los ausentes en un intento de recuperar, mediante el autoengaño, su vida.

Los documentales que también estuvieron representados entre los finalistas fueron “**10, UNA REALIDAD SILENCIADA**” y “**MINKA DE LA MEMORIA**”. El primero, producción española de 2022 dirigida por Conrado Escudero Donate, visibiliza el suicidio, aludiendo en el título a los casos de suicidio diarios que tienen lugar en España, y

compartiendo con el público los testimonios, por un lado, de personas que intentaron sin éxito suicidarse, y, por otro, de supervivientes al suicidio de un ser querido. El segundo documental es una producción peruana de 2020 dirigida por el español Luis Cintora. La película recupera la tradición precolombina de la Minka, una actividad social en forma de trabajo cooperativo. En el caso del documental, la Minka la organiza Anfasep (Asociación de familiares de secuestrados, detenidos y desaparecidos de Perú) en la Hoyada de Ayacucho, lugar en el que se ejecutó a centenares de civiles extrajudicialmente y cuyos cadáveres fueron posteriormente quemados o enterrados en fosas clandestinas.

Los trece cortometrajes finalistas se proyectaron dentro de la cuarta edición del curso “Almas, almos y ánimas”, de la UNED Campus Noroeste y Funespaña, la tarde del 16 de noviembre en las dependencias de la Universidad en Vigo.

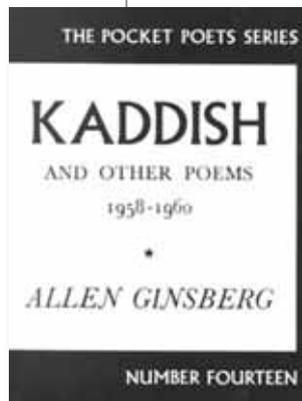
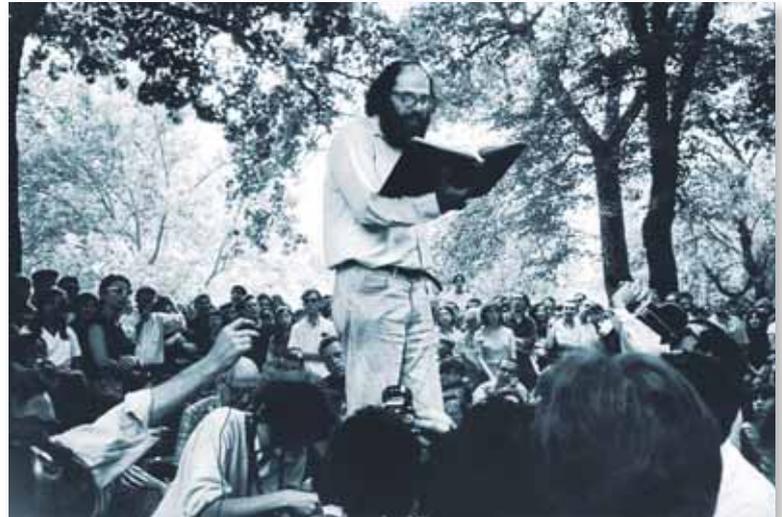
En 1955 se produjo un seísmo que conmocionó el mundo, es un decir: por primera vez Allen Ginsberg (Newark, 1926-Nueva York, 1997) leyó en público “Aullido” (“Howl”): “Vi las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, hambrientas históricas desnudas...”. Con este inicio demoleedor se podría decir que comenzaba una nueva era en la poesía de EE. UU. —que irradió a toda la poesía occidental— y así lo describió uno de los presentes, el poeta Michael McClure: “Ninguno de nosotros teníamos recuerdo de nadie tan rotundo en poesía hasta entonces —habíamos llegado a un punto sin retorno— y estábamos listos —para un punto sin retorno—. Nadie entre nosotros quería regresar al silencio militarista, frío y gris, al vacío intelectual —a la tierra sin poesía— a la monotonía espiritual. Queríamos hacer algo nuevo y queríamos inventarlo a medida que avanzábamos en el proceso de hacerlo. Queríamos voz y queríamos visión”.

El “silencio militarista” que menciona McClure apunta a un mundo que se encontraba aún con un pie en la Segunda Guerra Mundial (hacía apenas una década de los ataques nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki) e inmerso en una Guerra Fría entre los dos bloques que tuvo ramificaciones por todo el mundo. Y contra ese silencio se revelaron un grupo de jóvenes artistas que fueron conocidos posteriormente como la Generación Beat. Entre los elementos definitorios de este grupo de escritores contraculturales estaba precisamente el antimilitarismo y también la liberación sexual, dos constantes en la vida del propio Ginsberg, un incansable militante pacifista y homosexual declarado.

Es extraño PENSAR EN TI ahora

Poesía

Allen Ginsberg
leyendo



Portada de
“Kaddish and
other poems”.

Javier
Gil Martín



Ambas luchas convirtieron a los beat en predecesores directos de los hippies y de los movimientos antisistema de los años sesenta, en los que también tuvo una presencia relevante el poeta.

La publicación de “Aullido y otros poemas” supuso —además del seísmo cultural que mencionábamos al inicio— la apertura de una causa judicial contra el poeta Lawrence Ferlinghetti, que desde su editorial, City Lights, había publicado el libro. La causa apuntaba a los “escritos indecentes” que había editado atentando contra la moral pública, lo que nos habla a las claras de su potencial transformador y transgresor frente a los cánones imperantes en la sociedad estadounidense de la época. Así, forma parte de una excelsa nómina en la que se encuentran precedentes como “Las flores del mal” de Charles Baudelaire o “Madame Bovary” de Gustave

Flaubert. Finalmente, Ferlinghetti fue exculpado y el libro se sigue editando en la misma City Lights más de seis décadas y decenas de ediciones después.

La obra de Ginsberg creció más allá de “Aullido” con libros como “Sándwiches de realidad” (1963), “La caída de América” (1973) u “Oda plutoniana” (1982), pero su obra mayor quizá sea “Kaddish” (1961), un intenso homenaje a su madre tras su muerte. “Kaddish” es un poema que, a través de diferentes formas expresivas, da testimonio de la vida de Naomi Ginsberg y de la orfandad en que se había quedado el poeta: “La ternura y una tumba, el mundo es una tumba de ternura. La vida es un breve chispazo de amor. Salí al patio, me arrodillé y lloré un poco —al cielo por ella. Nada más que eso”, anotó en su diario tras la noticia de su muerte. Pero el libro tardó en salir después de la pérdida, tres

Para Naomi Ginsberg

Es extraño pensar en ti ahora, lejos sin corsé ni ojos,
mientras camino por el soleado pavimento
de Greenwich Village.
el centro de Manhattan, luminoso mediodía de invierno, y
me pasé toda la noche hablando, hablando,
leyendo el Kaddish en voz alta, escuchando los
blues de Ray Charles que gritan ciegos en el
fonógrafo
el ritmo el ritmo – y tu recuerdo en mi cabeza tres años
después – Y leí las triunfantes estrofas finales del
Adonais en voz alta – lloré, al darme cuenta de
cómo sufrimos –
Y cómo la Muerte es aquel remedio que todos los cantantes
sueñan, cantan, recuerdan, profetizan como en el
Himno Hebreo o en el Libro Budista de las
Respuestas – y mi propia imaginación de una hoja
marchita – al amanecer –
Soñando hacia atrás por la vida, Tu tiempo – y el mío
acelerando hacia el Apocalipsis,
el momento final – la flor ardiendo en el Día – y lo que
viene después,
recordando la mente misma que vio una ciudad
norteamericana
a un flash de distancia, y el gran sueño de Mí o de China o
tú y una Rusia fantasma o una cama arrugada que
nunca existió –
como un poema en la oscuridad – que huye de vuelta al
Olvido –

Nada más que decir y nada por lo que llorar sino los Seres
en el Sueño, atrapados en su desaparición,
mientras suspiran y gritan en una compra y venta de
pedazos de fantasma, venerándose los unos a los
otros,
venerando al Dios involucrado en todo eso – ¿nostalgia
o inevitabilidad? – mientras dura, una Visión –
¿algo más?
Salta a mi alrededor, cuando salgo y camino por la calle, la
miro por encima del hombro, Séptima Avenida, las
almenas de los edificios de oficina hombro con
hombro altos, bajo una nube, por un instante altos
como el cielo – y el cielo en lo alto – un viejo lugar
azul.
o por la Avenida hacia el sur, hacia – mientras camino hacia
el Lower East Side – donde caminabas tú hace 50
años, pequeña niña – de Rusia, comiéndote los
primeros tomates venenosos de Norteamérica –
asustada en el muelle –
luchando luego con las multitudes en Orchard Street
¿hacia qué? – hacia Newark –
hacia la confitería, las primeras sodas caseras del siglo,
helado batido a mano en la trastienda sobre
mohosos tablonés café –
Hacia la educación el matrimonio el colapso nervioso, la
operación, la escuela, aprender a estar loca,
soñando – ¿qué es esta vida?

Allen Ginsberg (Newark, 1926-Nueva York, 1997)
De "Kaddish" (Anagrama, Barcelona, 2014)
Traducción de Rodrigo Olavarría

años concretamente; se ve que el dolor había de decantarse antes de que el poeta pudiera destilarlo en forma de versos, como pasa con tantos sentimientos fuertes, para los que no es fácil encontrar una forma artística adecuada: "Cuando siento no escribo", reflexionó Bécquer, el más románticos entre nuestros románticos.

Naomi Livergant (apellido de soltera de Naomi Ginsberg) nació en 1894 en Nevel, una aldea perteneciente por entonces a la Rusia imperial, y emigró a los Estados Unidos en 1905. La causa primera de esta migración fue la guerra ruso-japonesa. Inicialmente, su padre se fue con su hermano para evitar ser reclutado; y posterior-

mente el resto de la familia Livergant partió camino a América debido a los pogromos que asolaron diferentes asentamientos judíos en Rusia. La familia se instaló en el Lower East Side, por entonces parte del gueto judío, para después pasar a Newark, donde nació el poeta en 1926 con el nombre de Irving Allen Ginsberg. La vida de Naomi Ginsberg estuvo marcada por la militancia en el Partido Comunista y por las crisis mentales que sufrió desde joven, que la llevaron a estar recluida en diferentes instituciones psiquiátricas y a ser tratada con electroshock y lobotomizada. Fue en una de estas instituciones donde, en 1956, encontró la muerte, concretamente en Pilgrim State

Hospital. Estos problemas mentales tuvieron un fuerte impacto en el poeta; por un lado, por la difícil convivencia y el alejamiento que conllevó entre ambos, y, por otro, por la sospecha de que pudiera haberlos heredado, como una nube negra que sobrevoló siempre su cabeza.

Una de las primeras cosas a explicar al acercarse al poema sería el concepto de "kaddish" en la cultura judía. Elemento crucial de su tradición litúrgica, se usa frecuentemente como plegaria para los difuntos en su entierro. Al ser una oración pública, se requiere de al menos diez personas (varones según la ortodoxia) que formen la "minyán". Según cuenta Bill Mor-

gan en un texto final para el libro, “a la hora del sepelio (de Naomi Ginsberg) había solo un puñado de personas en el cementerio y no los suficientes hombres para formar un ‘minyán’ (...) Como resultado, la tradicional oración judía para los muertos, el Kaddish de los Huérfanos, no pudo ser recitada”. Y ahí entró Ginsberg con su “Kaddish”, para restituir, a través del “rugido de la memoria”, esa oración que faltó para honrar a su madre.

El extenso poema está dividido en seis partes: proemio, narrativa, himno (himmno), lamento, letanía y fuga. Y los primeros versos de este proemio que da comienzo al libro dicen: “Es extraño pensar en ti ahora, lejos sin corsé ni ojos, mientras camino por el soleado pavimento de Greenwich Village”. El poeta apela directamente a la madre perdida y la lleva por un paseo alucinado (nos cuenta el poeta que lo escribió bajo el efecto de la anfetamina) por los lugares de la juventud de esta, entre otros: “Oh cara de rusa, mujer en la hierba, tu pelo largo negro coronando de flores, la mandolina sobre tus rodillas — / Belleza comunista, siéntate aquí casada en el verano entre margaritas, la felicidad prometida al alcance de la mano — / madre santa, ahora sonrías a tu amor, tu mundo ha renacido, los niños corren desnudos en el Prado salpicado de dientes de león”.

Aunque el libro es ante todo un canto de amor: “¡Bendita seas tú Naomi entre lágrimas!”, lo que predomina es un retrato descarnado de la relación entre ambos, signada, como decíamos, por las continuas crisis psicóticas de la madre: “La empujé contra la pared y grité: ¡NO PATEES A ELANOR! — me miró fijamente — Desprecio — muere — no puede creer que sus hijos sean tan ingenuos, tan tontos — ¡Elanor es la peor espía! ¡Recibe órdenes!”. Desde una sinceridad lacerante, no deja de lado los aspectos más crudos de lo que supone una vida marcada por la enfermedad y cómo afecta de ma-



Bob Dylan y Allen Ginsberg en la tumba de Jack Kerouac.

nera total a su familia: “...retrocedí cronológicamente delineando en párrafos quebrados todos los primeros recuerdos que llegaron a mi corazón — detalles en los que había pensado una o dos veces, frecuentemente antes—, escenas vergonzosas que había olvidado antes”. Y la muerte, nombrada innumerables veces, se aparece como un descanso final para una vida atribulada: “Y tú estás fuera, la Muerte te dejó salir, la Muerte tuvo Piedad, terminaste con tu

siglo, terminaste con Dios, terminaste con el sendero que lo atraviesa — Por fin terminaste contigo misma — Pura — De vuelta a la oscuridad Infantil antes de tu Padre, antes de todos nosotros — antes del mundo — / Ahí, descansa. No más sufrimiento para ti. Sé adónde te fuiste, es un buen lugar”. Descansó por fin Naomi, sí, pero su memoria ha perdurado en los versos de uno de los grandes poetas del siglo XX, Allen Ginsberg, su hijo.

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Felipe Román (Quilpué, Chile, 1986). Autor del poemario “Al borde del eco se halla el espejo por donde me miras” (Nautilus ediciones, Zaragoza, 2022). Premiado con el poema “El retorno” en Trieste, Italia, en el “XII concurso internacional Castello de Duino” (2016). Finalista premio Pulchrum de poesía 2022 (España). Premiado con el tercer premio ex aequo en el II Concurso de poesía “Villa de Torrelaguna” (2022). Reside en Madrid. “No entendía su sonrisa” forma parte de “Al borde del eco se halla el espejo por donde me miras”.

NO ENTENDÍA SU SONRISA

**Mi padre jamás coleccionó nada
Su habitación
guardaba todo aquello que él perdía**

**Mirando cómo bebía café
he descubierto que yo era su orgullo**

**Me hizo ver que en el cielo existen peces
que se hilan formando una arquitectura**

**Mi padre es un hombre bueno no por
las cosas que hizo
sino por reconocer con espanto
que unido contra ellas él morirá**

Mi café está caliente y mi amor está perdido



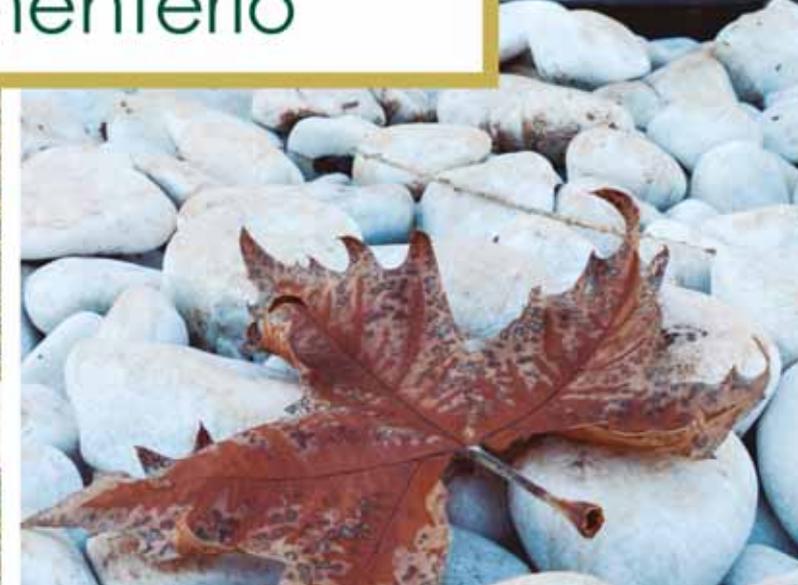
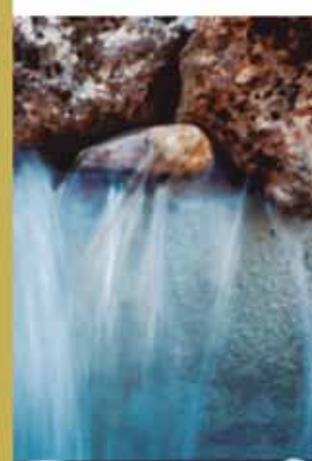
El Bosque de la Vida

C E M E N T E R I O



J A R D I N

Un nuevo concepto
de cementerio



Los hermanos CORAZÓN DE LEÓN

Lindgren, Astrid.
Villamuza, Noemi.
Kókinos

Apesar de las dificultades y problemas, prevalece el amor. Porque este libro es, ante todo, una historia de amor. De amor fraternal en la muerte y más allá de la muerte

**Javier
Fonseca**



Karl "Galleta" tiene diez años y una grave enfermedad que le impide moverse con facilidad. Sabe que pronto va a morir y lo que más pena le da es despedirse de su hermano mayor, Jonatan, con el que tiene una estrecha y hermosa relación. Es su protector, su modelo, su soporte. Ambos se quieren por encima de todo. Jonatan le asegura que cuando muera irá a Nanguiyala, un lugar mágico en el "tiempo de las hogueras y los cuentos", donde puede pasar de todo y las aventuras están a la orden del día. Y donde, pasado un tiempo, los dos hermanos se reencontrarán. Pero un trágico accidente hace que cambien las tornas y que Karl no sea el primero en visitar Nanguiyala.

Estamos ante un libro valiente, que se adentra en el tema de la muerte como una etapa más en la vida, como un paso hacia un lugar mejor e, incluso, como una liberación. Los hermanos del título lo tratan con naturalidad y aceptación y convierten lo que debería ser un momento triste en una trepidante aventura donde, a pesar de las dificultades y problemas, prevalece el amor. Porque este libro es, ante todo, una historia de amor. De amor fraternal en la muerte y más allá de la muerte.

La historia empieza realista y dura, con la enfermedad de Karl y su difícil día a día. Pero todo está contado desde la voz infantil de este personaje, que dota al relato de un tono lleno de inocencia, sentido común, vitalidad y esperanza infantiles, no por ello candoroso o ingenuo



en absoluto. Enseguida, con la progresiva aparición del elemento fantástico, el relato se torna trepidante, una auténtica y clásica historia de aventuras con héroes, villanos, pueblos oprimidos y salvadores, dragones y bestias... en un entorno mágico que no por serlo es un lugar seguro ni está exento de peligros y riesgos para los protagonistas. Todos los ingredientes, en fin, que aseguran una lectura entretenida y de disfrute.

Por momentos puede parecer que la peripecia nos hace olvidarnos de la realidad de la muerte, pero el enfrentamiento entre el bien y el mal, las continuas referencias a lugares donde la vida es mucho mejor y el delicado final llevan a que esto no ocurra. Porque la autora tiene claro desde el primer momento que la aventura es lo que prima, pero que esta no está vacía de contenido. Y consigue un perfecto equilibrio entre mensaje e historia, dando a cada

cual la importancia que merece.

Se trata de un libro que, como hemos defendido varias veces en estas páginas, parte del respeto al niño lector, de contarle una historia que le enganche y de hablarle de un tema delicado de una forma adaptada a su experiencia vital, su curiosidad y su conocimiento. El libro resultó muy polémico al publicarse en 1973 entre los adultos, no así entre los lectores, que llenaron el buzón de la autora de cartas agradecidos por esta historia y pidiendo nuevas aventuras de sus protagonistas.

La novela se complementa en esta ocasión con una serie de ilustraciones en blanco y negro que muestran con delicada ternura a los personajes, retratados con calidez y mimo. En este sentido, el trabajo artístico comparte con acierto el tono calmado e inocente que transmite la historia.

Un libro que respeta al lector y que nos plantea con aparente ingenuidad temas trascendentes; que cuenta una hermosa historia de amor fraternal que trasciende a la muerte; que nos enseña a afrontar esta con paz, aceptación y esperanza; que nos cuenta una fábula maravillosa sin ocultar la dureza y la tristeza de la pérdida; que se atreve a plantear la muerte como un descanso, una liberación y, por qué no, el paso a un lugar mejor. Y que sabe que al hacerlo no va a dejar indiferente al lector. Se trata, por todo ello, de una novela muy recomendable que seguro provocará interesantes debates y reflexiones en una lectura conjunta de niños y adultos.

Lo que los huesos esconden y han contado a la antropóloga forense **SUE BLACK**



“
Cada parte del cuerpo te cuenta una historia diferente, depende del interés que tengas

”

Jesus
Pozo



Tan solo un hueso de un cadáver ha llevado a Sue Black -antropóloga forense, profesora, anatomista y académica británica- a identificar a víctimas de delitos o catástrofes, así como a colaborar en enjuiciamientos durante su trayectoria profesional. Y lo ha logrado porque “las experiencias vitales quedan grabadas en el esqueleto”.

La presidenta del Real Instituto de Antropología de Gran Bretaña e Irlanda publicó el pasado 24 de octubre en España su último libro “Escrito en los huesos. Los recuerdos que custodia nuestro esqueleto” (Capitán Swing), centrado principalmente en casos escoceses en los que ha trabajado.

Un manual en el que la también presidenta de St John's College (Oxford) -1961, Iverness (Reino Unido)-, dedica cada capítulo a una parte del esqueleto para explicar que incluso el hueso más pequeño puede ser una gran pista para identificar un cadáver, según ha explicado en una entrevista con **Olivia Alonso para Efe, que reproducimos a continuación.**

PREGUNTA.- ¿Qué le ha llevado a escribir este libro?

RESPUESTA.- Me pareció muy útil combinar la información que nos dan

los diferentes huesos con los casos que he investigado.

También quería animar a los lectores a ver nuestro cuerpo de una manera distinta. Según vamos madurando, muchas de las experiencias vividas se empiezan a escribir en los huesos y mi trabajo como antropóloga forense es tratar e descubrir esas historias, extraerlas de los huesos y determinar cual era el nombre de esa persona cuando estaba viva.

P.- ¿Qué diferencia el trabajo de un antropólogo forense del de otro tipo de profesional de esta especialidad?

R.- El médico forense determina la causa o la manera de la muerte, mientras que el antropólogo forense se centra, principalmente, en la identidad de la persona.

P.- ¿Por qué eligió esta profesión?

R.- No sé si la elegí yo o me eligió a mí. De pequeña era la sombra de mi padre, un amante de la caza, al que adoraba. Como a mi madre no le gustaba limpiar los animales, yo me sentaba con él en el patio para despellejar conejos. A los 5 años ya no tenía ningún miedo por los animales muertos y de adolescente empecé a trabajar en una charcutería.

Cuando llegué a la universidad estaba un poco perdida, pero tuve la oportunidad de ir al departamento de anatomía y me sentí muy bien. Empecé a pensar en cómo trasladar la anatomía a algo que pudiera ser usado en el mundo moderno. Me involucré en un caso que me transportó de la sala de disección universitaria a la morgue y me encontré muy cómoda en ese ambiente.

P.- Es obvio que usted trabaja con los huesos disponibles, pero ¿hay algunos que aportan más información que otros?

R.- Hay algunos huesos que solo sirven para determinar que estamos ante un hueso humano, lo que también es muy importante. Cada parte del cuerpo te cuenta una historia diferente, depende del interés que tengas. Pero el hueso más útil y mi favorito es la clavícula. ¡Es fantástico! Es el primero que se forma en el feto, a las 5 o 6 semanas de gestación, y el último que deja de crecer en la adolescencia.

Nos cuenta los principales datos que ha de precisar un forense: si eres hombre o mujer, la edad y nos permite calcular la altura. Cuanto más largo es, más posibilidades tienes de ser una persona más alta.

También me gusta porque es un hueso muy resistente y suele sobrevivir cuando recuperamos cuerpos de explosiones o incendios.

P.- ¿Los huesos también permiten saber si la persona tomaba drogas?

R.- Cada uno de nosotros se forma de lo que comemos. Todo lo que ingerias, algo que te inyectes o los medicamentos se pueden detectar, particularmente en las uñas de la manos, pero también en los huesos. En los casos de drogadicción lo que buscamos en los huesos es si esa droga ha tenido un efecto crónico. La metanfetamina produce cambios en los dientes, mientras que los esnifan cocaína tienen daños en la nariz.

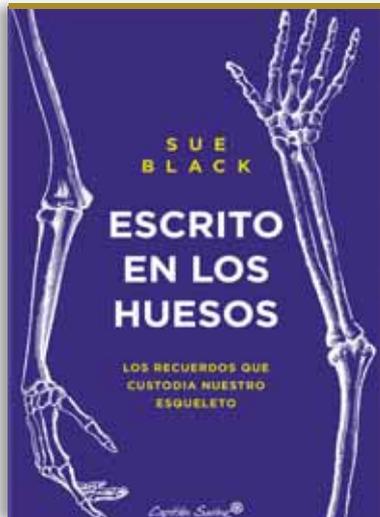
P.- Ha trabajado en la guerra de Kosovo, en Irak, en el tsunami, ha estado muy cerca de conocidos asesinos,

Sinopsis (CAPITÁN SWING)

Basándose en sus años de investigación y en su notable experiencia, la antropóloga forense de renombre mundial Sue Black nos lleva a un viaje de redescubrimiento, una visita guiada por el esqueleto humano que nos explica cómo la historia de la vida de cada persona se revela en sus huesos. Desde la parte

superior del cráneo hasta los pequeños huesos del pie, pasando por la cara, la columna vertebral, el pecho, los brazos, las manos, la pelvis y las piernas, muestra que cada parte de nosotros tiene una historia que contar. Lo que comemos, a dónde vamos, todo lo que hacemos deja un rastro, un mensaje que espera pacientemente

durante meses, años, a veces siglos, hasta que un antropólogo forense es llamado a descifrarlo. Parte de esta información es fácil de entender, otra mantiene sus secretos a rajatabla y necesita la persuasión de la ciencia para ser liberada. Pero al reunir cuidadosamente las pruebas, se pueden reconstruir los hechos de una vida.



como Jack el Destripador. ¿Hay algún caso que le haya dejado especial huella?

R.- No hay dos casos iguales, pero siempre hay un par de ellos en los que piensas que eres la persona apropiada, en el lugar adecuado y en el momento correcto, porque puede que otros no lo hubieran logrado. Y para mí fue en Kósovo. Una familia huía de su aldea. El padre conducía un tractor con un remolque enganchado en el que viajaba su mujer, su hermana y sus ocho hijos, que fue alcanzado por una granada que los mató a todos, mientras que el hombre recibió un disparo en una pierna que le dejó malherido. Pese a ello, logró bajarse del vehículo y se escondió hasta que se hizo de noche. Sabía que no podía dejar a su familia en el tractor porque los cuerpos serían comidos por perros y otros tipos de animales y decidió enterrarlos. Casi dos años después, la ONU pidió permiso al hombre para abrir el enterramiento al considerar que era una prueba de genocidio contra la población civil. Accedió a ello, pero expresó su deseo de

cada uno de sus familiares tuviera su propia tumba. Al excavar, solo encontramos restos suficientes para llenar una bolsa y media de restos humanos, y eran una decena de personas.

En ese momento estaba escribiendo un libro de texto sobre cómo identificar los niños. Teníamos ocho y sabíamos que teníamos que ser muy precisos para que pudiera ser una prueba utilizada contra el expresidente serbio Slobodan Milosevic. En algunos casos solo teníamos uno o dos huesos, y el problema llegó con lo gemelos de 14 años. El ADN no nos iba a ayudar, el saber la edad tampoco. De uno de los cuerpos solo teníamos la parte superior y en el otro había restos de una camiseta de Mickey Mouse. Le pedimos a la Policía que preguntara al padre si alguno de sus hijos podía llevar una camiseta de Mickey Mouse, sin decir que podía ser uno de los gemelos. Y el padre nombró, sin dudar, a uno de ellos. Eso nos permitió hacer la separación final de los gemelos y tener una bolsa de restos para cada persona, y a un hombre muy agradecido que logró dar la sepultura que quería a su familia.

P.- Insiste en que trata de mantener las historias que cuentan los cuerpos muertos de su propia vida. Pero, ¿en alguna ocasión ha perdido el sueño?

R.- No, no lo pierdo. Empecé con los casos bajo el ala de un veterano policía, que me insistió en que iba a hacer unos trabajos horribles que nadie quiere hacer, pero que tienen que ser hechos. Me avisó de que eso me convertiría en alguien que se come los pecados del resto del mundo, para que otros no tengan que probarlos. Pero me hizo ver que yo no era la causante

de esos males, ni los podía evitar, y que mi única responsabilidad era encontrar, analizar y presentar la evidencia. Y eso es lo que hago porque, si nos implicamos emocionalmente en el caso, no somos científicos imparciales y lo tenemos que ser.

P.- Narra un abuso que sufrió de una niña, así como el maltrato infantil que revelan algunos cuerpos. En este sentido, cuenta que las muertes infantiles dan un impulso renovado a su compromiso y la motivan para trabajar en pos de la verdad y de la justicia.

R.- Justicia para nosotros es ser muy cuidadosos con nuestras conclusiones, particularmente en los casos referidos a abuso sexual, y que las evidencias que recogemos sean de la persona procesada. Pero también en el caso de que haya sido acusado incorrectamente, podemos ayudar a exonerarle.

P.- ¿Qué quiere hacer con sus restos mortales?

R.- Para mí, morir es una experiencia que solo sucede una vez en la vida y quiero saber cómo es. Quiero donar mi cuerpo a mi departamento de anatomía para que los estudien y diseccionen. Pero quiero ir más allá. Pretendo que guarden mis huesos para enseñar. ¡Así puedo seguir enseñando para el resto de mi muerte! Y a mis hijas les parece fantástico ir a visitarme en el departamento de anatomía. Me encanta la idea de que hayan llegado a un acercamiento tan saludable a la muerte. Tus restos solo son tus restos y la persona que amabas se ha ido, porque el cuerpo solo es el vehículo para moverte en la tierra.

“
Tus restos solo son tus restos y la persona que amabas se ha ido, porque el cuerpo solo es el vehículo para moverte en la tierra
”

En la Universidad, cuando éramos más descerebrados, los y las del grupo más revoltoso de clase siempre íbamos al tablón de las notas a ver si había aprobado Conejo Redondo. Nunca la conocimos, pero nos caía bien por la personalidad que debía tener. Habrá tenido tarjetas de visita, descendientes y, esto lo pienso ahora, tendrá (espero que no la tenga todavía) una lápida para la eternidad que será pasto de curiosos que visitan, como yo, los cementerios.

Me acordé mucho de Conejo Redondo el día que hice esta foto en un cementerio

extremeño: Lindo Condon y Condon Sevilla.

Lo de la tilde tiene su aquel, y nunca sabremos si no está puesta aposta o el apellido es así, sin acentuar, para que no se nos dispare a los demás la imaginación. El caso es que lo leemos con tilde, aunque no esté y a los portadores de esta familia seguro que les da igual. Hay que tener personalidad y retranca para llamarte Lindo Condon hasta la eternidad y más allá.

Como hay que documentarse para todo, les diré que los Condon viven y se mueren en Zaragoza, Cáceres, Navarra y Huesca. Está claro que esta rama

extremeña era de las que querían ver mundo fuera de la Corona de Aragón.

¿Y de dónde puede venir este Condon? Pues parece que del médico inglés Condom, que inventó un instrumento que permitiera al rey Carlos II de Inglaterra mantener relaciones sexuales con sus súbditas sin correr el riesgo de tener hijos ilegítimos. Era un ascendiente del actual Carlos III que, sin embargo, quería convertirse en tampón en aquellos arrebatos de pasión con su entonces súbdita y amante Camila.

¿Es o no es Lindo llamarse Condón... aunque sea sin tilde?



CAPILLA ARDIENTE

Cuando era pequeño, pero ya no tanto como para no comenzar a manejar conceptos más complejos que “mi mamá me mima” u “odio las verduras”, creía que una capilla ardiente era, en realidad, una capilla ardiendo. Una iglesia incendiándose. Luego, seguí equivocándome un tiempo más al creer que una capilla ardiente era un tipo específico de iglesia que ardía continuamente. Allí, creía por entonces, se llevaban los cadáveres cuando se los quería incinerar: una especie de horno crematorio -y eso antes de conocer el significado de horno crematorio- que abarcaba las entrañas de la iglesia, pero cuyo fuego interior no salía hacia la calle, no atravesaba las paredes de piedra que lo cobijaban. Cuando pasaba frente a una iglesia, o un edificio que me lo pareciera, me acercaba cuidadosamente a la puerta principal, a ver si aquello despedía calor o si tenía por fin la fortuna de estar presente en el momento en que unos monaguillos, ataviados con trajes ignífugos, metieran un ataúd y al rato sacaran una bolsita con cenizas. Pero en tales ocasiones, lo único que ocurría era que entraban personas y salían personas, y las que salían lo hacían sin rastros de haber sido carbonizadas. Hasta que un día vi una película erótica.

Capilla ardiente, se llamaba. No destriparé ningún momento definitorio de la trama por si algún día dais con ella. Gran parte de la acción transcurría en la cámara de una iglesia donde se velaba un cadáver (lo que viene siendo una capilla ardiente). Los personajes repetían la expresión “capilla ardiente” varias veces a lo largo del film. (También decían otros vocablos que antecedían a la palabra “ardiente” y que no repetiré). Entonces, aunque en principio estaba yo más interesado en las andanzas de los y las protagonistas, al mezclarse la interesantísima historia que estaba viendo con el huidizo concepto que durante algunos años había estado metamorfoseándose en mi cerebro, las puertas de la ardiente definición de esta funeraria capilla, se abrieron para mí -metafóricamente hablando, por ahora- y ya no han vuelto a cerrarse. Hoy, ese proceso que tantas décadas atrás ha recorrido mi cabeza en busca de la sabiduría me ha valido para contar tres cuestiones: una significativa parte de mi infancia y primera adolescencia; los variados caminos que adopta la curiosidad humana en busca de verdades que se resisten a ser atrapadas; y por fin, me ha servido también para reivindicar el poder pedagógico del séptimo arte. Gracias, Capilla ardiente.

robertovillarblanco@gmail.com



Sarria- Funetxea

tanatorio funetxea

SARRIA FUNETXEA

Basurto - Getxo
Mungia - Las Arenas

FUNERARIA



94 66 11 000 (24h)



ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

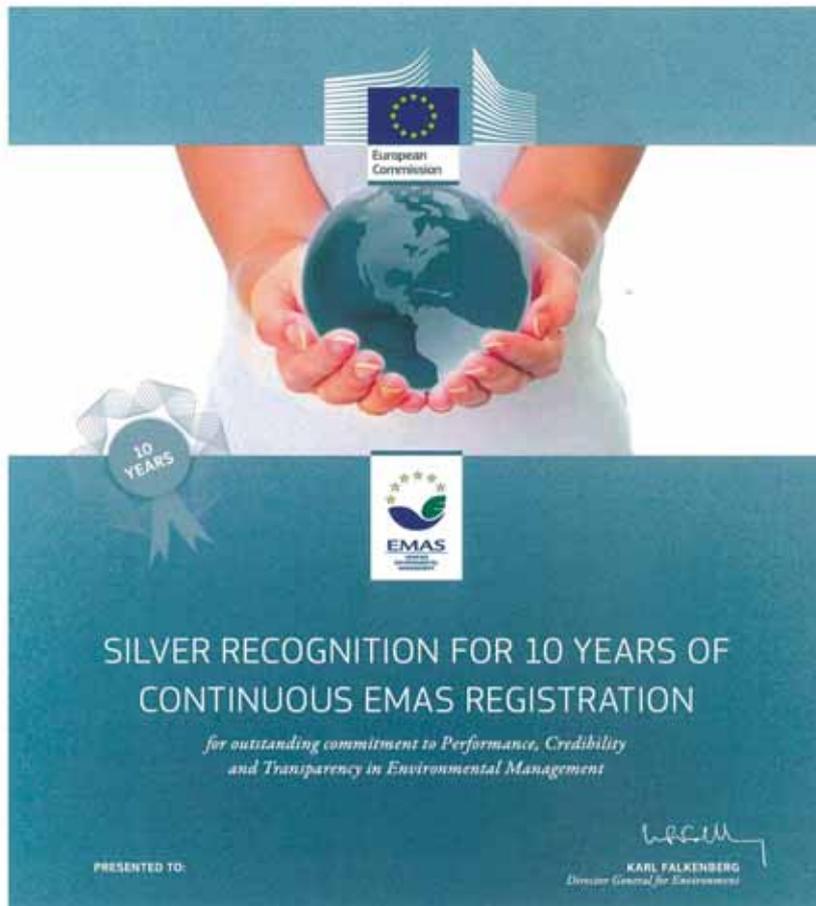
MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



ATROESA

Registration number: ES-MD-000072
2014

Environment



www.atroesa.es